



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE
MÉXICO

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ZARAGOZA

CARRERA DE PSICOLOGÍA

CREENCIAS ACERCA DE LA MUERTE Y LA VIDA DESPUÉS DE LA MUERTE
EN HABITANTES DE BARRIOS Y COLONIAS DE LA DELEGACIÓN
IZTAPALAPA

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA
P R E S E N T A
MARI CRUZ ORTEGA PERDOMO

PAPITT IN303316

JURADO DE EXAMEN

DIRECTOR: DR. JOSÉ DE JESÚS SILVA BAUTISTA
COMITÉ: DR. RODOLFO HIPÓLITO CORONA MIRANDA
LIC. NALLELY VENAZIR HERRERA ESCOBAR
DR. JUAN CRISÓSTOMO MARTINÉZ BERRIOZABAL
DR. RUBÉN LARA PIÑA



FES
ZARAGOZA

CIUDAD DE MÉXICO

OCTUBRE 2017



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

Siempre he creído en el que la vida está llena de momentos y que esta misma, es sólo un momento, por lo cual trata de tomar decisiones para poder seguir un camino que yo elegí, pagar por mis decisiones trae consecuencias buenas o malas, a primera vista es algo que me parece justo.

Las decisiones que tomado hasta estos días me han traído aquí, mi camino pudo ser diferente, pero este es el que estoy viviendo, no sé qué depare, pero sí es mi elección no me arrepentiré.

Esta carrera fue mi decisión

La elaboración de la tesis

Participar con el doctor Silva y particularmente aceptar la propuesta de Venazir

Estar contigo Ximena.

Seguir en este mundo viviendo y sintiendo con amigos y familia con toda la experiencia de la que se puede aprender.

Tanto como se quiera y se pueda 22/08/17.

Agradecimientos

A la Universidad Nacional Autónoma de México, que ha sido mi casa desde el bachillerato formándome con las mejores experiencias, dándome enseñanzas académicas y de vida siempre con la idea de que se puede ser mejor.

A todos los maestros que me dieron lecciones muy valiosas y me ayudaron a formar y cuestionar todo lo que este aprendiendo.

A mi familia que ha estado apoyándome siempre que es posible, mis tías que se mantienen al pendiente de mis avances y me apoyan en todo lo posible.

A mis padres por darme la vida y con ella la oportunidad de existir, en especial a ti madre que estuviste, estas y estarás en todos los momentos decisivos de mi vida estoy segura.

A ti mi querida Ximena que has estado apoyándome en todo el proceso de elaboración con una entrega impresionante y el esfuerzo rindió frutos, a tu familia que me apoyo y se interesó en lo que estábamos haciendo.

A mis amigos que han estado desde hace ya unos años compartiendo historias y a los más recientes con los que he compartido risas y platicas en los pastos.

Les agradezco de todo corazón lo que me han enseñado y a estas gracias agrego estas otras ¡GRACIAS!

Agradezco a la DGAPA-UNAM la beca otorgada

Investigación realizada gracias al Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPITT) de la UNAM

<<IN303316>>

<<Creencias acerca del origen de la vida y la vida después de la muerte en personas con escolaridad básica y personas con grado académico de doctorado y su relación con la edad>>

CONTENIDO

RESUMEN	6
INTRODUCCIÓN	7
Capítulo 1. Creencias	12
1.1 Definición.....	12
1.2 Formacion y Tipos	18
1.3 Funcion	24
1.4 Clasificación	29
Capítulo 2. Muerte	35
2.1 Visión Científica.....	36
2.2 Visión Religiosa	42
Capítulo 3. Vida después de la muerte	48
3.1 Visión Científica.....	48
3.2 Visión Religiosa	55
Capítulo 4. Barrio.....	66
Capítulo 5. Estado del Arte	71
Capítulo 6. Metodología	75
6.1 Planteamiento del Problema.....	75
6.2 Preguntas de Investigación.....	77
6.3 Objetivos de Investigación	78
6.4 Hipótesis de Investigación	79
6.5 Tipo y diseño de investigación	80
6.6 Variables de Investigación	80
6.7 Población y Muestra.....	80
6.8 Instrumento.....	81

6.9 Procedimiento -----	82
Capítulo 7. Resultados-----	83
7.1 Estadísticos de Fiabilidad: Alpha de Cronbach -----	83
7.2 Estadísticos Descriptivos -----	83
7.3 Análisis Factorial-----	91
7.4 Análisis de Correlación de Pearson -----	95
7.5 Análisis de t de Student -----	96
7.6 Análisis de Varianza (ANOVA)-----	101
Discusión -----	104
Conclusiones -----	110
Referencias Bibliográficas -----	114
Anexo-----	122

Resumen

El ser humano ha podido darle entendimiento a su entorno y a los eventos que se le presentan por medio de las creencias, debido a que estas sirven como marco de referencia de su realidad, orientando su conducta, actitudes, sentimientos, etc. Es esta la importancia de explorar las creencias que tiene el ser humano con respecto a diversos temas, siendo de interés para esta investigación la muerte y la vida después de esta, ya que es parte inevitable en la vida de cada ser vivo; se buscó conocer cuáles son las creencias que tienen los habitantes de los barrios y colonias de la delegación Iztapalapa, por lo que la muestra quedó constituida por 208 participantes, de los cuales 102 residen en colonias y 106 en alguno de estos barrios (San Pedro, San Pablo, San José, San Miguel, La Asunción, San Lucas, San Ignacio y Santa Bárbara) a los cuales se les aplicó una escala tipo Likert con cinco opciones de respuesta. La investigación es descriptiva, de campo, transversal con un diseño ex post facto, se realizaron las pruebas de Alpha de Cronbach, descriptivos, factoriales, t de Student, correlación de Pearson y ANOVA, por medio del Paquete Estadístico SPSS- Versión 23, encontrando que los participantes creen que los avances científicos pueden ayudar a prolongar la vida, sin embargo no pueden evitar la muerte, a su vez creen en una vida después de la muerte, ante esta situación es la religión la que tiene alternativas para una vida posterior; presentando así una coexistencia entre sus creencias.

Palabras clave: Creencia, Muerte, Vida después de la muerte, Iztapalapa, barrios, colonias.

Introducción

En el momento en el que nace un ser humano se encuentra con un sinnúmero de estímulos que necesita procesar y asimilar para poder reaccionarse, una forma que tienen para poder interpretar esta información es por medio de las creencias, ya que estas sirven como marco de referencia de su realidad, pues son evaluaciones o juicios de aspectos cotidianos que se vuelven estables por lo que sirven como guía de comportamiento, pensamiento y sentimiento para la persona ya sea de manera individual o colectiva (Stefani, 1993; Quintana, 2001).

Estas no necesariamente tienen una base empírica ya que al ser una interpretación que hace la persona de su mundo esta puede ser compartida o asumida como verdad por su grupo, aunque no es siempre así debido a que el ser humano está en constante relación con nueva información lo que permite que sus creencias sean confirmadas o cuestionadas, aunado a que de forma aún más particular estas se vuelven verdades personales por lo que tienen una carga afectiva que se relaciona con las preferencias e inclinaciones de cada individuo (Pajares, 1992; Villoro, 1996; Campos, 2002).

Quintana (2001) menciona que las creencias son un conjunto de realidades meta empíricas y de ideas que una persona o un grupo aceptan, reconocen y afirman como principio de cuanto deben pensar, hacer y esperar; por lo que esta investigación busca conocer ¿cuáles son las creencias que tienen los habitantes de barrios y colonias de la delegación Iztapalapa acerca de la muerte y la vida después de la muerte?

Por lo tanto, la presente investigación se encuentra estructurada en los siguientes apartados:

Capítulo 1. Creencias

Este apartado está constituido por la recopilación de las definiciones que diversos teóricos han proporcionado donde consideran de manera general que las creencias son atribuciones, juicios, estados mentales o impresiones que hace una persona de un aspecto de su mundo, así como de la información obtenida de manera directa o indirecta (Fishbein y

Ajzen, 1975; Myers, 1995, como se citó en Torres, 2002; Muñoz, 2000, como se citó en, Defez, 2005).

Tomando en cuenta también que las creencias son asumidas de manera colectiva por lo que sirven como referente del comportamiento dentro de una cultura, por lo que estas tienen influencia bidireccional entre las creencias y el grupo del que provienen sin importar si es grande o pequeño (Pepitone, 1991; Quintana, 2001; Lasaga, 2017).

De manera particular para esta investigación se considera la definición propiciada por Fishbein y Ajzen (1975; p.131) quienes la definen como la probabilidad subjetiva de una relación entre el objeto de la creencia y algún otro objeto, valor, concepto o atributo.

Seguido de esto se encuentran la formación y tipos de creencias, teniendo como principal fuente el contacto que tienen un individuo con su realidad, ya que le proporcionan respuesta, consuelo, explicación o razón de los eventos o hechos, estas creencias se van consolidando formando un sistema de creencias al cual posteriormente se van adhiriendo creencias que se relacionen y concuerden con las ya establecidas, existiendo así creencias existenciales, compartidas, no derivadas y concernientes que se sustentan en la centralidad de las creencias con respecto al sistema de creencias (Rockeach, 1968; Dewey, 1989; Campos, 2002; Solar y Díaz , 2009; Díez, 2011).

En cuanto a las funciones de las creencias se consideran principalmente como guía, ya que una persona actúa de acuerdo a ellas, se asumen y se internalizan las que se encuentren vigentes en el grupo cultural en el que se desarrolle , siendo de suma importancia para poder entender a una persona ya que repercuten de manera positiva en su vida al parecer humanamente naturales y cognitivamente aceptables por lo que son una base para los valores (Diaz-Loving, Rivera, Villanueva y Cruz,2011; Triandis, 1994, como se citó en Diaz-Loving, et al., 2011; Quintana, 2001).

Ya que las creencias se encuentran en cualquier aspecto de la vida se han clasificado de diversas maneras pero se ha considerado para esta investigación principalmente la proporcionada por Pepitone (1991) quien las clasifica en psicológicas, morales, naturales materiales y sobrenatural, siendo estas dos últimas sobre las cuales se busca especificar ya que la primera considera las creencias que se pueden poner en evaluación como son las científicas en cuanto a las sobre naturales son todas las que estén relacionadas con deidades o que tienen características de omnipotencia o el destino como las religiosas, sin

embargo las clasificaciones no son puras por lo que no es fácil clasificarlas en una sola categoría.

Capítulo 2. Muerte

En este apartado contiene la recopilación de los principales temas que involucra la muerte vistos desde dos perspectivas la científica y la religiosa, ambas perspectivas tienen mucho que decir sobre el evento antagónico de la vida, se le considera como un evento trágico que se relaciona principalmente con sentimientos de temor, angustia y tristeza. Para la visión científica la muerte viene a partir de la ausencia de signos como lo es la ausencia de latidos, respiración, movimientos voluntarios y legalmente el cese irreversible de las funciones de las estructuras neurológicas o muerte cerebral (Pérez, 2002; Sociedad Medica de Santiago, 2004; Gherardi, 2007; Escudero, 2008).

Para la visión religiosa la muerte no es el final de la existencia humana, es simplemente un cambio de estado o trascendencia a otra morada, debido a estas consideraciones brinda a las personas consuelo o alivio, debido a que pensar que un día se pueda dejar de existir se considera terrible y aterrador para algunos por lo que al estar próximos a este evento se aferran a cualquier esperanza (Andrau, 1992; González, como se citó en Pérez, 2004; Kúbler, 2015).

Capítulo 3. Vida después de la muerte

La muerte se encuentra presente en la vida del ser humano desde que nace, sin embargo esta no se hace presente como una posibilidad consiente hasta que se tiene experiencia directa con ella, ya sea por medio de un familiar, una enfermedad grave o accidente que provoque que se tome en cuenta, las creencias que se encuentran relacionadas con ellas vienen a partir de la cultura ya que para muchas culturas es un tema del que no se habla y por ello se le teme pero que tiene referentes muy antiguos desde la tradición con los ritos, cantos, etc. Desde una perspectiva científica no es posible una trascendencia después de la muerte, se cree en prolongar la vida con cuidados y avances científicos, pero no otra vida o una continuación (Cerejido, 2004; Tamarillas, 2005).

Contrario a ese postulado la religión ofrece la posibilidad de poder persistir, de poder seguir en otro plano, ya sea por medio de la liberación del alma, la reencarnación, la llegada al cielo si es que se llevo una vida respetuosa de los mandamientos de dios o en el infierno, estas creencias pueden hacer que una persona dirija su conducta con la intención

de llegar al cielo y así poder tener la recompensa por todas las penas terrenales (Kübler 1987; Saranyana, 2010; Fernández, 2015).

Capítulo 4. Barrios

En este apartado se encuentran las particularidades que tienen los barrios a manera de cultura, el porque el vivir en un barrio implica que se tiene mayor cercanía con un determinado tipo de conocimiento, en el caso de los barrios que se eligieron para esta investigación San Pedro, San Pablo, San José, San Miguel, La Asunción, San Lucas, San Ignacio y Santa Bárbara son los únicos que pueden participar en la representación de Cristo lo que implica que tienen una preferencia sobre todos los demás habitantes de Iztapalapa ya que son los que resguardan una tradición de muchos años.

Capítulo 5. Estado del arte

En esta sección se encuentran investigaciones como “Estudio sobre las creencias en torno a la vida y la muerte en un grupo de mexicanos adultos” o “ Percepción de la muerte a lo largo de la vida”; estas investigaciones se han hecho con respecto a los temas de la muerte y la vida después de la muerte, encontrando que no son muchas las que se han realizado y en cuanto a las creencias es aun menor, ya que se han realizado con respecto a el significado o atribuciones nada mas y la aplicación en poblaciones como estudiantes y adultos mayores.

Capítulo 6. Metodología

En esta sección se encuentran detallados los aspectos metodológicos como lo es la pregunta de investigación que es “¿Cuales son las creencias acerca de la muerte y de la vida después de la muerte presente en los habitantes de los barrios y colonias de la delegación Iztapalapa?” con la cual se desprenden preguntas especificas, así como hipótesis y objetivos; se especifican también las definiciones de las variables, esta es una investigación de tipo descriptivo, no experimental, de campo, corte transversal, con un diseño ex post-facto y con un diseño intergrupo, se aplico una escala tipo Likert con cinco opciones de respuesta, consta de 40 reactivos. Se detallan aspectos como la población y procedimiento.

Capítulo 7. Resultados

Este apartado contiene todos los resultados obtenidos por medio del paquete estadístico *Statistical Package for the Social Sciences* (SPSS) Versión 23. Los análisis aplicados fueron Alpha de Cronbach, descriptivos, factoriales, t de Student, correlación de Pearson y ANOVA.

Con estos análisis se encontraron diferencias significativas entre las creencias y el sexo o con la edad.

Discusión

En esta sección se encuentra la revisión de los resultados de los análisis pero comparados con el marco teórico, encontrando por ejemplo que puede existir coexistencia entre las creencias desde la visión científica y la religiosa ya que como mencionaba Pepitone (1991) “las clasificaciones de las creencias no siempre son puras; los observadores objetivos no siempre pueden determinar si los referente de una determinada creencia son o no materiales” (p.64).

Conclusiones

Se hace mención de las contribuciones, limitantes y propuestas de la investigación para que puedan servir como referentes de próximas investigaciones. Concluyendo que los participantes tienen creencias científicas y religiosas con respecto a la muerte y la vida después de la muerte; al presentarse esta coexistencia se puede entender que los participantes no tienen creencias de sólo un tipo, para dar respuesta y significado a los diversos aspectos de su realidad.

Referencias Bibliográficas

Se encuentra la recopilación de todas las obras consultadas para la construcción del marco referencial de la parte teórica y empírica de esta investigación.

Anexo

Se presenta el instrumento de Creencias acerca de la muerte y vida después de la muerte en habitantes y colonias de la delegación Iztapalapa que se aplico a los participantes.

Capítulo 1

Creencias

La humanidad ha encontrado una manera de dar respuesta y explicaciones a los eventos que se presentan en vida cotidiana en su día a día, que influyen en la manera de actuar y de enfrentar estas experiencias, de poder dar un sentido a la información que obtiene del medio ambiente, de tal manera que esta pueda ser compatible o estable con la realidad del individuo y/o determinado grupo. Esta manera es por medio de las creencias, las cuales son fuente de conocimiento, entendimiento y explicación de la realidad humana (Vicente, 1995 como se citó en Galán, 2015; Quintana, 2001).

Aunque es notoria su importancia en la vida y desarrollo de la humanidad estas han sido poco estudiadas y su abordaje ha sido descuidado por la psicología social ya que se ha prestado un mayor interés en las actitudes, que si bien dan razón de una máxima generalización obtenida en su cambio (asimilación, contraste, reforzamiento y disonancia) sin importar su contenido, es en donde las creencias se interesan y destacan ya que es el contenido lo que interesa, aunado a que estas son resistentes al cambio (Pepitone, 1991).

6.4. Definición

Se han abordado de diferentes corrientes, con el objetivo de poder definir las, sin embargo no se ha podido consolidar una sola ya que dependiendo del autor que haya trabajado, se resaltan o toman en cuenta diferentes características. Y es su uso tan cotidiano que el ser humano vive en función de estas, ante esto, De la Pineda (1999, p239) menciona que “la creencia es una vivencia ordinaria, no reducible a otras y de las que resulta difícil establecer un concepto claro”. Ya que esta aparece como una posibilidad que es base de la actividad humana, de toda conceptualización, incluida la de ella misma como cuestión trascendental.

Fishbein y Ajzen (1975) por ejemplo se refieren a ellas como una evaluación o juicio de probabilidad subjetiva que se hace sobre un objeto (aspecto de su mundo) con relación a otro objeto, valor concepto o atributo. Esta unión viene a partir de la relación que el sujeto hace con respecto a los elementos que se encuentran en su entorno sin importar la probabilidad o improbabilidad de la naturaleza del objeto y su relación con los otros. Sobre esta misma línea Myers (1995, como se citó en Torres, 2002) menciona que “las creencias son el modo en el que nos formamos impresiones, juicios y explicaciones, aspectos que además son elementos para nuestros sentimientos, opiniones y reacciones, prejuicios y afectos” (p.43).

Cabe destacar que la probabilidad subjetiva de la que hacen mención los autores anteriores, ha sido objeto de controversia, ya que no existe una definición única, pero si se ha logrado un consenso con el cual la probabilidad subjetiva es utilizada en el contexto de fenómenos que son descritos como juicios subjetivos, con lo cual se puede entender como *grado de creencia* (Ramsey, 1931; De Finetti, 1974; Good, 1950; Savage, 1954, como se citaron en Velarde, 2005); es posible entonces tratar la incertidumbre con la función:

$$\text{Cred. (s, p) - [0, 1]}$$

Donde p son las proposiciones y s los sujetos; el intervalo $[0, 1]$ el grado de creencia, siendo 0 la no creencia, 1 la creencia plena y los intermedios entre estos la creencia parcial. Para la interpretación han sido consideradas para:

- En sentido subjetivo, como intentando capturar el estado psicológico de un sujeto individual, con independencia de que el estado sea, o no, irracional.
- Otras veces la teoría es construida como una teoría de las creencias subjetivas “ideal” esto es, no se trata de si tus grados de creencias son, o no, racionales sino de si ellos “ajustan entre sí”.
- Finalmente, a veces la teoría es construida como una teoría general de la *creencia racional*, en la que podemos asegurar la racionalidad de los grados de creencia particulares (dada la evidencia que la gente tiene a su disposición), así como la racionalidad de sus relaciones mutuas (Velarde, 2005, p.28-29).

Así es como el mundo que rodea al ser humano es filtrado a través de las creencias

que implican conceptos con los cuales el sujeto entiende los objetos con los que establece relación, así puede o no creer, esto debido a un estado mental que posee, aunado a una proposición verdadera o falsa que sirve como factor de motivación que controla y orienta la conducta voluntaria (The Oxford Companion to Philosophy, 1995, como se citó en Herrera, 2014).

Otra definición es la proporcionada por Pepitone (1991, p. 63) quien las considera como “estructuras relativamente estables que representan lo existente para el individuo más allá de la percepción directa (...) son conceptos acerca de la naturaleza; las causas y creencias de cosas, personas, eventos y procesos cuya existencia es asumida”. Sobre esta misma línea Beck (1976, como se citó en, Calvete y Cardeñoso, 2001) destaca que al ser estructuras cognitivas que se desarrollan a partir de experiencias tempranas, factores ambientales, culturales y biológicos; este es el marco de referencia o conjunto de reglas con el que se evalúan las situaciones en las que se pueda ver inmerso, así como en la evaluación de si mismo.

A si mismo Quintana (2001) las ha definido como “el conjunto de realidades meta empíricas y de ideas que la persona o el grupo aceptan, reconocen y afirman como principio de cuanto deben pensar, hacer y esperar” (p.17),destacando la importancia que tiene interacción entre en individuo y su grupo para las creencias. De igual forma Asch (1967, como se citó, en Torres, 2002) destaca que las creencias orientan al individuo a través de un ordenamiento del medio social, este depende de la información que se tenga disponible, obteniéndola de manera directa o indirecta pero que esta basada en la cultura y las creencias de una sociedad en particular; ya que se considera como una disposición a la acción y determinante de comportamiento en un tiempo y contexto específico (Brown y Cooney, 1982, como se citó en Ponte, 1999).

Aunado al anterior planteamiento Stefani (2005) añade que la mayoría de los comportamientos sociales relevantes están bajo el control volitivo del sujeto, además de que siendo el ser humano un ser racional cuenta con las capacidades para procesar información en forma sistemática, con la cual puede tomar la decisión de realizar o no una conducta.

Pero que de manera contraria Ortega y Gasset (1983, como se citó en, Quintana, 2001) denotan que estas no son pensadas, sino que están actuando de manera latente, por lo cual se tienen determinados pensamientos de una manera particular, por lo cual no hay un cuestionamiento de ellas, ya que se asumen como verdades. Es en esta afirmación de verdad en donde Pajares (1992) hace mención que las creencias representan verdades personales que derivan de la experiencia o fantasía, que al tener un componente afectivo y evaluativo, se van a relacionar con las preferencias, inclinaciones o acciones que va emprender un individuo y que solo tiene sentido desde su grupo:

(...) se refiere a los juicios de un individuo sobre lo verdadero o lo falso de una proposición, un juicio que puede solamente ser inferido desde una comprensión colectiva de lo que está diciendo, pretendiendo hacer y haciendo. El desafío es valorar cada componente para tener confianza en que la creencia inferida es una representación razonablemente adecuada de ese juicio (p.316).

Lo que lleva a destacar que como característica las creencias no necesariamente deben tener una base empírica, no se necesita demostrar una veracidad ya que al ser un acto o estado mental que tiene como base la interpretación que hace el sujeto de su mundo estas pueden ser verdaderas o falsas para los demás y a su vez ser compartidas por su grupo. (Villoro, 1996).

A lo que Campos (2002, p. 7) hace notar que se establece un compromiso al creerlas verdaderas o falsas:

El hecho de creer implica un compromiso con la verdad de un contenido, que se muestra en la forma como nos comportamos. El hecho de comprometernos con la verdad de una creencia comporta variar la conducta, que a partir del momento del compromiso pasará a ser guiada, en parte, por la creencia. Si del hecho de considerar la idea anterior pasamos a creerla, lo más probable es que modifiquemos nuestra conducta de acuerdo con la creencia.

A lo que Muñoz (2000, como se citó en, Defez, 2005) apoya al definir la creencia como “un estado mental dotado de un contenido representacional y, en su caso semántico o proposicional y, por tanto susceptible de ser verdadero o falso; y que además, dada su

conexión con otros estados mentales y otros de contenido proposicionales, es causalmente relevante o eficaz respecto de los deseos, las acciones y otras creencias” (p.2). Por lo que Nespor (1987, como se citó en Ponte, 1999) considera a las creencias como “verdades personales incontrovertibles que son idiosincrásicas, con mucho valor afectivo y componentes evaluativos” (p.2).

Aunado a ellos Rokeach (1968, como se citó en Ramírez y Caballero, 2015) considero a las creencias como proposiciones heurísticas, que si bien son consciente o inconscientes, dan sentido del actuar de una persona, así como de lo que dice. Ante lo cual Sánchez (2000) especifica que cuenta con componentes cognitivos, por el conocimiento que se tiene acerca de lo que es verdadero o falso, bueno o malo; un componente afectivo con el cual se le toman afectos al objeto de la creencia y de manera conductual, la predisposición a reaccionar.

El actuar de acuerdo a las creencias, como se acaba de mencionar, no solo viene a partir del compromiso que se tiene con ella, también parte de conocimientos subjetivos, poco elaborados, que sirven de manera general para poder explicar y justificar las decisiones personales que conllevan una carga emocional, pero que como menciono De la Pineda (1999, p. 246) “Creemos en lo que suponemos verdadero. Nadie cree conscientemente en algo erróneo. Sin embargo, no siempre lo que creemos es verdad”. Por lo que estas responden a un tiempo y lugar específico.

Esto debido a que las creencias son asumidas de manera colectiva, cualidades que Pepitone (1991) destacó y diferencio de las actitudes, ya que menciona que estas son normativas y son creadas dentro de grupos, principalmente culturales. Haciendo que sean universales. Así como Quintana (2001) que hace mención de la influencia que tienen los grupos sobre las creencias del sujeto y como este a su vez en las del grupo, sin importar si es grande o pequeño, ya que estas tienen historia y dinámica lo que las hace importante para la cultura. A lo que Lasaga (2017) también apoya, ya que menciona “las creencias son interpretaciones vigentes asumidas por toda una colectividad (o una porción suficiente de ésta); la creencia es "vigente por sí", frente y contra nuestra aceptación de ella” (p.215).

A su vez Álvarez (2002) considera también que las creencias tienen una base generalizada en la tradición, por lo que se aceptan regularmente sin algún tipo de prejuicio

por los miembros de un grupo, comunidad o sociedad, ya que se les considera correctas al entrar como conocimiento común y estar al alcance de la sociedad. Este conocimiento cotidiano, aunado a las representaciones sociales de imágenes o significados utilizados en el día a día es lo que Moscovici (1986) propone como origen de las creencias, ya que estas se moldean por valores y opiniones socialmente definidos, expresándose de manera individual como creencia.

De manera particular Vicente (1995, como se citó en Flores, 1998) las consideró como una estructura jerárquica, en donde las creencias centrales hacen referencia a la identidad personal que se encuentran rodeadas de lo concerniente a mundo exterior, partiendo de lo inmediato a lo más lejano; por lo que en este nivel se encuentran las creencias sociales y del ambiente cultural. En otro nivel se encuentran las creencias que forman parte de la humanidad, como los valores de vida y sus ideales, por último se encuentran las creencias acerca de conocimientos científicos. El plantear las creencias como una estructura jerárquica permite considerar la influencia que tienen en la vida humana, aunado a que Vicente las asemeja al término de sistema de creencias donde se consideraría también como una influencia que tiene cada individuo, a lo que Pajares (1992, como se citó en Linares, 1995) considero que “implica comprender que este sistema está compuesto por creencias conectadas unas a otras y a otras estructuras cognitivas/afectivas” (p.316).

Por lo que la construcción que el individuo hace de su mundo, va en relación a sus creencias, pues estas le ayudan a tener una organización duradera de la percepción y conocimiento sobre aspectos de su mundo; teniendo como particularidades que estas pueden ser de un *tipo* en particular, ya que puede pertenecer a diferentes categorías, así como su *contenido*; la *precisión* con la que se puede diferenciar de otras, su *especificidad* que refiere a la relación entre los conjuntos de creencias, la persistencia al cambio *fuera*; aunado a la importancia que tenga para el comportamiento de una persona y de manera más táctica la *verificabilidad* con la que se puede comprobar que una creencia refleja la subjetividad de su concepción (Krech y Crutchfield, 1948, como se citó en Bar-Tal, 1990). Con lo cual denota la organización y sistematicidad que llevan las creencias, proporcionándoles la dinámica necesaria para estructurar, dar significado y respuesta a lo percibido en su mundo.

Así mismo Ortega y Gasset (1940, como se citó, en Ramírez y Caballero, 2015) resalta la influencia de las creencias en todos los aspectos de la vida y como son asumidas:

(...) las creencias constituyen la base de nuestra vida, el terreno sobre que acontece. Porque ellas nos ponen delante lo que para nosotros es la realidad misma. Toda nuestra conducta, incluso la intelectual, depende de cual sea el sistema de nuestras creencias auténticas. En ellas “vivimos, nos movemos y somos”. Por lo mismo, no solemos tener conciencia expresa de ellas, no las pensamos, si no que actúan latentes, como implicaciones de cuanto expresamente hacemos o pensamos. Cuando creemos de verdad en una cosa no tenemos la “idea” de esa cosa, sino que simplemente “contamos con ella” (p.4).

Esta latencia es lo que les da la posibilidad de estar disponibles en casi todos los escenarios, sin la necesidad de tener que aplicar todo el repertorio de creencias al mismo tiempo, se utiliza la que este acorde a la situación que se enfrente el individuo (Villoro, 1996).

Con lo que retomando a los autores se puede entender que las creencias son evaluaciones o juicio de aspectos cotidianos que se hacen estables y que proporcionan información que guía al individuo en su manera de pensar y actuar con respecto a su entorno, sin importar si son o no probables, con un componente afectivo que facilita una identificación con las creencias dentro de un grupo ya que no se cuestionan porque es la manera de actuar de este grupo, dando una influencia en su formación a lo largo de su vida; pero conforme conoce o experimenta nuevas situaciones, esta nueva información puede ayudar a reforzar o cuestionar el sistema de creencias.

Este sistema de creencias, que esta reforzado por su entorno, debido a la constante interacción con las personas de su grupo social, que infunden, fundamentan y transmiten determinadas creencias a manera de tradición, haciendo que se perpetúen y se sigan transmitiendo de generación en generación.

1.2. Formación y Tipos

Al nacer en un determinado momento, ya se tiene relación y conocimiento de cómo

relacionarse y fungir en este, ya que se establecieron desde las experiencias básicas que la humanidad ha realizado desde sus orígenes, por la necesidad de dar sentido, respuesta y/o solución a problemas que debían enfrentar, así esta forma de afrontar o solucionar fue adoptado por otros, con una vigencia de funcionalidad y se convierte en creencia a lo que Ortega (como se citó en, Lasaga, 2017, p. 215) sugiere como partida las ideas: “Sin duda, las creencias fueron primero ideas, pero ideas que lentamente llegaron a ser absorbidas por las multitudes, perdiendo su carácter de ideas para consolidarse en realidades incuestionables "Estas terminan siendo una integración más o menos consistente, que se construyen a partir de experiencias cotidianas, que “son versiones incompletas y simplificadas de la realidad que, si bien permanecen inaccesibles a la conciencia, tienen algún nivel de organización interna, estructuración y sistematicidad” (Solar y Díaz ,2009, p.210).

Aunado a que las creencias se pueden formar a partir de la explicación y sentido que se le da a la realidad humana, debido a que vienen a partir de una experiencia directa o de inferencias que al dar razón de lo que va ocurriendo se forma en un sistema de entendimiento y/o referencia, que facilita la manera de afrontar las situaciones que se han de vivir (Bolsón y Zanna 1987; Lasaga, 2017). Este entendimiento es necesario durante toda la vida, por lo cual las creencias se van estructurando a lo largo de la historia personal, dependiendo de los cúmulos de estímulos a los que les de importancia, por lo que Dewey (1989, p.14) las menciona:

(...) como un proceso de construcción individual a partir del cual se estructura una visión del mundo y una visión de sí. Cuando en el sujeto se han generado las mediaciones analíticas sobre su entorno, éste desarrolla actos de auto comprensión, al igual que una comprensión e interpretación de su contexto remoto y próximo. La acumulación de dichos actos permite la estructuración del imaginario que faculta al sujeto en una serie de dominios con los cuales se orienta en su vida.

La importancia que se le atribuyen a determinadas creencias pueden estar sustentadas en la centralidad de esta con respecto al sistema de creencias, por lo cual tiene conexiones y efectos particulares con ellas ante lo cual Rockeach (1968) menciona algunos criterios en la centralidad:

- Existencial- no existencial, son las creencias que afectan directamente, debido a que tienen más conexiones y consecuencias con otras creencias que se relacionan con la propia existencia.
- Las creencias compartidas o no compartidas, radican en si estas son asumidas por el grupo u otras personas en general, ya que de ser así estas tienen más conexiones funcionales y consecuencias con otras creencias.
- Esta misma influencia del entorno provoca que se aprendan creencias por los referentes de otras personas por lo cual no se tiene un contacto directo con el objeto, por lo cual son creencias no derivadas, estas tienen un poco conexión y menos efecto.
- Finalmente se encuentran las concernientes y no concernientes a cuestiones de gusto, las cuales por partir de una cuestión arbitraria de preferencias individuales, son poco compartidas, por lo que tienen menos conexiones e influencia con otras creencias.

La centralidad de las creencias es relevante a la hora de evaluar y percibir el mundo, ya que como se ha mencionado propicia un comportamiento, evacuación o juicio de la información presentada; por lo cual interfiere con las creencias que estén próximas a ella, influenciando la actitud hacia el estímulo presentado (Eagly, 1967; Rosenberg, 1960, como se citó en Arenas, 2017)

Al respecto (Quintana, 2001) considera otras situaciones en las cuales se pueden formar, como es en las situaciones de apuro y frustración existencial, donde por reacción natural e impulsiva donde se forjan; este autor también hace mención que las creencias tienen cuatro fuentes principales:

- La primera de ellas es *la razón*: ya que se tiene como respuesta del conocimiento cotidiano y del conocimiento intelectual
- Como segunda fuente se encuentra *el sentimiento*, al responder a una necesidad o conveniencia, que provoca el deseo o impulso de creer determinada idea.
- La tercera fuente es propiciada por *la influencia de la sociedad y la cultura*, debido a

la inmersión cultural a la que se encuentra el sujeto desde su nacimiento, estableciendo la manera de actuar.

- Y como última fuente se encuentra *la voluntad* ya que el individuo tiene una personalidad y libertad puede acceder a conocimiento que le permita fomentar, modificar o cuestionar las creencias con las que se le ha educado.

Ante lo cual Aguilera (2005) señala que la influencia que tienen los antepasados en las creencias que se tienen es mucha, ya que estos han creído lo mismo durante los siglos, por lo cual están sustentadas por una autoridad como lo puede ser un maestro, sacerdote, pastor y los padres, estos últimos desde la interacción familiar.

Se pueden formar a través de tres procesos de enlaces que son planteados por Fishbein y Ajzen (1975). El primero de ellos es por medio de un enlace entre O y X, que puede ser establecido por la observación directa; la segunda opción es por un enlace entre estos mismos elementos a través de un proceso de inferencia que parte de alguna creencia acerca de O. Como último enlace posible es ser establecido activamente por alguna fuente y este es aceptado.

Ante lo cual se puede encontrar que muchas personas construyen sus creencias de una manera más científica, ya que lo hacen a través de la confirmación y refutación de teorías; teniendo investigaciones, escritos y opiniones de expertos que sirven para formarse en un espacio evidente y uno que no lo es (Guix, 2009)

Retomando a los anteriores autores, Campos (2002) postula que hay varias formas de producir una creencia; principalmente dos: la primera es por medio de percepción de la realidad con los sentidos; la segunda es cuando se forman las creencias a partir de otras creencias por un proceso de inferencia. Por lo tanto, al formarse una creencia, siempre se está relacionada con la percepción proporcionándole un cierto grado de verdad.

Aunado a la influencia que tiene la observación como primera instancia para formar las creencias, se puede considerar que estas son establecidas desde el primer momento, por lo cual De la Pineda (1999) ha planteado tres niveles en los cuales describe las características de las creencias que se encuentran y algunos ejemplos:

- Este primer nivel, viene a partir de lo más común para el ser humano y nombra

como creencias *existenciarías*, que son creencias que se suelen vivir de manera inconsciente, ya que se dan por hechos y actúan como evidencia de sentir pero que difícilmente se pueden explicar o demostrar. Son la base de la vida cotidiana y sobre todo la base de la seguridad mental porque proporcionan estabilidad a la conducta y funcionan como punto de apoyo.

- Las de este nivel son llamadas *postulados fundamentales*, son creencias básicas de las cuales se organiza y desarrolla cada cultura, por lo que son transmitidas por el sistema de educación de manera más formal y de forma intencional o consciente, ya que establecen creencias sobre la naturaleza del mundo, lo bueno o malo y de la humanidad en general, como lo es la visión lineal de la cual parte la cosmovisión occidental “(...)de la manera de creer en Paraísos Finales o escatológicos, de toda nuestra forma de utopiar. Siempre lo hacemos mirando hacia un futuro que nunca ha sucedido y esperamos que suceda” (p.240). Estas al ser culturales influyen a todas las personas que son educados en este contexto por lo cual se relacionan con la concepción del mundo y tratan de resolver el enigma de la vida.
- Aquí se encuentran las creencias que son base del saber que lo fundamenta dentro de una cultura en particular; tales como el arte, la poesía, las matemáticas, la filosofía, las creencias de cada religión, etc.

Los tres niveles contienen la manera en la cual se pueden establecer creencias y que al impactar en un determinado momento toman sus particularidades por lo que se toman las creencias como una manera de acercarse a una realidad particular, de la cual se pueden observar sus cualidades y naturaleza en general, pero que también tiene como limitante que solo es una aproximación y porción de esta, ya que no se puede establecer una totalidad por el hecho de ser subjetiva a quien la tiene y la vive.

Como propuesta de formación de creencias Díez (2011) plantea que en las creencias intervienen dos factores, que no son excluyentes entre ellos y que cada uno tiene un determinado peso según la creencia: De primera instancia se encuentran las motivaciones: estas son de naturaleza emocional y tienen como característica principal que determinan la relación del sujeto con la realidad, mencionando su relación con las

actitudes “son componentes fundamentales de la estructura psíquica del sujeto, de su identidad, sus intereses, deseos, afectos, etc.” (p.77).

Como segundo factor están las razones, que funge como justificación de la creencia mediante hechos y argumentos, determinando que en las creencias siempre se encuentra un determinante cognitivo y emocional. Estos factores son complementarios y se encuentran siempre presentes en algún grado en toda creencia.

Se puede entender que la creencia se compone a partir de la explicación e interpretación de la realidad, así como de su relación con el deseo o sentir que tenga la persona en cuanto el objeto o evento, pero que va aunado a una razón que da justificación de ello sin la certeza de ser verdadero o no.

Esta relación con el sentir que da una interpretación de la realidad, se asemeja a lo que Bem (1970, como se citó en Lince, 2017) señala como necesario para la formación de las creencias ya que para él, estas son producto de la experiencia sensorial directa, menciona también que existen creencias que denomina *primitivas* que son generadas a partir de información externa, proporcionada por alguna autoridad; por lo que no requieren de una confirmación o justificación ya que son tomadas como dadas; funcionando de manera automática, pero cuando se presenta un estímulo que dirija la atención hacia ella o se llegue a cuestionar, estas pasan a ser creencias de orden cero

También hay *creencias de primer orden* que se encuentran contenidas en las primitivas, pero estas se presentan de manera consciente, tanto que le permite imaginar y fantasear con respecto a ellas, pero la persona desconoce que se formaron a partir de un proceso inferencia que involucra a las de orden cero.

Y por último se encuentran las de *orden superior* que vienen a partir de las primeras y continúan por una estructura vertical u horizontal, que hace referencia a que sean producto de una experiencia cuasi lógica de razonamiento inductivo o de una construcción de premisas que se concluyen anticipadamente.

Considerando que las creencias tienen una implicación significativa en la formación de impresiones, juicios o explicaciones que influyen en la manera de percibir la realidad Myers (1995, como se citó en Torres, 2002) considero seis situaciones que llevan a formar y

sostener creencias:

- No saber por qué se hace lo que hace
- Los preconceptos ya establecidos, contribuyen a definir la manera de interpretar y los recuerdos; por lo que los juicios a priori y posteriori influyen en las percepciones e interpretaciones
- Tendencia a sobreestimar las percepciones de los juicios
- Persuasión de anécdotas y testimonios verídicos
- Las ilusiones de correlación y control personal pueden generar confusión
- Las creencias erróneas pueden crear su propia realidad

La formación de las creencias vienen a partir de una confrontación del individuo con su medio ambiente, ya sea que le terminan dando respuestas, consuelo, explicación o razón de los eventos, hechos o como producto de una serie de conocimientos que tratan de encontrar cabida en las creencias que se tienen de manera instintiva, por lo que al describirlas los autores hacen mención de niveles o estadios en los cuales se pueden contener de acuerdo a su momento de aparición, razón o utilidad, esta última puede dar un poco de razón a su vez de porque se mantienen y sustentan.

1.3. Función

La funcionalidad de las creencias parte de todo lo que es importante o significativo para el ser humano, ya que aparecen como un intento de solución, orientación o respuesta a los eventos que se le van presentando o que se les han presentado de manera colectiva y al nacer en un grupo en particular, ya son parte de ellas.

La conducta que el ser humano va estar dirigida y determinada por las creencias que asume, ya que estas se adhieren o internalizan por los mandatos culturales vigentes en donde se este desarrollando, por lo cual es necesario tomar en cuenta las creencias de los grupos culturales para entender a un individuo, ya que se influyen mutuamente, desde los mecanismos de control, las reglas de comportamiento, la transmisión de conocimientos,

valores, etc., que han sido funcionales para la sobrevivencia individual y colectiva (Diaz-Loving, Rivera, Villanueva y Cruz, 2011; Triandis, 1994, como se citó en Diaz-Loving, et al., 2011).

Quintana (2001) menciona que tienen un valor positivo ya que repercute de manera significativa en la vida de una persona:

Una valoración positiva de las creencias, por parecernos que son humanamente naturales y cognitivamente aceptables y recomendable, constituyendo un valor, un enriquecimiento de la persona, un basamento de su vida y un alma de las comunidades, un ser sin creencias se haya desarraigado y privado de sentido como bajen sin rumbo en el piélago de la existencia. (p.12)

Estas interpretaciones parten de un conocimiento y de cómo este conocimiento influye en el proceso de percepción de la realidad, ya que interviene en la manera de categorizar e interpretar el mundo, por lo cual Burgoa (2007) considera que tiene funciones básicas como las *cognoscitivas* con las cuales se obtiene conocimiento pero no por uno mismo, este se configura en esquemas, ideologías, una manera de interpretar el mundo.

De manera *emocional* las creencias provocan en el sujeto alguna forma de aceptación o rechazo, ya que se establecen sentimientos al satisfacer necesidades o llenar vacíos importantes para él; con lo que se da una *práctica o actitud* de conducta predisposicional, ya que se aprende a responder de cierta manera por la experiencia, por lo tanto, se tienen juicios prácticos para realizar o evitar determinados casos.

Con lo cual se puede entender que las repercusiones prácticas que tienen las creencias en la vida humana vienen a partir de un ordenamiento y sentido de la cotidianidad, ya que sirven como orientación, proporcionan seguridad, la paz del alma, alegría de vivir, así como cohesión de sus comunidades, ya que son una interpretación de convicción o principio pragmático de la vida que pasa a ser un todo vigente característico en una época y sociedad precisa (Quintana, 2001) A lo que Lasaga (2017) especifica “Las creencias, pues, estructuran las épocas históricas. El hombre no pertenece a la naturaleza, sino a un mundo configurado históricamente por sus sistemas de creencias, usos, vigencias, experiencias de vida, etc.” (p.229).

La influencia que tiene la sociedad en los procesos de formación y contenido de las creencias es notorio para Park (2012, como se citó en Herrera, 2014) ya que considera que son producto de la participación social, son discursivas por lo cual se toma como forma de comprender la realidad, influenciado además por la experiencia propia y sus aspectos cognitivos son secundarios a la practica social.

Así mismo se puede considerar que al estar inmersos en una sociedad o cultura en específica, las creencias van a servir para poder relacionarse en esta, ya que vive en una continua relación de las creencias que formaron este grupo, como respuesta a los eventos que se les fueron presentando, ese sistema de instintos que ayudaba a sobrevivir ahora se transforma en una tradición que fomenta determinadas creencias que ayudan a desarrollarse en este contexto y que dependiendo de qué tan inmerso se encuentre en este sistema de creencias se vive instintivamente, esta tradición que como mencionó Ortega (como se citó en Lasaga, (2017) “es la vida del puro “creyente” de la radical fe” (p. 30).

Sobre esta misma línea Pajares (1992, p, 317) considera que las creencias “ayudan a las personas a identificarse entre si y a formar grupos y sistemas sociales. En el plano social y cultural, proporcionan valores, el orden, la dirección y valores compartidos”. Esto les proporciona una justificación lógica de las creencias inconscientes que el sujeto sostiene haciendo que la disonancia y la confusión se reduzcan; haciendo que las personas crezcan cómodas con sus creencias, al grado de convertirse en su “yo” por lo cual se identifican y comprenden; haciéndolas de su propiedad.

Al vivir en función de las creencias ya sea porque no se cuestionan o porque así se decidió, se realiza una reflexión que implica una trascendencia, a lo cual De la Pineda (1999) menciona “Creemos y creemos que creemos o creemos que no creemos. Sólo así podemos convertir la creencia en objeto de reflexión. Por eso, la creencia no solo es una opción más o menos voluntaria. Es también una necesidad ontológica” (p.239).

Ya que el ser humano siempre se encuentra inmerso en un sistema de creencias, este lo hace creyente, no de una connotación religiosa, sino de una manera cotidiana con la cual se guía, resuelve, cuestiona y acepta, al respecto Páez, Morales y Fernández (2007) mencionan:

(...) el ser humano ha desarrollado un sistema de creencias para mantener la supervivencia, un sistema que, no está orientado a la obtención de la verdad ni se guía necesariamente por los principios de la lógica. Cuando una persona genera creencias, su principal preocupación no es, ni mucho menos, garantizar que sean reales y verídicas (p.196).

De manera particular Pepitone (1991) propone cuatro funciones de las creencias estas son:

- Emocional: estas sirven para manejar las emociones que se presentan en la vida cotidiana y ante diversos objetos o situaciones, como el miedo, esperanza, enojo, incertidumbre existencial, etc.
- Cognitivo: estas proporcionan un sentimiento de control sobre la vida, ya que las creencias establecen estructura cognoscitiva.
- Moral: regula la distribución de la responsabilidad, entre la persona, el grupo o evento en particular, como es el caso del destino.
- El grupo: proporciona la solidaridad, debido a que les da una identidad común a las personas.

Con lo cual, se puede notar que las creencias tienen realmente un variado funcionamiento en la vida humana, por lo cual al estar inmersas en la formación, guía, respuesta, etc., del desarrollo humano y de su comunidad, aun su abordaje es poco y complicado por sus propias características, como las que consideran Díaz, Martínez, Roa y Sanhueza (2010, p.4) al realizar una recopilación de Barry y Ammon (1996), Goodson y Numan (2002), Kennedy (2002), Levin (2001), Muchmore (2004), Pajares (1992), Richards y Lockhart (1998) y Tillema (1998).

- Se forman temporalmente y tienden a autoperpetuarse, y persistir frente a la contradicción causada por el tiempo, la razón, la escolaridad o la experiencia
- Las personas desarrollan un sistema de creencias que alberga a todas aquellas adquiridas mediante el proceso de transmisión cultural.
- El sistema de creencias tiene una función adaptativa que ayuda a las personas a

definir y comprender el mundo y a ellos/as mismos/as.

- El conocimiento y las creencias están intrínsecamente relacionados; sin embargo, la naturaleza afectiva, evaluativa y episódica de las creencias hace que ellas se conviertan en un filtro mediante el cual se interpretan nuevos fenómenos.
- Los procesos de pensamientos pueden muy bien ser los precursores y creadores de las creencias: no obstante, el efecto filtro de las creencias redefine, distorsiona y reestructura el procesamiento posterior de la información
- Las creencias epistemológicas tienen un rol fundamental en la interpretación del conocimiento y monitoreo cognitivo.
- Las creencias se priorizan, según las conexiones o relaciones, con otras creencias u otras estructuras cognitivas y afectivas.
- Entre más temprano se incorpora una creencia en la estructura de creencias, su modificación resulta difícil.
- El cambio de las creencias durante la adultez es un fenómeno relativamente raro.
- Las creencias son instrumentales en la definición de tareas y la selección de herramientas cognitivas con las cuales interpretar, planificar y tomar decisiones con respecto a las tareas; por lo tanto, las creencias tienen un rol fundamental en la definición de un comportamiento y la organización del conocimiento y la información.
- Las creencias influyen en la percepción, pero no son un camino confiable para acceder a la naturaleza de la realidad.

Todas estas características abarcan el papel que juegan las creencias, siendo clave para el individuo la interpretación de la información proveniente del entorno, ya que a partir de estas se actúa o reacciona, brindan la posibilidad de desarrollar la capacidad de elección, y por ende constituyen los mejores indicadores de las decisiones individuales, fungen además como rol adaptativo ya que facilita la definición de su mundo y de sí mismos, además de proporcionar orden, dirección y valores compartidos. Los sistemas de creencias suelen reducir la disonancia, se justifica lógicamente por las creencias inconscientes por lo que adquieren dimensiones emocionales y son resistentes al cambio

(Pajares, 1992).

En resumen, las creencias proporcionan una visión de lo que de manera individual se forma a partir de las experiencias que se tienen dentro de un grupo social, proporcionando respuestas y dando sentido a los estímulos que se presentan durante la vida, sin embargo, estas no tienen porque ser verdades absolutas y tener una base comprobable; debido a que estas forman un sistema, que tiene como base otras creencias, que a su vez vienen de otras mas básicas.

1.4. Clasificación

El ser humano ha desarrollado su sistema de creencias a partir de eventos particulares, de la experiencia directa o de la interacción con el otro, haciendo relaciones que le permitan interactuar, vivir en determinada comunidad, comportarse como se espera o superar las adversidades que se le presentan como el ataque de un animal o el manejo de una emoción, todo con la finalidad de seguir dando sentido a la vida, por lo cual Pepitone (1991) tomando en cuenta la conducta humana social, las clasifico en cuatro categorías: natural material, sobrenatural que contiene a las religiosas y seculares, psicológicas y morales.

- Las creencias *naturales-materiales* son aquellas que se encuentran en el mundo material o que se puede definir así por algún nivel de análisis; como lo son las creencias científicas, creencias sobre la historia o creencias sobre la sociedad. De manera más específica las creencias científicas tienen como característica poseer una base a partir de evaluaciones.
- Psicológico: debido a que son procesos mentales que determinan o facilitan ciertos resultados hay una cantidad considerable de creencias que pueden entrar dentro de esta clasificación, hacen referencia al poder de controlar los resultados que la gente en realidad posee en menor o mayor grado; por ejemplo: un individuo puede tener la creencia de que tendrá una vida feliz y exitosa por estimaciones hechas a partir de la inteligencia, motivación, talentos, y otros aspectos, pero este control que se cree tener a veces es desmedido como cuando se vuelve una conducta obsesivo

compulsivo o quiere controlar las cosas a través de la fuerza de voluntad o de la mente (p.68).

- Las creencias *Moral*, que tiene que ver con estados de bondad y rectitud y la forma de llegar a ellos. En su mayoría, estas creencias tienen que ver con la de justicia, un planteamiento que sin duda retoma la religión ya que considera una ley que castiga o premia, estableciendo una ética que mejoraría la vida del ser humano, relacionándose con las deidades o los poderes divinos; un dios justo que premia a los buenos y castiga a los malos (p.69).
- Para las creencias *Sobrenatural (religioso y secular)*: se toman a partir de objetos, lugares sagrados, eventos sobrenaturales, todos estructurados alrededor de una o varias deidades a las cuales se les atribuye características como: la omnipotencia, influencia o control sobre el destino de las personas (resurrección o reencarnación) y el mundo. Estas están dadas dentro de organizaciones más o menos estructuradas, estando presente en la mayoría de las religiones a manera de ley divina, obediencia, uso de rezos o sacrificios y sobre todo una el destino del espíritu en vidas posteriores. Una característica esencial de este tipo de creencias es que están tan arraigadas que, aunque haya evidencias opuestas a las creencias, el individuo puede seguir creyendo sin tener pruebas empíricas y que el autor destaca como facultad humana básica. Po ejemplo la creencia de la vida eterna por la propuesta del cristianismo (p. 65).

Las creencias seculares se caracterizan por una menor interconexión a comparación de las religiosas, son más personales, sin embargo dependen de la cultura o de la persona ya que podrían considerarse como religiosas o a la inversa ejemplo de estas son: el destino, la brujería, la suerte o la casualidad; estas tienen importantes repercusiones en la vida de ser humano ya que tienen influencia en la manera de guiar su comportamiento, desde una completa sumisión y aceptación de los eventos como lo es el destino, hasta dañar o ser beneficiado por fuerzas sobre naturales como lo es la brujería o la suerte; por lo que se puede considerar a las creencias religiosas como un tesoro de representaciones de génesis psíquica, que pueden ayudar a cumplir el deseo de sobreponerse al desamparo y desvalimiento

humanos mediante la creación de la idea de un padre todopoderoso, o inteligencia superior, que guiaría a la humanidad finalmente hacia el bien y promover el trato amoroso entre los seres humanos. (Ramírez, 2007).

James (s/f, como se citó en Agüero, Uturbey y Vera, 2008) complementa esta definición al mencionar que existen creencias, en específico las religiosas, que están íntimamente relacionadas en su origen con los sentimientos, es decir: la creencia religiosa tiene como fuente primaria los sentimientos. Esto implica que se acepten como un todo incuestionable; que sirve para mantener la función de la religión ante la constante búsqueda de la verdad eterna, su existencia, duración y sus por qué, estas creencias podían darle entendimiento de si, de su mundo y de su relación con los otros, al tener un fundamento emocional propicia una base a la cual adherirse fuertemente, de la cual se puede mantener vigente aunque se presente evidencia en contra (Rusell, 1951; Gastélum, 2010, como se citaron en Herrera, 2013; Páez, Morales y Fernández, 2007).

A lo que Wittgenstein (1966, como se citó en Defez, 2005) da un claro ejemplo:

“creer en dios” significa comportarse de cierta manera, participar en ciertos rituales, esperar una recompensa final, confiar en que la justicia acabara imperando, creer que alguien nos escucha, protege y perdona, o vivir en ese sentimiento de una absoluta dependencia hacia algo sagrado (p.22).

Aunado a este planteamiento Boyer (2010) considerara también que la religión tiene como fundamento el ofrecer consuelo y explicaciones, aunado a un orden que requiere el ser humano; por lo que hace mención de la función de las creencias religiosas:

La religión es una explicación

- El hombre creó la religión para explicar fenómenos naturales misteriosos.
- La religión explica experiencias misteriosas: sueños, presentimientos, etc.
- La religión explica el origen de las cosas.
- La religión explica por qué existen el mal y el sufrimiento.

La religión brinda consuelo

- Las explicaciones religiosas hacen más tolerable nuestra mortalidad.
- La religión alivia la angustia y compensa la incomodidad del mundo.

La religión fundamenta el orden social

- La religión es fuente de cohesión social.
- La religión perpetúa un orden social particular.
- La religión fundamenta la moral.

La religión es una ilusión

- La gente es supersticiosa; cree en lo que sea.
- Los conceptos religiosos son irrefutables.
- Es más fácil creer que refutar (p.23).

Ante lo cual Aguilera (2005) postula que no es por rechazar la razón, que se cree sin necesidad de pruebas o con estas en contra, sino que la fe guía la razón:

(...) por la fe religiosa, no solo se deben creer cosas sin pruebas, sino que, en ocasiones hay que creerlas aunque haya pruebas en contra; se considera que esto precisamente pone a prueba y refuerza la fe. No es que se rechace abiertamente la razón, sino que, la razón esta iluminada por la fe (p.137).

Desde otra postura Fishbein y Ajzen (1975) postulan que las creencias se construyen en torno a objetos, por lo cual la observación, la interacción con el entorno su origen por lo cual plantean tres posibilidades:

La primera son las *descriptivas*: estas se dan por medio de la observación directa y estar en contacto directo con los objetos, esta proximidad contribuye a que tengan una mayor certeza por estar continuamente validadas por la experiencia.

En segunda instancia se encuentran las *inferenciales*: las cuales se sustentan en relaciones u observaciones previamente aprendidas, con lo cual se da una deducción a partir de observaciones que concuerden con algún sistema formal de codificación (experiencia indirecta)

Las creencias *Informativas* se formarán a partir de la información que proviene del exterior, de personas como familia, amigos, medios de comunicación, etc., que, de no contradecir a las creencias antes mencionadas, se asumen como propias y reales.

Sobre esta misma línea Villoro (1996) también clasifica las creencias con la característica de poder asumirse como propias:

- La primera de ellas son las *Reales*, estas pueden ser conscientes o no, así como pueden estar expresadas verbalmente o no.
- Mientras que las *Profesadas*, son las asumidas como propias, dejando a las creencias que son difíciles de aceptar o que la persona no ha sido capaz de asumir su existencia, surgiendo así la posibilidad de un autoengaño.

De manera específica Seoane y Garzón (1996) resaltan que las creencias en su conjunto están compartidas socialmente y las dividen en tres dimensiones:

- La política u organización social; estas creencias hacen referencia al funcionamiento de la sociedad en la que vive la persona, por lo tanto, refleja la voluntad de la sociedad en la que se encuentra inmerso.
- La Cultural o de conocimiento básico; se relacionan con la naturaleza, la ciencia, historia y/o con cualquier construcción relacionada con la visión del mundo, la realidad y el pensamiento.
- La sociedad o de relaciones personales; estas creencias son de la interacción, relación y del cuidado de los sentimientos.

Las clasificaciones que han proporcionado los autores antes mencionados, son diversas y tienen su fundamento en diferentes propiedades conceptuales, aunque tienen la observación como eje en la mayoría, ante esto Pepitone (1991) hace la aclaración que “las clasificaciones de las creencias no siempre son puras; los observadores objetivos no siempre pueden determinar si los referentes de una determinada creencia son o no materiales” (p.64).

Es importante recordar con todo lo mencionado que las creencias son pilares en el desarrollo del ser humano y de la sociedad, que han sido utilizadas para dar pie a las

explicación de los fenómenos que se encuentran al interior y al exterior del sujeto cognoscente, permitiendo la apropiación (subjetiva) de la realidad, que propicia que solo determinadas pautas de comportamiento sean valoradas o en casos particulares (religioso) te permitan tener acceso u oportunidad de trascendencia, esta como promesa que no tiene realmente un sustento tangible, pero que proporciona, seguridad, tranquilidad ante eventos adversos y tajantes de la vida como es el caso de la muerte.

Capítulo 2

Muerte

La única certeza que tiene el ser humano a lo largo de su existir es la muerte, este único hecho que ha logrado cautivar a diversos pensadores por todos los tiempos sirviendo de inspiración y análisis para cualquier humano que se cuestiona y enfrenta esta realidad.

Sin embargo como se cuestiona Saranyana (2010) ¿qué quiere decir morir? este cuestionamiento se ha buscado responder desde hace tanto tiempo, pero pocos son los acuerdos a los que se han llegado, ya que es un hecho que se puede constatar por cualquiera; pero que no se tiene experiencia directa sobre la propia muerte ni una fiabilidad de lo que experimenta el semejante al morir, con lo cual se puede entender que es un hecho al cual no se puede acceder por medio de los sentidos ya que por mucho solo se puede presenciar ya que es algo que padecen y le ocurren a los otros (Heidegger y Jaspers, 1967 como se citó en, Saranyana, 2010) con lo cual solo se tienen las impresiones de lo que se presencia y no una definición propia.

Sobre esta línea Unamuno (como se citó en, Quintana, 2001) plantea que el deseo de no morir es constitutivo de la misma esencia humana. “La razón - Dice -no puede demostrar la inmortalidad, pero nuestro instinto la desea y necesita: es y esto hace que la vida humana sea “trágica” como no hay certeza absoluta ni negación absoluta, la vida es “agonía” por ese deseo irracional de no morir” (p.62).

Aunado a el planteamiento que establece Kübler (2015) que siendo psiquiatra, ve comprensible que para los humanos, desde los antiguos pobladores, la muerte sea desagradable; ya que partiendo de un conocimiento básico, la muerte no tiene cabida en nuestro inconsciente, puesto que nunca es posible con respecto a uno mismo “para nuestro inconsciente, es inconcebible imaginar un verdadero final de nuestra vida aquí en la tierra” (p.15).

2.1 Visión Científica

La muerte se puede entender como una consecuencia o último acontecimiento de la vida, considerándolo como el final, como una ruptura o cambio, una transformación definitiva de la vida terrenal (Hernández y Valdez, 2002). De manera más concreta se puede entender a la muerte como el último destino natural del ser humano, que se diferencia de los otros animales por conocer la propia muerte y trascendencia del pensamiento (Dorsh, 1985, como se citó en Vences, 2001).

Todos en algún punto de la vida, se cuestionan acerca de la muerte, ya que el ser humano es mortal y es constante desde el nacimiento, tal vez no se le presta mayor atención hasta que se encuentra en una determinada edad; esta se encuentra en el mundo biológico, al mismo tiempo que la reproducción sexual y como consecuencia de ella, desde una postura evolutiva, ya que “cuando un ser vivo pierde la capacidad de dejar descendencia también cesa de tener relevancia en el proceso de la evolución” (Pérez, 2002).

Ante este planteamiento Toynbee (1980) menciona:

No hay misterio alguno en las consecuencias físicas de la muerte. Después de la muerte, el cuerpo material se desintegra. Se reintegra a los componentes inanimados de la biosfera. Entre los componentes animados e inanimados de la biosfera existe un permanente intercambio. Los miembros de todas las especies se nutren de materia nueva y eliminan materia de desecho, mientras estén vivos; todas las especies producen nuevos miembros y eliminan cadáveres de otros, mientras las especies perduren.

Desde una postura médica se ha tratado de esclarecer este hecho, ya que está presente desde la aparición misma del ser humano en esta tierra, por lo que la rama de la medicina ha tratado de hacer frente, pero más que dar una definición de lo que es la muerte, la consideran como un proceso que inicia con el cese total e irreversible de las funciones celulares, generalmente inicia con una disminución del oxígeno hacia el cerebro, continuando hasta la muerte neuronal, hasta llegar a la muerte somática, con lo cual se facilita la necrosis y por ende la putrefacción (Jaramillo, 1993). Este autor propone el siguiente cuadro en donde ve a la muerte como un proceso (p.83).

PROCESO	DEFINICION
Muerte Celular	Mal funcionamiento celular irreversible y permanente debido a insuficiencia bioquímica, depleción energética y otros mecanismos, a pesar del medio extracelular normalizado, que permite la destrucción de la membrana, daño permanente del núcleo con escisión del DNA y finalmente necrosis celular.
Muerte Orgánica	Cese permanente de la función de un órgano (ej: capacidad del corazón para latir), con evolución hacia la muerte celular con necrosis del órgano completo.
Insuficiencia Orgánica	Mal funcionamiento temporal o permanente de la proporción de células de un órgano que se requiere para el funcionamiento del organismo completo (función de bomba cardíaca inadecuada, coma, etc..).
Estado Terminal	Severa descompensación aguda de múltiples sistemas orgánicos, con presencia de pulso, y que sin maniobras de reanimación permitirá el paro cardíaco dentro de minutos a horas. El estado terminal debe diferenciarse de la enfermedad incurable terminal.
Estado Agónico	Período breve que se inicia después de que el pulso empieza a desaparecer y se acompaña de apnea, con respiración estertorosa y bajas pulsaciones en la presión arterial sanguínea que son seguidas por la muerte clínica.
Paro Cardíaco y Muerte Clínica	Estado de ausencia de flujo en el organismo, sin pulso palpable. Con reanimación, la muerte clínica es temporal, con anoxia isquémica completa de todo el organismo. "Paro Cardíaco" es el signo clínico del cese total de la circulación. "Muerte Clínica" es el paro cardíaco con duración de varios minutos, sin potencial de reanimación, incluyendo mentación humana.
Muerte Biológica (Panorgánica)	Necrosis tisular total.
Muerte Encefálica	Ausencia irreversible de las funciones bioquímicas y electrofisiológicas del Sistema Nervioso, incluyendo el tallo cerebral. Conciencia, respiración, reflejos del tallo cerebral, reflejos de nervios craneales, están ausentes; pueden estar presentes los reflejos de origen espinal. La muerte encefálica es igual a "muerte" a pesar de que se mantenga la función orgánica durante largo tiempo.

Figura 1. Definiciones acerca de diferentes procesos de la muerte.

FUENTE: Jaramillo, 1993

En el cuadro se puede observar que la muerte como proceso, se inicia con un deterioro de las funciones orgánicas y sistémicas, que culmina con la muerte celular, esta es la última fase del proceso (muerte clínica); sin embargo, el determinar en que punto se puede considerar como un abandono total de la vida no ha sido por lo que se han trabajado principalmente la muerte clínica, biológica o medica.

Para la Sociedad Medica de Santiago (2004) la muerte implica el término de la vida biológica e implica la desintegración irreversible del organismo; debido a que en su definición hacen un especial énfasis en el "término de la vida" especifican que es lo que biológicamente implica estar vivo, es a través de propiedades que según Jessop (1988, como se citó en Sociedad Medica Santiago, 2014) son capacidades propias de un organismo vivo:

- se puede reproducir
- es potencialmente adaptable al medio
- es irritable, ya que responde y discrimina estímulos internos y externos
- se mueve de modo endógeno autogenerado
- se nutre o transforma sustancias para crecer, multiplicarse y mantenerse

Las propiedades mencionadas, son referentes de lo que implica la vida, sin embargo, no es necesario que se presenten todas o que si alguna no se cumple, implique que una persona no está viva, dentro de estas a la que se le presta mayor atención es a la última, ya que ocurre de modo constante y el ser humano le presta una especial atención porque de ella dependen hacer posibles las otras propiedades.

Estos planteamientos demuestran que se progresa y se especifica cada vez mas sobre la observación, definición, criterios, etc. que conciernen a la muerte material, ya que es necesario poder confiar en la declaración de que la vida, ha abandonado irreversiblemente un cuerpo (Andrau, 1992).

Para poder hacer esta declaración se ha recurrido a diversas áreas del conocimiento, pasando desde el conocimiento cotidiano, desde el cual se reconoce como muerto a una persona que este inconsciente, no se mueva, no respire y como muestra tacita que el corazón ya no late; esta noción no es precisa en el sentido que los avances médicos han demostrado que se pueden presentar condiciones específicas como la catarsis en donde se presentan de estos síntomas y no está muerto (Sociedad Medica de Santiago, 2004). Este concepto fue utilizado por muchos años, tanto por el público en general, como por el personal médico sin embargo las investigaciones pronto postularon nuevos criterios para poder determinarla de una manera mas precisa.

Medicamente hablando antes de la segunda mitad del siglo XX, los criterios aplicables eran a partir del cese total de las funciones vitales, esto se comprobaba a partir de una revisión clínica en la cual se buscaban signos como: ausencia de pulsos periféricos, de latidos cardiacos, movimientos respiratorios, inconsciencia, reflejos, falta de movimientos voluntarios y ausencia de respuesta a estímulos dolorosos, estando definida

entonces la muerte como el cese irreversible de la función cardiopulmonar (perdida de signos vitales)de manera permanente, ya que se ha intentado la reanimación (Sociedad Medica de Santiago, 2004; Pérez, 2002; Centanaro, s/f).

Este criterio fue el único considerado hasta la década del 60, debido a que en 1966 en la Universidad de Harvard se propuso el concepto de muerte cerebral el cual sigue criterios neurológicos, con lo cual la muerte queda definida como “cese irreversible en las funciones de todas las estructuras neurológicas intracraneales, y tanto de los hemisferios cerebrales como del troncoencéfalo” (Escudero, 2008, p. 186)

El Protocolo de Harvard (1966, como se citó en Sociedad Médica de Santiago, 2004 p. 99) exige los siguientes hechos:

- coma profundo, no reactivo frente a ningún tipo de estímulos
- ausencia de respiración y de movimientos voluntarios. Esto requiere de una observación al menos de una hora, en la cual se determine la ausencia de movimientos de carácter voluntario por parte del paciente. Para confirmar la ausencia de movimientos respiratorios, se realiza la desconexión del paciente del respirador durante 3 min, observando si existe cualquier esfuerzo del sujeto para respirar espontáneamente.
- ausencia de reflejos, tanto de integración en el tronco cerebral como osteotendíneos de las cuatro extremidades. No deben existir tampoco reflejos posturales estereotipados, llamados de decorticación o descerebración.
- presencia de electroencefalograma isoelectrico o plano. Advierte que debe excluirse la hipotermia (temperatura bajo los 35°C) y la presencia de depresores del sistema nervioso central.

Debido a que este nuevo diagnóstico implica que la persona que esta siendo evaluada se encuentra en cuidados intensivos por patología intracraneal provocada por una parada circulatoria cerebral, conocido como estado de coma; por lo que requiere que la exploración se realice por médicos o personal capacitado en el manejo de pacientes neurocriticos (Pérez, 2002; Gherardi, 2007; Escudero, 2008).

En esta tabla Escudero (2008, p. 189) enumera los procedimientos para diagnosticar la Muerte Encefálica, para la valoración clínica y las pruebas Instrumentales necesarias.

Diagnóstico clínico	
1.	Como estructural, de etiología conocida y carácter irreversible
2.	Condiciones clínicas generales durante la exploración neurológica: Estabilidad cardiocirculatoria Oxigenación y ventilación adecuadas Ausencia de hipotermia < 32 °C Ausencia de enfermedades metabólicas importantes Ausencia de tóxicos o fármacos depresores del SNC.
3.	Exploración clínica neurológica: Exploración neurológica cerebral: coma arreactivo Exploración neurológica troncoencefálica: ausencia de reflejo fotomotor, reflejo oculo vestibular, reflejo nauseoso, reflejo tusígeno, respiración espontánea y respuesta al test de atropina.
4.	Puede haber actividad motriz de origen medular, tanto refleja como espontánea.
5.	Periodo de observación: 6 h, modificable a criterio médico según tipo y gravedad de la lesión causal.
6.	En las lesiones de localización infratentorial: exploración clínica más EEG y/o un método diagnóstico instrumental que confirme la ausencia de función de los hemisferios cerebrales.
Pruebas instrumentales	
1.	Electrofisiológicas: electroencefalograma, Bispectral Index Scale y potenciales evocados auditivos y somatosensoriales de nervio mediano
2.	Valoran la circulación cerebral: Sonografía Doppler transcraneal Arteriografía cerebral de cuatro vasos Angiografía cerebral por sustracción digital (arterial o venosa) Angiografía cerebral mediante TC multicorte Angiogramografía cerebral con ⁹⁹ Tc-HMPAO u otros radiofármacos difusibles

Figura2. Muerte encefálica: diagnóstico clínico y pruebas instrumentales.

FUENTE: Escudero, 2008

Este diagnóstico tiene el mismo fundamento, comprobar el cese irreversible de la función del cerebro en una totalidad, para poder lograr esto la exploración debe ser sistemática, completa y extremadamente rigurosa, cumpliendo con todos los requisitos, antes mencionados; esto es por la importancia clínico- legal del diagnóstico.

Este criterio se fue modificando y aceptando en diferentes países, como es el caso de México en donde la Ley General de Salud (2017) define en el Artículo 343. “la pérdida de la

vida ocurre cuando se presentan la muerte encefálica o el paro cardiaco irreversible” (p.136)

En esta se establece que la muerte encefálica se define a partir de los siguientes criterios:

- Ausencia completa y permanente de conciencia;
- Ausencia permanente de respiración espontánea, y
- Ausencia de los reflejos del tallo cerebral, manifestado por arreflexia pupilar, ausencia de movimientos oculares en pruebas vestibulares y ausencia de respuesta a estímulos nociceptivos. Se deberá descartar que dichos signos sean producto de intoxicación aguda por narcóticos, sedantes, barbitúricos o sustancias neurotrópicas.

Artículo 344. Los signos clínicos de la muerte encefálica deberán corroborarse por cualquiera de las siguientes pruebas:

- Electroencefalograma que demuestre ausencia total de actividad eléctrica, corroborado por un médico especialista;
- Cualquier otro estudio de gabinete que demuestre en forma documental la ausencia permanente de flujo encefálico arterial.

La muerte desde la visión científica es clara y precisa en cuanto a el momento de declarar a un ser humano como muerto, ya que establece criterios y parámetros para poder hacer una evaluación adecuada, estos criterios se han ido modificando y apoyando en los equipos médicos que puedan dar una mayor certeza, ya que implica un proceso para llegar a este inevitable final.

En oposición de considerar a la muerte como un proceso que culmina con un acto, Heidegger (como se citó en Saranyana, 2010) la considera como el continuum vital; siendo el fundamento que constituye la existencia en su máxima expresión.

2.2 Visión Religiosa

A diferencia del planteamiento científico absolutista en donde acepta que la muerte es un fin a la existencia, la religión da una pauta para creer que esto no es así, dando consuelo o alivio a sus feligreses, porque la muerte como menciona Kúbler (2015) “es todavía un acontecimiento terrible y aterrador, y el miedo a la muerte es un miedo universal aunque creamos que lo hemos dominado en muchos niveles” (p. 32) provocando un sentimiento de angustia, sentimiento que viene a partir de apropiarse o vivir alguna situación que lleve a pensar en la fragilidad de la vida y la proximidad de la muerte, como evento inevitable desde el día de nacimiento, que en palabras de González, (como se citó en Pérez, 2004)

La angustia de hoy se llama mañana; la angustia de mañana se llama pasado mañana; pero la angustia que las resume y compendia a todas, y que es por tanto la angustia de las angustias, la angustia al cuadrado, esa tiene otro nombre: se llama Muerte (p. 106)

Con respecto al miedo, es un sentimiento aún más comprensible, debido a que es característico del ser humano temer e instintivamente alejarse de aquello que amenace la permanencia del existir, y ya que la muerte es el evento tajante que asegura la finalidad de la vida, de la continuidad, de la existencia es comprensible temer; son tantas las razones para el Instituto Mexicano de Tanatología (2011) la más importante es, no saber quiénes somos en realidad, pues menciona:

Quizá la más profunda razón de temer a la muerte consiste en que ignoramos quienes somos en verdad. Dado que creemos en una identidad personal, única e independiente, si prestamos suficiente atención nos podemos percatar de que esta identidad depende de una interminable e intrincada serie de complejas relaciones; nuestro nombre, padres, hermanos, sociedad, parejas, etcétera (p.384)

Es claro que se ve a la muerte como una pérdida, es el final de cualquier plan, de todas las posibilidades que podrían existir está es la única con la que se considera que finaliza la existencia; por lo que se recurre a las alternativas que den una esperanza, una oportunidad aunque sea mínima de poder tener una continuidad, algo que exhorte a creer en un mas allá de la muerte y esta esperanza la ofrece la religión (Andrau, 1992; González,

2015; Kübler, 2015).

Al respecto Kardec (2017) menciona:

El temor a la muerte procede, pues de la insuficiencia de las nociones de la vida futura, pero manifiesta la necesidad de vivir, y el miedo de que la destrucción del cuerpo sea el fin de todo esto provocado por el secreto deseo de la supervivencia del alma, todavía se me oculta por la incertidumbre.

El temor se debilita a medida que la certeza se forma, y desaparece cuando la certidumbre es completa (p.11).

Ante este planteamiento Kübler (2015) proporciona la solución para manejar o eliminar la angustia o miedo que provoca la incertidumbre de una continuidad, esta manera de no volver a tener miedo es saber que la muerte no existe, por lo que todo lo que sucede a lo largo de la vida sirve para un fin determinado y positivo. Fin que se puede alcanzar si se es creyente a la salvación eterna y obediente de los preceptos de dios ya que la biblia enseña que el origen de la muerte es un castigo de dios al primer pecado “mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás” (Génesis 2:17Reina-Valera 1960 [RVR1960]).

Otra opción de no temer a la muerte es comprender mejor la vida futura, el sólo hecho de considerar que en una vida más allá da otro rumbo a las ideas y un mejor sentido a los actos en la vida terrenal, esperando su fin con más calma, resignación y sin temor, ya que da la seguridad de volver a encontrar a los seres queridos, de no perder nada de lo trabajado en la tierra, aumentar el conocimiento y la perfección, provocan que la espiritualidad tenga mayor sentido que el materialismo (Kardec, 2017).

La religión (cristianismo) tiene una alternativa para poder ofrecer una salvación a la humanidad, ya que si la muerte entro en el mundo por obra del diablo (Sabiduría 2:24) Dios ofrece a su hijo para poder salvar el espíritu; que ha de regresar ya que le pertenece (1 Corintios 15: 21 RVR1960) siendo una muestra de amor con la cual el muere (Jesús) y da paso a la reencarnación, para que todo aquel que crea vivirá eternamente y aquel que haya muerto reencarnará como él lo hizo “Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí,

aunque esté muerto, vivirá. Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente” (Juan 11: 25, 26 RVR1960)

Los planteamientos que hacen la biblia propician que sus feligreses asuman la vida como un lugar de examen en donde podrán demostrar que son creyentes y respetuosos de las leyes de dios , las cuales los ara acreedores de la eternidad; al respecto Rotterdam (2004) menciona el siguiente versículo: “ en todas tus acciones, acuérdate de tu fin y no pecarás jamás” (Eclesiastico7, 36 RVR1960) con lo cual se recuerda constantemente que al final de la vida se presentan caminos a los cuales se tienen acceso dependiendo de las acciones realizadas; por lo que sirve para guiar las acciones del ser .

Ante esto, el Instituto Mexicano de Tanatología (2011) plantea que Cristo tiene un acto solidario al asumir la condición pecadora del ser humano como propia para poder salvarlos:

Por esa solidaridad es capaz de liberar a la humanidad de las cadenas de la muerte. De esta manera la muerte cambia de signo y pasa a ser instrumento de salvación. Se quiebra así la idea de la muerte como destino fatal, como condena por el pecado, y se abre camino a la idea, mas esperanza y luminosa, de la resurrección del ser humano en cuerpo glorioso (p.404).

Completamente opuesto al planteamiento de la constante consternación del ser humano por la muerte, Toynbee (1980) considera que para que figure en los pensamientos de una persona es necesario que esta adquiera una temporalidad definida, para que sea tomada con seriedad, ya que se vive con ella como compañera constante, sin embargo no se considera hasta que pasa un determinado evento que la hace notar, esto provocara, si se le presta la atención necesaria un cambio en cuanto al cuestionamiento de la vida, modificando y dudando del significado trascendental de la vida que puede orientarse a una panorámica cósmica, efímera de ideología.

Con lo cual plantea que existe la posibilidad de caer en un vicio de cuestionamiento que pueda convertirse en una trágica paradoja en la cual la incapacidad de morir implica una negación para vivir plenamente, con propios principios de satisfacción y decisiones autónomas. Ya que como decía Steiner (como se citó en Rotterdam, 2004) “la irrelevancia

de la primera lleva, como consecuencia, a la negación de la segunda” (p.29) en donde la primera es creer en la inmortalidad con la cual se está negando la muerte y viceversa.

Sobre esta misma línea Fernández (2015) plantea que con respecto a la muerte se tiene una doble alternativa, ya que aunque quieran alcanzar la gloria eterna después de la muerte tienen un determinado tiempo en la tierra y no pueden decidir ellos cuando es su momento, ido a que atentar contra la propia vida es un pecado “apostar por vivir porque la vida es un don de Dios y en ella se desarrolla la existencia cristiana” (p.101-102); mientras que se sigue anhelando y teniendo en cuenta que al morir se tendrá una dicha muy grande “y el deseo de morir para alcanzar la plenitud de su ser en el encuentro definitivo con Dios”(p.102) por lo cual tiene cubierto cualquiera de las dos situaciones posibles para dar razón de la muerte.

Este doble sentido que da el cristianismo a la vida y muerte, desde una liberación que da sentido a estos eventos que siempre están en relación con Cristo, guiando la vida para poder estar con él es su infinita gloria y salvando a los arrepentidos que encontraron y rectificaron el camino de sus acciones terrenales, pero en estos dos momentos Boros (como se citó en Instituto Mexicano de Tanatología, 2011) hace mención de un tercer tiempo, ya que solo se esta considerando el antes de la muerte que implican las decisiones que se toman en la vida y el tiempo posterior en donde se tiene el lugar apropiado para estas evaluaciones; por esto Boros plantea que es lo que sucede en el momento mismo de la muerte y explica que:

En el momento de la muerte al liberarse el elemento espiritual del elemento material, tiene lugar la opción definitiva del ser humano; es en este momento cuando logra la persona su primer acto definitivo de conocimiento pleno; el momento de la muerte ese lugar del presente total, de lo real, del encuentro con el pasado, el lugar privilegiado para el encuentro con Dios. Es entonces cuando el ser humano tiene la capacidad para hacer su opción global, para decidirse de una manera definitiva en lo concerniente al destino humano, para interiorizar en el mundo. El acto de la muerte revela la plena estructura del universo, y el hombre está en el hontanar de su propia vida indivisa. Ahora sólo ahora es capaz de tomar una decisión total, poniendo en juego su ser total (p.405).

Para muchos autores como los mencionados anteriormente, la vida y la muerte se posibilitan, tener en consideración la muerte, orienta la vida en los valores permanentes, y de manera clara Fernández (2015) plantea la singularidad del significado de la muerte de manera consciente o no, dando una lección:

(...) morir encierra una gran lección para la persona. Así, en el caso de que se muera con plena conciencia, seguro que el individuo reconocería el sentido verdadero de su existencia personal; verá con claridad que ha valido la pena vivir ciertos valores y al contrario, que otras actitudes fueron fútiles, pues tuvieron vigencia solamente en momentos fugaces de la propia existencia, pero ya no cuentan para nada al final de la vida (p.104).

Un final, que conlleva la responsabilidad de una vida terrenal, el momento en el que ya no hay retorno, donde se hace el recuento de lo vivido, ese estado definitivo e inmutable, donde ya no se pueden tomar decisiones que modifiquen la orientación de la vida posterior, con la muerte las decisiones tomadas se hacen definitivas, pues el tiempo de prueba ah terminado y no cabe la posibilidad de repetir la vida terrenal (Instituto Mexicano de Tanatología, 2011)

En resumen la visión religiosa de la muerte al menos para el cristianismo es clara, la muerte entro en el mundo por el pecado de Adán y Eva, por lo cual es un castigo ante la desobediencia, Dios es claro con ellos, sin embargo al ser sus hijos este los ayuda a tener una alternativa para poder tener acceso a la gracia divina y esto es a través de seguir los mandamientos de Dios con lo cual después de su tiempo en la tierra ellos alcanzaran la vida eterna a su lado. Aunado a que influyen de manera considerable el comportamiento y la manera de concebir el mundo. Por lo que el modelo de la buena muerte para el cristianismo según el (Instituto Mexicano de Tanatología, 2011 p.411) implica tres circunstancias:

- La creencia en el misterio Pascual de Cristo: misterio de muerte y resurrección, fundamento básico de adhesión, “sí Cristo no ha resucitado vana es nuestra fe”. Después de la perfecta coherencia de la vida individual con las exigencias de la caridad el hombre está seguro de que al morir en el testimonio del evangelio posee la firma esperanza de encontrarse con Dios.

- La ayuda de Dios, concede al agonizante la dignidad y capacidad de desapego. Por ello es importante que el tránsito sea consciente y bien preparado.
- Dos aspectos cualifican esta buena muerte:
 - El papel salvador del sufrimiento: hay que pasar por la cruz para poder llegar a la gloria, tal es el camino abierto por Cristo. Este sufrimiento tiene un carácter sobrenatural en cuanto que enraíza en el misterio divino de la redención del mundo.
 - También posee un sentido profundamente humano en cuanto a que en él, el hombre reconoce su propia humanidad, dignidad y misión.

La muerte viene como consecuente de la vida, entre ellas se puede encontrar evidencia mutua de su presencia; pero es en el momento de la muerte donde independientemente de si hay manera de postergar la vida después de la muerte, está es y tiene manera de ser representada, entendida y afrontada por cada individuo dependiendo de su entorno, creencias, evidencias y su relación directa o indirecta, si tiene la influencia de una perspectiva religiosa o mas empírica desde la ciencia, lo relevante es que le da una explicación y con base en esto puede hacer frente al momento definitivo; explicaciones y razón hay como seres humanos en el mundo.

Capítulo 3

Vida después de la muerte

La muerte ha de significar de diferentes maneras, dependiendo de las creencias con las que se estén relacionando el ser humano, dependiendo de su cultura, su relación directa o indirecta, así como de las atribuciones que se le estén otorgando; por lo cual es de una manera particular para cada ser humano; sin embargo Fernández (2015, p.109) plantea una temporalidad ante las constantes preguntas que surgen cuando una persona se cuestiona de la muerte en general como de la propia por lo cual plantea que la muerte es tripolar, haciendo referencia al presente, pasado y futuro:

El futuro, como una luz ya que evita que el ser humano se frustre con la existencia terrenal “la muerte es un pedagogo que enseña al hombre cómo se ha de vivir de forma que su existencia terrena desemboque sin traumas en la nueva etapa que inicie tras su muerte”

El paso, lo usa para dar una interpretación de lo que se espera después de llegar a la vida “ofrece la seguridad de que la vida que se inicio tiene un ocaso”

Y el futuro, como un presagio en el cual la muerte marca el final de la vida terrenal “y provoca la pregunta: ¿y después, qué?”

Para Sócrates la muerte podía ser un sueño en el que no se es, ni se siente nada, o un cambio de morada para el alma, llegando a un lugar donde están todos los muertos, todos a los que se amaron y personajes importantes por lo que decía “Por otras razones son los de allí mas felices que los de aquí, especialmente porque ya el resto del tiempo son inmortales, si s verdad lo que se dice” (Platón, 1985, p.185).

3.1 Visión Científica

El postergar la vida ha sido una meta que se han fijado los seres humanos como prioridad y han hecho uso de cualquier conocimiento que este a su alcance para desarrollar

alternativas que los puedan acercar cada vez mas a la inmortalidad.

Los avances científicos han podido aumentar la expectativa de vida en un alto porcentaje ya que se ha basado en dos premisas; la primera de ellas es desechar prejuicios dañinos, con los cuales ha enseñado a la población en general a cambiar hábitos y promover actividades de bienestar, por lo que como segunda aportación ha tenido como objetivo estudiar el envejecimiento para poder prever las consecuencias y darles soluciones antes de que sea irreversible. Estas investigaciones han tenido realmente un impacto en la longevidad, ya que ha aumentado con el paso de los años, sin embargo, no es suficiente para poder aspirar a una inmortalidad, si es suficiente para contemplar que los casi todos los nacidos en poblaciones actuales lleguen a ser longevos (Cereijido, 2004)

De manera específica la bióloga molecular María Blascoha logrado que un ratón transgénico llamado Triple, viviera mas del 40 % de lo esperado y que además estuviera sano, todo esto fue posible por la manipulación genética, investigación que se lleva a cabo en el Centro Nacional de Investigaciones Oncológicas donde se descubrió que la adecuada combinación de telomerasa y del producto de un gen “p53” que protege del cáncer es lo que ha provocado que Triple sea mas longevo que sus iguales no transgénicos (El país, 2011).

Al poder ser mas longevo, se puede aspirar a tener una mayor esperanza de vida, pues el envejecimiento no debe verse como una causa de muerte, sino por las enfermedades que se asocian a este, para Tamparillas (2005) el envejecimiento debe ser considerado como “proceso natural que tiene lugar después de la maduración reproductiva y que es resultado de la disminución de la energía capaz de mantener la fidelidad celular” (p.11). La distinción que hace del envejecimiento como enfermedad y como etapa de la vida, parte de su propuesta de investigar la longevidad por medio de la *Biogerontología*, con la cual más que buscar prolongar la expectativa de vida, busca alcanzar una vida libre de discapacidades y de dependencia funcional.

Aunado a estos planteamientos se encuentran la propuesta del biogerontólogo Aubrey de Grey quien postula que con la inversión adecuada el ser humano sería capaz de vivir 500 años con una perfecta salud, pues considera que la clave está en la investigación genética apoyada en la tecnología; debido a que el envejecimiento es el resultado de daños

acumulados a nivel celular o molecular por lo cual se podrían prevenir y en el mejor de los casos revertir con los avances médicos ofreciendo una longevidad superior que casi se puede considerar como inmortalidad, con la aclaración de una salud adecuada “ Estamos hablando de extender la vida sana, no de prolongar la fragilidad de la vejez”. No solo plantea sus objetivos y aspiraciones, sino que ya tiene identificado los agentes que deben ser atacados para que sea posible y son:

- La pérdida de células que no se reemplazan.
- La acumulación de células no deseadas.
- Las mutaciones de los cromosomas.
- Las mutaciones en el ADN de las mitocondrias, que son las centrales energéticas celulares.
- Acumulación de moléculas no digeribles en los lisosomas.
- Y finalmente los problemas en los espacios entre las células, los depósitos de moléculas indigeribles que bloquean el paso y la proliferación de enlaces entre proteínas que endurecen los tejidos elásticos de las arterias (Muy Interesante, 2013).

Las investigaciones sobre el envejecimiento, están sirviendo como posibilidad para prolongar los años de un ser humano, pero con un estado de salud adecuada, aunque se lograran vivir 500 años, es probable que el ser humano se siga preocupando por encontrar la eternidad.

3.1.1. Criogenia

Sobre esta línea la criogenia también ha sido tomada como una opción, si bien no da una propuesta de cómo obtener la inmortalidad, propone congelar el cuerpo humano de manera inmediata o momentos antes de la muerte para poder conservarse hasta que se encuentre una alternativa para poder combatir el envejecimiento y poder regresarlo a la vida; esto a través de un proceso de congelación por medio de nitrógeno o helio líquido a una temperatura de -150 C (punto de temperatura mas baja) para evitar que se deterioren las células por las bacterias, virus y el ambiente mismo para poder recuperarse sin daño

alguno y poder cumplir el objetivo de “mantenimiento indefinido de las bases físicas de la conciencia y del ser a través de la criopreservación”(Giménez, 2015 p.2).

Son varios los usos que se le están dando a la criogenia, desde la industrial, alimentaria y humana; esta última se lleva a cabo cuando una persona ha sido declarada muerta, es necesario que sea muerte cerebral ya que legalmente es cuando se le considera muerta, no es suficiente el cese de funciones cardiorrespiratorias; sin embargo este punto es la mayor limitante, debido a que el objetivo de la criogenia es regresar el cuerpo con todas las funciones, pero la muerte legal es la ausencia de estas. Las investigaciones sobre esta técnica han demostrado resultados, al encontrar señales encefalográficas en gatos; estos estudios se llevaron a cabo por el profesor Suda en la Universidad Japonesa de Kobe, las señales fueron detectadas en los cerebros de gatos que se conservaron por 205 días bajo temperaturas de 20 grados bajo cero; este tipo de resultados muestran esperanzas para poder aplicarse en seres humanos, sin embargo es poco significativo para considerarlo eficaz en la recuperación de la vida (Merchant, 2004b; Giménez, 2015)

La criogenia ha dado resultados como técnica, sin embargo, aún está lejos de ser una alternativa viable para recuperar la vida o una cura para evitar que mueran, son muchas aun las interrogantes y las investigaciones siguen su curso, tal vez en un futuro próximo se puedan encontrar las respuestas correspondientes para tener una alternativa mas viable y comprobable (Merchant, 2004a).

Donación de órganos

La donación de órganos se lleva a cabo de dos formas:

- la primera de ellas es tomando la decisión en vida, esta se realiza de manera libre con la cual se autoriza a hacer uso de los órganos que se puedan utilizar, por estar en buen estado para prolongar la vida de otra persona con la que sea compatible, aunado a esto es importante que se le haga saber a la familia de la decisión tomada para que no haya objeciones.
- la segunda es que la familia decida donar órganos del paciente cuando sabe que este ya ha fallecido y pueden ser de utilidad para otro ser humano (González, 2009).

Para poder llevar a cabo la donación no solo es necesario una decisión, sino que

legalmente se considere que una persona está muerta esto se lleva a cabo mediante el diagnóstico de muerte encefálica bajo la premisa que “Una persona muerta cerebralmente no será nunca más capaz de observar o percibir, discurrir y contestar, de captar una idea, seguirla y expresarla, emocionarse o señalar, nunca ya podrá tomar una decisión” esto implica que en el momento exacto de la muerte los órganos extirpados deben sobrevivir y ser aptos para el trasplante (Hierro, 2013).

Sobre esta línea Guerra (2005) encuentra en su investigación de comprensión y significado de la donación de órganos que se considera como una “posibilidad de trascendencia más allá de la muerte, como una forma de escapar a su inminencia, aunque solo sea en parte” (p.85).

Aunado a este planteamiento Juan Pablo II (como se citó en González, 2009) menciona que “Con el advenimiento de los trasplantes el hombre encontró un modo de donación de sí mismo, de su cuerpo y de su sangre, para que todos puedan seguir viviendo” (p.104).

La donación de órganos es un recurso médico que ha salvado muchas vidas, al utilizar órganos en buen estado para pacientes que ya no tienen otra alternativa para recuperar la salud, sin embargo no es muy practicada y tiene dificultades como la compatibilidad con el nuevo cuerpo pero sin duda es una alternativa que hasta las religiones tienen bien vistas ya sea el cristianismo y la relación que hace con los actos hechos por Cristo, hasta los judíos, musulmanes e hindúes quienes lo consideran como un acto de fe y amor hacia sus hermanos o ser solidarios al ayudar a otros (Revello, 2009).

3.1.3. Clonación

La clonación tiene su origen etimológico en el griego *klon*, que significa retoño; mientras que biológicamente esta está definida como “conjunto de células o población de individuos originados de una sola célula o individuo al que son genéticamente idénticos” (Castañeda, 2004, p.3).

Sobre esta misma línea Ambesi (2017) señala que la clonación sirve como procedimiento para obtener varios individuos de una población genéticamente

homogéneos a partir de la reproducción asexual; por lo que se puede observar como proceso natural en organismos unicelulares como bacterias o levaduras, en organismos vegetales como el pasto y en el caso de los gemelos univitelinos (Castañeda, 2004).

Sin embargo, la clonación esta siendo utilizada en los laboratorios, por lo cual deja de producirse de manera natural y se utiliza con los fines que se desean; las investigaciones hasta la fecha están fundamentadas en dos vertientes:

La clonación reproductiva, que tiene como finalidad la creación de un embrión que al nacer tendrá la réplica exacta del donador del núcleo transferido, esta técnica ha sido utilizada en animales como cabras, vacas, cerdos, ratones, gatos, etc., de los cuales sobresalen Copycat, el primer gato clonado, Prometeo el primer caballo y Dolly quien es el caso mas sonado, esta oveja fue el primer mamífero clonado, sin embargo aunque estos casos se llevaron acabo con éxito, no lograron tener un tiempo prolongado ya que presentan graves problemas de salud, entre ellos el envejecimiento (González, García, Leyva y Rosquete, 2007)

La clonación terapéutica, utiliza una técnica de ingeniería genética en células troncales derivados de blastocitos clonados, con los cuales el riesgo de rechazo inmunológico se minimiza, con lo que sería posible corregir padecimientos por alteraciones genéticas, un ejemplo es el procedimiento realizado en ratones con el cual lograron con relativo éxito aliviar un tipo de anemia causado por la mutación del gen Rag2 (Merchant, 2004a).

En el caso de los seres humanos se considera que estas mismas células Troncales puedan ser inducidas en el tejido deseado del donante para disponer de una provisión infinita de clones de células capaces de corregir y sustituir las células dañadas en un determinado órgano o tejido, con lo cual se estaría encontrándola cura a diversas enfermedades con lo cual se beneficiaría a toda la población (Laguens, 2004)

“Basta pensar en la posibilidad de tratar con trasplantes de neuronas o de sus progenitores a la enfermedad de Parkinson, a la de Alzheimer, a los accidentes cerebro vasculares, a las secciones de la medula espinal, de curar la diabetes juvenil

implantando células beta pancreáticas, o de reemplazar el tejido muerto de un infarto de miocardio con nuevas células contráctiles” (p.28).

Con estas posibilidades se estarían dando las bases para una prolongación de la vida humana, pues los fallecimientos por este tipo de enfermedades disminuirían haciendo a su vez que la vida tenga una mayor calidad. Al respecto el Dr. b jefe del Departamento de Biología Celular y Fisiología del Instituto de Investigaciones Biomédicas de la UNAM menciona que la clonación terapéutica “Es un avance tecnológico en un concepto que ya flotaba desde hace muchos años, la clonación terapéutica representa la posibilidad de reemplazar muchos tejidos que, en teoría, han podido ser regenerados” sin embargo considera que esto es posible hasta dentro de cinco o diez años cuando se puedan fundamentar terapias confiables para ayudar a aliviar padecimientos que son incurables en la actualidad (Merchant, 2004b, p.2)

El tema de la clonación siempre se ha manejado con tintes de escepticismo y con relación a temas de ciencia-ficción; cualquier tema que sea novedoso y se encuentre en una fase de formación va tener implicaciones en la vida cotidiana de la sociedad en general, ante estos temas se dan también alternativas que parten de cualquier otro punto de vista no científico, por ejemplo:

Los extropianos: son un grupo de personas que consideran que para poder prolongar la vida de manera indefinida, se puede poner los contenidos mentales en un soporte informático (CD) para poder ser reproducidos en una computadora, que puede necesitar de una lógica binaria diferente a la utilizada por las computadoras normales, esto aún está en discusión pero lo están trabajando bajo la cuestión ¿Clono mi mente, luego existo? (Castañeda, 2004).

Otro grupo que ha causado un impacto sobre la sociedad son los que postulan la eternidad por ayuda de los extraterrestres y de su tecnología avanzada, ellos postulan que la vida después de la muerte propuesta por la religión quedara en el misticismo y sus propuestas se harán realidad al poder tener la eternidad por medio de súper computadoras, sin necesidad de un cuerpo y la clonación actual es el primer paso para desarrollarla (Castañeda, 2004; Filosofía Raeliana México, s/f).

Aunque algunas propuestas suenen mas convincentes que otras, no se puede perder de vista que el ser humano da explicación de su entorno por medio de sus experiencias aunado a la información científica y tecnológica que los Extropianos y los Raelianos consideran que le darán la respuesta a la vida eterna.

La postura científica ante la vida después de la muerte es clara, no existe como tal una posibilidad de este hecho, sin embargo, si se han desarrollado muchos avances y planteamientos que permitan al ser humano el poder postergar la vida lo mas posible; la tecnología y las investigaciones son fundamentales para poder seguir alimentando y buscando alternativas que permitan al ser humano tener una vida longeva y que pueda gozar de ella con una buena salud.

Las explicaciones siempre serán variadas y aunque existan consensos dependerán de los entornos en los que se desarrolle el ser humano en cuestión, algunos preferirán las respuestas científicas, o las explicaciones religiosas o espirituales o una mescolanza de todo lo posible.

3.2 Visión Religiosa

A diferencia del fin absolutista que marca la visión científica sobre la muerte; este como fin último de una apreciable vida (hasta ese momento), la religión da una alternativa, que posibilita el poder sobrevivir ante todo trágico destino, con lo cual si se tiene una creencia de la vida después de la muerte. Esta alternativa ha tenido tanto impacto en las culturas y sociedades por el paso de los años ya que posibilita lidiar con el miedo a morir, el pánico y terror a la muerte a lo desconocido, ofreciendo una oportunidad a el deseo de que la vida realmente no termina por lo cual tranquilizar al que ha de morir, ya que el temor y ansiedad que provoca la idea de dejar de existir y que no exista nada más ha sido desde siempre un temor para la humanidad por lo que el ser humano acepta y se aferra a esta creencias (Saranyana, 2010).

Ante lo que Bloch (como se citó en Saranyana, 2010) “la religión como elemento catalizador de la esperanza utópica” esperanza que de abandonar el ser humano se perdería en el desconsuelo.

3.2.4. ALMA/ CUERPO

La dualidad entre cuerpo y alma ha sido de gran interés por diversos pensadores como lo fue Platón, Aristóteles, San Agustín, Santo Tomas de Aquino y Descartes; en donde no conciben una sin la otra, fungen como una entidad complementaria que se encuentra en una constante interacción y relación de influencia. Apoyado por la escatología cristiana en donde también se ha dado la importancia de esta dualidad, partiendo desde el supuesto que los hombres confluyen en dos realidades: cuerpo y alma o materia y espíritu siendo los constitutivos del ser humano específicamente (Fernández, 2015).

De manera particular y precisa no se ha podido dar una definición de alma ya que esta al ser abordada por diversos autores han destacado, omitido o generado nuevos conceptos y detalles sobre esta por lo cual es difícil dar una exacta.

Fernández (2015) mencionar que los intentos por definirla vienen desde el comienzo de la cultura griega, pero aunque se ha trabajado y cuestionado con el paso de los años, no se ha podido definir, por la infinidad de cuestionamientos, por ejemplo: ¿Qué es el alma? ante esta pregunta se tienen una infinidad de respuestas, una de ellas es la de Santo Tomás de Aquino (como se citó en Fernández 2015) quien plantea: “Conocer qué es el alma es una cuestión difícilísima” ; pero añade “ su existencia es ciertísima, pues cada uno la experimenta en sus actos” (p.31).

Aristóteles también hizo mención sobre el alma y lo hizo dando la mención de que esta se da en cierta medida en todos los seres sensibles, pero dando una mención especial a que el alma racional que es propia del hombre, a este postulado se suma Tomás de Aquino y admite también la distinción tripartita del alma. Siendo el alma en las plantas nutritiva o vegetal, en los animales por otro lado se le denomina sensitiva, por alcanzar un grado más alto de potencia al sentir por lo que también es denominada sentido y como grado más alto se designa el alma humana la cual es denominada intelectiva o intelecto.

La filosofía ha ofrecido algunos postulados que permiten vislumbrar al hombre como un animal racional que este compuesto de cuerpo y alma, por lo que la muerte se ha planteado como la separación del cuerpo y del alma. Al separarse el alma, el cuerpo ya no tiene el principio que le daba vida, ni sensibilidad, ni movimiento y queda por eso inerte;

este cuerpo que queda en estado de putrefacción ya que solo sirvió como contenedor, para el tiempo en el que era preciso estar en la tierra (Instituto Mexicano de Teratología, 2011; Arce, 1995)

Siguiendo esta línea la muerte no sería otra cosa, más que el abandono del cuerpo físico; a lo que la psiquiatra Kübler (1987) tiene una metáfora: “el abandono del cuerpo, es de la misma manera que la mariposa deja su capullo de seda. La muerte es el paso a un nuevo estado de conciencia en el que se continúa experimentando, viendo, oyendo, comprendiendo, riendo y en el que se tiene la posibilidad de continuar creciendo” (p. 57). Bajo esta percepción, lo único que se pierde es el cuerpo, debido a que ya no es necesario, pero no se puede considerar que la muerte es la *muerte del cuerpo*, ya que muere el hombre entero, deja de ser animal racional, esta es la verdad terrible e inconcebible a la que se opone la naturaleza humana, el rechazo rotundo de esta es por el cual la muerte es trágica, indudablemente amarga y llena de extrañeza; provocando un sin sentido, en la que realidad ya solo da muestra de la debilidad e impotencia humana.

Contrario a lo que se podría pensar, al retomar la filosofía, no se está haciendo mayor lío, ya que aunque contempla la dualidad, el existir, la naturaleza humana; esta visión filosófica es más clara, real y precisa que la biológica, pues el enfoque médico no puede determinar el momento preciso de la muerte, la filosofía asegura que puede hacerlo y esto es según Arce (1995) “cuando el alma se separa del cuerpo. Cada uno vivirá entonces ese momento preciso y propio de su muerte, pues aunque dejemos de ser hombres no se aniquila nuestro ser y sentiremos vivamente esa separación” (P. 31)

Retomando el concepto de cuerpo, una vez, mas se encuentra que este es el vestigio que da señal de una existencia y sentencia para los humanos que se quedan, independientemente de a dónde o si realmente el alma trasciende, el cuerpo queda inerte en la tierra y es la materia, el objeto al cual se le practican ritos funerarios como lo es el embalsar, velar y enterrar, en entre otras cosas pero que se ve reflejado en todas las culturas y dependiendo de esta se le atribuyen cosas como es en el caso de los antiguos hebreos, quienes consideraban el cuerpo de una persona muerta como algo impuro, que no debía ser tocado; en América los indios primitivos hablaban de los malos espíritus y disparaban flechas al aire para alejarlos y como ejemplo mas próximo a las costumbres

actuales, la tradición de la lápida sepulcral puede que tiene su origen en el deseo de mantener a los malos espíritus lo más alejado posible, en lo más profundo posible, tres metros bajo tierra, frase popular que da posibilidad de este argumento.

En este dualismo entre alma y cuerpo, sin duda el alma toma una gran importancia terminando siendo la esencia del ser humano y la que tiene una trascendencia; sin embargo el cuerpo que sirvió como recipiente durante todo el tiempo que se vivió terrenalmente, termina como un objeto al que se le respeta por haber sido, pero también se repudia y teme por la descomposición (Revello, 2009) sobre esta cuestión Boyer (2010) considera que esta es la razón por la que se tienen tan diversos y desde hace tanto tiempo ritos funerarios, pues todos buscan saber que hacer con el cuerpo y se concentran tanto en este hecho que dan mayor importancia a la transición del muerto hacia otro estado, que en la descripción de un más allá.

Finalmente la religión sigue dando respuestas a cuestionamientos que se hacen cuando, el ser humano está próximo a ella y trata de encontrar una esperanza; por lo cual se aferra a la posibilidad de la trascendencia por vía del alma. Esta alma que por sentido espiritual, sigue viva, ya que no la puede alcanzar la corrupción de la muerte, pues es creada por Dios en el instante mismo en que fuimos concebidos fue la “portadora de la vida” y está destinada a vivir eternamente (Fernández, 2015).

Es por este planteamiento que la creencia de la vida después de la muerte tiene de cierta manera una base que se sustenta en otras creencias, pues como menciona Eusebio (como se citó en Fernández, 2015).

Si la existencia del alma es una verdad que, además de justificarse racionalmente, está presente en las diversas culturas y en todos los tiempos, la creencia en su inmortalidad goza también de la misma universalidad, pues se afirma como un postulado innegable en las culturas más elaboradas y también es una verdad afirmada por todos los por todas las religiones (p.42).

Lo que provoca que se tenga una transmisión y asociación de ideas o explicaciones sobre un evento o acontecimiento de la vida cotidiana, que si bien puede empezar en una comunidad en determinada época, este se va transmitiendo y reforzando con las

percepciones de la realidad de las siguientes generaciones, pero teniendo ya esta influencia; por lo cual pocas veces se contradicen y se creen sin una réplica.

3.2.4. INMORTALIDAD

Partiendo desde el concepto de alma, es un tema controversial y con muchos antecedentes, debido a que ha sido abordado por los antiguos y clásicos pensadores como lo es Aristóteles, Alcibíades, Platón (como se citaron en Fernández, 2015) quienes mencionan en sus diversos escritos que esta es inmortal bajo los siguientes argumentos: “frente a la materia y la vida, que son destructibles y por eso mortales, el alma es espiritual, por ello es incorruptible y, en consecuencia, inmortal” (p.43).

Como parte del cristianismo esta es una parte fundamental y tiene su origen alrededor del siglo II antes de Cristo, como consuelo ante la muerte de muchos judíos que habían muerto sin haber recibido recompensas y ante la esperanza frustrada de recuperar Israel; surge la creencia de que Dios premiaría a dichos hombres después de su muerte, teniendo como refuerzo de esta creencia con el planteamiento platónico de la conformación de alma y cuerpo que se separan al momento de morir (Von Wobeser, 2015).

Con lo cual esta alma que creó Dios a imagen y semejanza y por lo tanto inmortal es capaz de conservar las facultades que tenía cuando estaba unida al cuerpo, ante esto, la iglesia planteaba que las almas “conservan las facultades de entendimiento, voluntad y memoria, y que podían hablar, ver y escuchar. Además, les atribuía sentimientos: podían experimentar alegría y placer, gozo y gloria, lo mismo que padecer tormentos, fatigas y dolores” (p. 18).

Siendo entonces la afectividad un eslabón clave para los fundamentos del alma, ya que es esa energía que anima y mueve el cuerpo de un ser humano, pero que además le sirve para poder experimentar del mundo que le rodea y sería irracional que un alma que cuenta con todas las facultades antes mencionadas quiera o dese perecer, por lo cual Tomas de Aquino (como se citó, en Fernández, 2015) considera que el alma sigue como instinto innato el querer persistir y existir siempre, por lo que menciona:

Es imposible que el apetito natural sea en vano. Pero el hombre naturalmente

apetece permanecer perpetuamente: lo que se manifiesta en el hecho de que todos desean existir. Pues el hombre mediante su inteligencia capta la existencia no sólo en cuanto se da en el momento presente, como los brutos animales, sino en absoluto. De donde se concluye que el hombre aprende la perpetuidad según el alma, en cuanto a la existencia absoluta y para todos los tiempos (p.47).

No sólo instintivamente y afectivamente puede Tomas de Aquino (como se citó, en Fernández, 2015) proporcionar argumentos que le permitan fundamentar la inmortalidad del alma, sino que también propuso planteamientos lógicos con los que hacia la conexión de características del alma “el alma es incorpórea, por ello es subsistente en sí misma, consecuentemente, es incorruptible, en resumen es inmortal” (p.46), ante esta lógica implica que cualquier aceptación, negación o evaluación de algún elemento, se vea influenciado el otro.

Por lo que al aceptar que el alma es inmortal se acepta que hay una vida después de la muerte, pues esta sólo es el desprendimiento del cuerpo, que al ser corruptible tiene que perecer, estas siempre son dos posibles alternativas o vistas de otra manera, después de la muerte el ser humano desaparece en la nada o una parte de su ser logra superar el mundo conocido (terrenal).

3.2.4. RESURRECCIÓN

La creencia en la resurrección, en la vida después de la muerte, representa un esfuerzo por seguir aferrados a una esperanza de que la existencia no sucumba en el momento de la muerte por lo que Fraijo (2016) menciona que esta es la respuesta serena y esperanzadora, en la cual judíos, cristianos y musulmanes han creído como razón del mal, del sufrimiento y de la desaparición del ser humano.

Al pensar en una vida en él más allá o en la existencia postmortal , se tiene la idea que podría ser como una continuación o prolongación de “acá” como lo menciona Fernández (2015), ya que “el hombre es sí mismo, tiene una mismidad esencial, por lo que la existencia futura ha de respetar el ser íntimo de la persona humana ” (p.23), entendiendo que será una continuación de la historia, que será él mismo ser que nació, vivió y murió; con

la intención de conservar esta relación y sobre todo una coherencia del existir.

Fernández (2015) también afirma que “él hombre resucitado será el mismo, pero de diverso modo: será él mismo pero de configuración bien distinta a la que tuvo en su existir en el tiempo” (p.23).

Al respecto Fraijó (2016) menciona que los muertos van a resucitar, especificando que resucitaran todos los seres humanos para ser juzgados, aunque sólo los justos alcanzaran la vida eterna, y únicamente resucitaran los justos. Los malvados engrosaran las filas de los perdidos. En la manera como va a ocurrir se asemeja a lo anterior mente planteado por Fernández; ya que considera que:

(...) los muertos –se pensaba– volverán a la vida eterna con los mismos cuerpos y –añadían algunos rabinos– con los mismos vestidos. Incluso con los mismos achaques corporales que lo aquejaban en esta vida. La morada de los resucitados se describe unas veces como *cielo* y otras como *tierra renovada* (p.171).

Este autor también especifica la peculiaridad de la resurrección pues considera que “Resucitar no es volver a empezar. No se trata de un «mero revivir», ni de continuar esta vida espacio-temporal en otro lugar. Los muertos resucitan porque quedan asumidos en esa realidad última y bondadosa a la que llamamos Dios”; siendo un lugar específico al que se accede para poder disfrutar de un lugar inimaginable en su grandeza “Un mundo del que están ausentes las lágrimas y el llanto, el sufrimiento y la fatiga, la muerte y sus secuelas” (p.171).

Al respecto Ratzinger (2002) menciona:

La resurrección en el día del juicio es, en cierto sentido, una nueva creación, pero preservará la identidad de la persona en cuerpo y alma. Santo Tomás dice al respecto que el alma es la fuerza moldeadora del cuerpo, la que crea el cuerpo. Por tanto, identidad significa que el alma, a la que mediante la resurrección se le regala de nuevo su capacidad moldeadora construye también un cuerpo idéntico desde dentro. Espectacular con el aspecto exacto que puedan tener la corporeidad y la materialidad de los resucitados me parece, en cualquier caso, inútil (p.304).

Siendo entonces la resurrección un evento como lo son el alma, la vida, los milagros,

etc., fundamentos de la religión pero que no son claros, ni precisos de los cuales es mejor confiar y que al no tener detalles permiten a los creyentes imaginar y desear el escenario que mejor les plazca, una reencarnación, un cuerpo joven y saludable, etc.

Los planteamientos sobre la resurrección coinciden en el que no hay nada claro de cómo es la vida o la estancia en ese lugar en donde se podrá tener el encuentro con Dios, pues no se tiene una pista de lo que les espera, pero si hay una ideación de que es un lugar agradable. Pues se basa en el principio filosófico *del ser al poder ser, la conclusión es valida* y al ser la base de la religión cristiana el que Cristo resucito, es posible que sus fieles también lo hagan, aunque claro que esta será a manera de recompensa o castigo dependiendo del tipo de vida terrenal que hayan llevado.

3.2.4. Premio o Castigo

La creencia de una vida posterior a la muerte que se ve influenciada por el bien o el mal que se hizo en la tierra, es propia del sentido moral y de la concepción de bien y mal que cada ser humano tenga, siendo un premio o castigo por las acciones desempeñadas, estos logros vienen aunados también a las creencias dentro de su cultura, pues con los guerreros los valores que los hacían acreedores a estos eran la fuerza y fortaleza, en los grupos de cazadores tener la astucia y habilidad para poder cazar y proveer el alimento a la tribu, actualmente se complica porque dependiendo de la creencia podría ser respetar todo ser vivo y ser responsable con el medio ambiente o el seguir los mandamientos que Dios ha establecido (Toynbee, 1980; Rotterdam, 2004; Von Wobeser, 2015)

- **Infierno:**

El eje central de la preocupación por la salvación del alma humana viene presentada por la religión como evitar el infierno, pasar el menor tiempo posible en el purgatorio y llegar al cielo; pues esto solo era logrado a través de un camino que podía ser de salvación o del mal, este era transitado a lo largo de toda la vida y presentaba diferentes obstáculos por lo cual era difícil de transitar, pues implicaba renunciaciones y sacrificios, se podían afrontar y llegar al cielo o ir por el camino de placeres y diversiones mundanas y llegar al infierno (Von Wobeser, 2015).

El término infierno proviene del latín *infernus* que significa lo que yace de bajo, sin embargo no es posible dar una localización precisa, ya que para eso se tendría que ubicar donde está el cielo y así se encontraría en la región inferior; sin embargo es muy fácil acceder a él, por lo cual Mateo (7:13-14 RVR1960) hace la declaración:

Entrad por la puerta estrecha, porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella; porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan

El infierno es el lugar de castigo eterno para quienes mueren en pecado mortal, es decir para los que transgredieron gravemente la ley de Dios y lo rechazaron (ya que se ofrece una última alternativa, un arrepentimiento puro). Ahí las penas son de dos tipos según Arce (1995).

La primera de ellas se llama *pena de daño* y es la más terrible, pues consiste en ser privados de Dios para siempre, será infeliz en extremo ya que Dios lo rechazara, porque el condenado siempre rechazó a Dios.

La segunda se llama *pena de sentido* y consiste en fuego, un fuego real, un fuego que nunca se apaga y otros tormentos. (Apocalipsis 20: 14 RVR1960)

Por lo que el infierno al ser la ausencia de Dios y la presencia del demonio, representa el lugar de la desesperación, del intenso dolor y de la peor consecuencia de una vida pecaminosa; por lo cual el infierno es una cuestión personal, de un sufrimiento particular para cada condenado; que en todo momento prefirió estar alejado de Dios, pues el eligió seguir en ese estado de des-comunión y es solamente su culpa. Al respecto Fernández (2002) menciona:

Consecuentemente, el hombre es culpable de su condenación eterna, pues dado que es consciente del destino de su vida, se le exige que actúe con responsabilidad, máxime cuando es advertido del riesgo de que el final de su existencia finalice en el desastre. También estas circunstancias ayudan a considerar el infierno no como un ajuste de cuentas, sino como una decisión irresponsable del condenado (p.243).

Por lo que podemos resumir que el infierno con sus terribles sufrimientos y alejado de la presencia de Dios, es sólo y exclusivamente responsabilidad del ser humano; pues

particularmente responsabilidad de cada uno el poder tener la recompensa de la gloria o el castigo infernal.

- **Cielo**

De todas las opciones posibles para el final de una vida terrenal, la opción del cristianismo es la más alentadora, no sólo es el superar la muerte, sino alcanzar la máxima felicidad posible y esta es posible para el ser humano que es fiel a los mandamientos y lleva una manera de vivir cristiana; alcanzando la felicidad que se denomina *cielo* que no es otra cosa mas que “la suma de todos los bienes con la ausencia de cualquier mal” (Fernández, 2005, p.157)

La palabra cielo tiene su origen etimológico en el latín *coelum* y del griego *koilos*, que significan hueco, cóncavo; ya que el cielo parece a la vista como una inmensa concavidad que circunda la tierra, por lo cual en la antigüedad se creía que había varios cielos, con diferentes grados de beatitud y el último era la máxima felicidad; el número que se le atribuye es variado desde los siete con el referente popular “estar en el séptimo cielo” (p.48), los nueve que consideran los musulmanes donde la felicidad va en aumento, así como los once que contaba Ptolomeo, de los cuales el ultimo era el mas brillante por lo cual era llamado Epimero y en la teología cristiana se reconocen tres: el primero es el de la región del aire y de las nubes, el segundo el espacio en el que se mueven los astros y el tercero, que se encuentran más allá de los astros, es el lugar glorioso donde se encuentra Dios y los dichosos que lo contemplan cara a cara (Kardec, 2017).

Sobre esta misma línea Fernández (2015) menciona que no sólo Dios se encuentra en el camino del ser humano, sino que esta en sus inicios pues Dios es el origen del hombre dándole imagen y semejanza, esta al final donde llegara a la plenitud y máxima felicidad pues es el encuentro de dios con Dios; por tanto el cielo es Dios y el encuentro con él.

La llegada al cielo es gloriosa y su estancia en este lugar no tiene mas que satisfacciones y recompensas para los que supieron tomar el camino de Dios, por ende este lugar es descrito como: el lugar supremo del universo, se llegaba a la compañía eterna con el creador, hogar de los ángeles y seres que habían demostrado lealtad a Dios, siendo el

premio de los hombres que habían llevado una vida intachable. La descripción que se le atribuye es la luminosidad, belleza, las mejores condiciones climatológicas, no hay tinieblas, no hace frío, siempre es verano, la naturaleza es bondadosa y no existe ningún tipo de peligro, todas las almas que llega aquí siempre goza de buena salud, belleza y eterna juventud (Von Wobeser, 2015)

La propuesta religiosa de la vida después de la muerte ha servido de guía a muchas personas que tienen estas creencias, han dado alegría e iluminado a muchos en los últimos instantes, ha suavizado muchas mas despedidas y sirvió, sirve y servirá como soporte a tantas personas que se encuentran ante la despedida de todo lo que han conocido y están a punto de enfrentarse a lo desconocido.

Capítulo 4

Barrios

Con el paso del tiempo la población se va modificando, el número va en aumento, los recursos dejan de ser suficientes en una determinada zona o simplemente el desarrollo provoca que se desplacen a distintas zonas; provocando que sean modificados los asentamientos urbanos, dando paso a nuevas formaciones que compartirán características específicas, a estos asentamientos se les denomina de diferentes maneras dependiendo de la composición o construcción de la totalidad en una ciudad, dependiendo si son unidades amplias o concretas; como lo es una nación, región, ciudad y de manera específica un barrio, estas unidades se definen a partir de agrupaciones previas (Lefebvre, como se citó en Tapia, 2015)

Entendiendo como barrio a un grupo de personas, que se localiza en un área determinada, que tienen aspectos particulares como sus instituciones, cultura, modo de vida; a la que Burgess (como se citó en, Tapia, 2015) menciona como: “comunidad cultural, definida como los sentimientos, formas de conducta, vínculos y ceremonias características de una localidad” (p. 127).

Con lo cual, se resalta que el barrio tiene una organización social específica de la cual se pueden encontrar los medios necesarios para vivir, generando una identidad y un sentido de pertenencia, fomentado por la convivencia cara a cara que se fomenta con las diversas actividades que se llevan a cabo. Serpell (1976) denota como modo de vida o cultura específica la unión que se fomenta en estas comunidades:

Es un lugar no sólo de actividad económica y de asociación humana, sino también un lugar en el que se centran los recuerdos, tanto individuales como de grupo. Es

más, la comunidad tiene la cualidad de la duración, que representa una acumulación de experiencias de grupo que viene del pasado y se extienden a través de tiempo, aunque los individuos vayan y vengan siempre (p.47).

Sobre esta línea Wiesenfeld (1998) menciona que la comunidad también se puede evocar a través de sus acontecimientos, de los personajes con los que se escribe su historia, de sus mitos, leyendas que identifican y segmentan a sus pobladores. Siendo a través de sus prácticas y organizaciones socio-religiosas una forma de mecanismos de membrecía, de pertenencia que les permite participar en las fiestas tradicionales religiosas.

La identidad comunitaria da sentido y mantiene la cohesión social; como expresión de esta identidad, los habitantes hacen uso de los espacios públicos y privados (predios familiares, plazas, atrios y calles) con la finalidad de poder realizar su trabajo comunitario y por supuesto sus fiestas colectivas; que les refuerza su sentido de pertenencia e influyen en la manera de ser de cada persona que habita este barrio, ya que se practican determinados valores y conductas (Cuenca, 2015)

Aunado a esto García y Colombia (s/f) mencionan que “cada persona, como cada barrio, es un mundo” (p.1). Debido a la alta diversidad de personas que habitan en un lugar en específico, se van estableciendo diversas pautas de comportamientos, formas de hacer y de ser, con lo cual se van modificando las relaciones de la persona como individuo y como parte de la comunidad que tiene la oportunidad y muchas veces el deber de perpetuar y reproducir la historia en la que se ve inmerso, con lo cual termina siendo hacedor de la sociedad.

En la ciudad de México con mas de 8 918 653 habitantes ha formado su historia con la participación de sus pobladores, que han tenido una influencia desde el inicio de la ciudad, pues son habitantes que llegaron a ser los fundadores y se les conoce como originarios (Romero, 2009; Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2015)

Son herederos *tradiciones*; con esto se refieren a las prácticas colectivas que se realizan en torno a sus creencias y a su forma de organización. De este modo, delimitan una noción de espacio como territorio y como ámbito social, desde los

cuales se teje, de manera cotidiana, la cohesión social en una identidad comunitaria de raíz histórica (Romero, 2009, p.47).

Ellos mantienen su identidad comunitaria a través de labores para la celebración de los rituales y actividades comunitarias que dan pertenencia ante otros pueblos o habitantes no originarios

Las principales actividades comunitarias son las festividades, que mantienen a los habitantes originarios en una interacción cotidiana a lo largo de todo el año; la asamblea comunitaria, que es la base organizativa y el espacio de discusión y elección de representantes; el trabajo comunitario, que se expresa en la recolecta económica, en los trabajos de construcción y montaje de las portadas florales que son colocadas en los puntos de entrada de los pueblos, entre otros; y en la comida comunitaria que es organizada para dar de comer a los que realizan el trabajo comunitario o para recibir a los mayordomos que traen de visita a los santos de otros pueblos (Romero, 2009, p.50).

Cada una de las delegaciones de la ciudad de México cuenta con sus propios pueblos originarios y barrios, que tienen su propia organización basada en la repartición de cargos; y la delegación Iztapalapa con 1 827 868 habitantes, cuenta con 17 pueblos, algunos de ellos se dividen en barrios. Su organización es de la siguiente manera:

Iztapalapa se divide en dos medios pueblos

- Axomulco, que esta formado por los barrios de San Pedro, San Pablo, San José, San miguel y La Asunción.
- Atlalilco, integrado por los barrios San Lucas, San Ignacio y Santa Bárbara.

Sin embargo cuenta con más pueblos que son:

- Aculco
- La Magdalena Atlazolpa
- San Juanico Nextipac, con los barrios Santiago y Divino Salvador
- San Andrés Tetepilco
- San Marcos Mexicaltzingo

- Culhuacán, con los barrios San Antonio, Tula, La Magdalena, San Francisco, Santa Ana, San Juan, La Santísima y San Simón
- Santa María Tomatlán
- San Andrés Tomatlán
- Los Reyes Culhuacán
- San Lorenzo Texonco, con los barrios San Lorenzo, Guadalupe, San Salvador y San Antonio
- Santa Cruz Meyehualco, con los barrios Tezcalco y Huoxotitlan
- Santa María Aztahuacán
- San Sebastián Tecoloxtitlan
- Santiago Acahualtepec
- Santa Martha Acatitla
- San Lorenzo Xicoténcatl

Cada uno de estos pueblos tiene su propio conjunto de festividades a lo largo de todo el año, por lo cual forman un calendario festivo para las celebraciones más importantes. La mas emblemática es La Pasión de Cristo que se realiza cada año, en semana Santa, desde 1843; esta representación es de los eventos con mayor representatividad cultural y religiosamente hablando, cuenta con el reconocimiento de Patrimonio Cultural Intangible de la Ciudad de México y es conocida a nivel mundial (Museo de las culturas, s/f; Gómez, 2015).

Esta es llevada acabo por el comité organizador de Semana Santa en Ixtapalapa A. C., y los habitantes de los ocho barrios, son solo ellos los que pueden colaborar en la magna recreación como herederos, poseedores y promotores de la tradición, siendo una responsabilidad y compromiso el preservar para las siguientes generaciones (Museo de las culturas, s/f)

En resumen cabe resaltar que aunque la delegación cuente con varios barrios, son únicamente los ocho barrios que comprenden los dos medios pueblos Axomulco y Atlalico, los que pueden participar; ninguno de los otros aun siendo Iztapalapenses lo puede hacer.

El tipo de dinámica y formación que se adquieren entre los habitantes de un barrio son propias de una historia tradicionalista, el poder conservar y participar en la preservación de eventos o ritos que se vienen practicando desde muchos años atrás es una oportunidad que sólo tienen los que habitan pueblos originarios o barrios de este tipo, que no son exclusivos de Iztapalapa ni de la Ciudad de México; los seres humanos se han movido por todo el mundo llevando, adaptando y conservando tradiciones, que les da particularidad y sentido de pertenencia; pocos se conservan y aun poco se sabe de la cultura y cantidad de información que se poseen desde tiempos ancestrales.

Capítulo 5

Estado del Arte

Las investigaciones que se han realizado con respecto a la muerte parten de las concepciones que se tienen de esta como es el caso del estudio del “Significado psicológico de la vida y muerte en jóvenes” realizado por Hernández y Valdez (2002) quienes buscaron el significado psicológico de la vida y la muerte en jóvenes estudiantes de la Universidad Autónoma del Estado de México, los participantes fueron 60 de ambos sexos, cuyas edades iban de 19 a 22 años; el análisis fue de tipo cualitativo, se utilizaron redes semánticas las cuales dieron información referente a la vida con base en la forma de disfrutar y los afectos relacionados, de manera particular los hombres la definieron con conceptos de la naturaleza, tales como Oxígeno, Vegetación, Agua, etc., mientras que las mujeres se inclinaron más por aspectos de afiliación (Amor, Alegría, Familia, Amistad, Nacimiento, etc.)

Al final de este estudio se logró conformar para los hombres un significado de muerte a partir de la pobreza, enfermedad, odio, guerra, vicios; mientras que para las mujeres se define como final, trascender, pérdida, desesperanza, temor y paz; teniendo en común una definición de sentimiento de tristeza, soledad, lagrima y dolor; con lo cual se presenta una panorámica del significado de la muerte y la vida para los jóvenes como un proceso, de los cuales son polos opuestos donde la vida es un momento lleno de vivencias y relaciones, mientras que la muerte es el final, pero vista como una trascendencia y paz, que al parecer sólo se alcanza al final del proceso de vivir.

Otras revisiones como las de Isla (s/f) en la “Percepción de la muerte a lo largo de la vida”, menciona que ante el tema de la muerte se encuentran diversos panoramas dependiendo de la edad en la que se encuentre la persona, a la hora de pensar o tomarla en cuenta; por ejemplo, menciona que para los adultos jóvenes, que es una edad comprendida entre los 20 a 35. El tema de la muerte es evasivo y distante ya que en la etapa en la que se encuentran sus principales tareas son desarrollar los planes de vida, convivir,

experimentar; por lo que la muerte es algo ajeno, mortales, pero con una certeza inconsciente de que a una persona joven no le puede ocurrir, porque aún falta mucho por construir.

Siguiendo con este autor, considera que como van pasando los años llegan las nuevas experiencias y con estas la posible defunción de los padres o seres queridos muy próximos, con lo que en estas circunstancias se toma total consciencia de la muerte como proceso de la vida, ante estas consideraciones el adulto toma acciones directas en el cuidado de la salud y en el aprovechamiento del tiempo libre, buscando satisfacer los deseos de la juventud; debido a que el orden natural de la muerte es en el envejecimiento, aunque se puede presentar en cualquier momento, es esta proximidad por la edad que provoca que las personas mayores de 65 años tengan una perspectiva menos ansiosa, dedicada a solucionar asuntos importantes, aunque esto no es nada fácil implica el enfrentar pensamientos y sentimientos para aceptar su propia muerte; que aunado a los cuidados y atenciones de sus seres queridos logra una buena resolución, ya que los problemas físicos, el deterioro corporal y cognitivo no es un panorama alentador.

Ante lo que Isla (s/f) concluye que la forma en que nos dispongamos a la muerte definirá el proceso; las vivencias, creencias y compañías podría ayudar a definir de qué manera se afrontan, ya que puede ser simplemente el paso a otra forma de vida.

Mientras que para Torres (2002) en su "Estudio sobre las creencias en torno a la vida y la muerte en un grupo de mexicanos adultos" considera como una mancuerna que da relación una de la otra, su estudio encontró que la muerte está definida como un evento triste, doloroso y relacionado con el fin, el descanso, la enfermedad, la vida, Dios, inesperada, transición y lo peor de soportar; mientras que la vida al ser su polo puesto está relacionada con la salud, el nacimiento, amor, alegría, felicidad, muerte, trabajo, tranquilidad, pasajera, placer y diversión.

De los resultados obtenidos en este estudio cabe resaltar que al ser asociado la palabra Dios únicamente con la muerte, llegó Torres a la conclusión que cuando se toca el tema de la muerte se alude hacia la religión o la espiritualidad, por lo que parece ser que el ser humano se apoya más en valores abstractos para resolver las diferentes etapas de su vida (Díaz, 1996).

El ser humano se encuentra en una situación particular ante el tema de la muerte, ya que culturalmente no se habla mucho de ella, ya que produce inquietud y hay poca comunicación al respecto, ya que no se le concibe únicamente como un fenómeno natural que forme parte de la vida, lo que provoca que se tome conciencia de ella y quedar expuesto a las emociones que provoque; sin embargo para la cultura mexicana ocurre algo peculiar; ya que se le considera de diferentes maneras desde la aceptación, burla y comprensión a través de las canciones, narrativas, etc. que forman parte de la tradición mexicana que sirve para desarrollar estrategias de afrontamiento popular (Rosenberg, 2009).

Teniendo así una mezcla de las culturas Mesoamericanas y de España; de las cuales destaca que las primeras mantenían la creencia de la muerte y la vida como una dualidad que preservaba el equilibrio de elementos como la tierra y el universo, con lo cual se desprendían de la vida en el momento de la muerte para viajar a un nuevo lugar. Mientras que para los españoles influenciados por la religión judeo-cristiana, mantienen creencias acerca de la muerte como un designio divino, por lo que practican rezos, misas, velorios y arreglar al difunto con su mejor atuendo, marcando un final, hasta la llegada al cielo o el infierno.

Concluyendo que la construcción de los pensamientos está en relación al grupo social al que se pertenece y por tanto influye en la forma en como se relacionan ante experiencias que se van presentando a lo largo de la vida. En México la ideología se ha conformado con años y siglos de influencias que se ven reflejadas en el modo de afrontar situaciones, sus emociones, sensaciones, formas de expresar las alegrías y llanto, vida y muerte (Gómez-Gutiérrez, 2011).

Destacando así los resultados obtenidos por la Encuesta Nacional sobre Creencias y Prácticas Religiosas en México (2016) de los 119, 350,753 habitantes en México el 4.7 % dice no tener una religión y el 2.7 % no está especificado por lo que el número de habitantes que dicen tener una religión es muy alto siendo el catolicismo el mas alto con un 82.7 %.

Se encontró también que el 41.8 % es creyente por tradición, lo que en algunos casos se ve reflejado en sólo seguir algunas actividades o no conocer el porque se están realizando determinadas acciones. Se encuentra también un .7% identificado como ateo y

un 1.1% como indiferente. Del porcentaje de católicos (82.7%) el 47.3 % se identificó creyente por tradición y solo un 4.8 creyente practicante.

De las principales creencias que tiene la población mexicana se encontró que el 96% cree en Dios o en un ser supremo, en la vida después de la muerte como reencarnación un 51% si cree mientras que un 45% no, en la vida eterna un 25% no cree y un 72% si y en el Diablo creen el 53% y el 45 % no.

Se recabaron datos también de a qué le atribuyen los habitantes su estabilidad, éxito o fracaso en la vida, a lo que el 8.5% dijo al destino, el 35.9% a la voluntad de Dios, el 5.7% al cumplimiento con las leyes de Dios y un 42.8% al esfuerzo personal.

Con las investigaciones recabadas se puede notar que el tema de la muerte y la vida después de la muerte es un punto de referencia muy grande para poder entender un poco mas del ser humano y su manera de entender su realidad, pues como se mencionó al estar inmerso en una cultura este responde de la manera en como conoce, sin embargo no solo se encuentra con un tipo de influencia religiosa, científica, etc. por lo que se hace muy complejo y es importante investigar para poder entender la diversidad con la que se puede entender un fenómeno.

Capítulo 6

Metodología

6.1 Planteamiento del Problema

El ser humano en su intento por abordar y explicar los fenómenos de su realidad ha creado sistemas de creencias que le permiten tener una aproximación e interpretación de su medio, con la cual puede relacionarse, entender y actuar conforme a la información que ha recabado, esta tiene una relación directa con el de manera individual y de manera grupal (Quintana, 2001). La Psicología Social se ha interesado por el estudio de estas interacciones, pensamientos, creencias, al ser humano en cualquier ámbito que permita dar razón de su comportamiento, pero este abordaje tiene que llevarse a partir de un panorama empírico, ya que es fácil que se mezcle con conocimiento popular que no tiene un fundamento demostrable (Cruz del Castillo, 2013).

Por lo que el papel de las creencias al estar relacionadas con un sistema de las mismas, ideas, pensamientos y/o actitudes influyen en como el ser humano experimenta, vive y se relaciona con su realidad, al respecto Pepitone (1991) considera que las creencias son “estructuras relativamente estables, que representan lo existente para el individuo más allá de la percepción directa” estos incluyen desde la naturaleza, cosas, personas, eventos, etc., que son asumidos como existentes para el, pueden o no estar en concordancia con las de su grupo. Las creencias al ser realidades meta empíricas y/o ideas son aceptadas, asumidas y reconocidas por la persona y su grupo, influyendo en como deben pensar, hacer o esperar (Quintana, 2001).

Por lo tanto se puede considerar que el ser humano se orienta en su vida cotidiana por medio de las creencias que tiene sobre determinado aspecto de la vida cotidiana, este dependerá de la información que tenga disponible, la obtiene de manera directa e indirecta, así como el sujeto puede construir o tener conocimiento que apoye o contradiga determinada creencia; como es el caso de la muerte y la vida después de esta, pero aun así seguir creyendo.

La sociedad mexicana tiene una peculiar relación con la muerte, dentro de su cultura es tradición festejarla en 1 y 2 de Noviembre por lo cual se elaboran canciones, poemas, canticos, representaciones, pinturas, comida, etc., con los cuales se puede reír, llorar y sobre todo recordar la fragilidad de la vida y a los que ya no se encuentren entre los vivos; esta relación según Gómez-Gutiérrez (2011) da sentido, pues la muerte y la vida se conjuntan, la vida, con su vertiginoso remolino de emociones, amores y encuentros tiende a hacer difícil el comprender y aceptar la muerte y menciona “aunque difícilmente se vive sin morir un poco cada día. Se vive y se muere. Y todo mundo sabe que ambos caminos son inevitables. Quizá porque no se trata de una disyuntiva, sino de una única ruta” (p.40).

Aunado a que México es un país que tiene mucha historia en cuanto a creencias y en particular las que tiene con respecto a la muerte están influenciadas por los antiguos pobladores Mesoamericanos, así como por la cultura occidental, que provoca que una visión particular de la muerte (Gómez-Gutiérrez, 2011). Al ser un país con diversas creencias y tradiciones bien arraigadas, que se han construido con base en los hechos históricos a los que algunos de sus pobladores se han encargado en resguardar y replicar; un ejemplo claro es la religión si bien se han modificado con el paso de los años esta sigue siendo parte de la población, pues según la encuesta del INEGI (2010) la población mexicana que es creyente es 94,293,94 habitantes, mientras que los no creyentes son 4,660,692 habitantes, con lo cual se puede observar que la mayoría de la población profesa una religión, de manera particular Iztapalapa con sus 1,827,868 habitantes se convierte en la delegación con mayor número de habitantes. Estos datos son importantes ya que como se menciono anteriormente las creencias pueden orientar y dar sentido a las acciones y pensamientos que una persona tiene, por lo cual al tener determinadas creencias sobre la muerte y lo que haya posterior a esta va tener alguna

influencia sobre el comportamiento y la manera de ver y vivir su vida cotidiana (INEGI, 2015).

La religión, en específico la cristiana tiene una perspectiva amplia sobre la existencia humana, pues logra abordar y dar razón de una vida en la tierra como hijos de Dios que tiene la oportunidad el ser humano de forjar su propio destino al finalizar su estadio de prueba en la tierra, y posterior a este poder tener una vida o existencia después de que el cuerpo perezca en la tierra, haciendo que el destino final del alma sea el producto de las acciones y elecciones tomadas en la tierra. La peculiaridad del cristianismo radica en el que ofrece a la humanidad una opción de poder sobre llevar el momento en el que la muerte se ve más próxima, ya sea por un accidente, enfermedad o por la vejez (Ratzinger, 2007).

No solo la religión da una perspectiva ante los eventos cotidianos del ser humano, la ciencia en este caso proporciona una visión que da razón del proceso que sigue un ser humano al morir, si bien desde esta perspectiva no hay una vida después de la muerte, si hay algunas investigaciones que han propuesto alternativas para prolongar la vida y que se tenga una buena condición de salud.

Por lo tanto el explorar las creencias acerca de la vida después de la muerte y la muerte en los habitantes de la delegación Iztapalapa representan un abordaje mas diverso del tema, pues al ser la población en general, tiene información muy variada y proveniente desde tiempos ancestrales ya que es Iztapalapa una delegación con tradicionalismo e influencias culturales muy ancestrales.

6.2 Preguntas de Investigación

Pregunta de investigación general

¿Cuáles son las creencias acerca de la muerte y de la vida después de la muerte presente en los habitantes de barrios y colonias de la delegación Iztapalapa?

Preguntas de investigación específicas

1. ¿Los habitantes de los barrios de Iztapalapa tienen únicamente creencias religiosas acerca de la muerte y de la vida después de la muerte?
2. ¿Los habitantes de las colonias de Iztapalapa tienen creencias religiosas y científicas

acerca de la muerte y vida después de la muerte?

3. ¿Existe diferencia entre las creencias de los habitantes de los barrios y colonias de Iztapalapa?
4. ¿Existe diferencias en las creencias de los habitantes de los habitantes de Iztapalapa con respecto a su edad?
5. ¿Existe diferencias en las creencias de los habitantes de los habitantes de Iztapalapa con respecto a su sexo?
6. ¿Existe diferencias en las creencias de los habitantes de los habitantes de Iztapalapa con respecto a su estado civil?
7. ¿Existe diferencias en las creencias de los habitantes de los habitantes de Iztapalapa con respecto a su escolaridad?
8. ¿Existe diferencias en las creencias de los habitantes de los habitantes de Iztapalapa con respecto a su religión?

6.3 Objetivos de Investigación

Objetivo general

Conocer cuales son las creencias acerca de la muerte y vida después de la muerte en habitantes de barrios y colonias de la delegación Iztapalapa.

Objetivos específicos

1. Identificar cuáles son las creencias respecto a la muerte y vida después de la muerte presentes en los habitantes de barrios de la delegación Iztapalapa.
2. Identificar cuáles son las creencias respecto a la muerte y vida después de la muerte presentes en los habitantes de colonias de la delegación Iztapalapa.
3. Conocer si existen diferencias entre las creencias que mantienen los habitantes de los barrios y colonias de Iztapalapa con respecto a la muerte y la vida después de la muerte.
4. Conocer si existen diferencias en las creencias que mantienen los habitantes de los barrios y colonias de Iztapalapa con respecto a la muerte y la vida después de la muerte de acuerdo a su edad.

5. Conocer si existen diferencias en las creencias que mantienen los habitantes de los barrios y colonias de Iztapalapa con respecto a la muerte y la vida después de la muerte de acuerdo a su sexo.
6. Conocer si existen diferencias en las creencias que mantienen los habitantes de los barrios y colonias de Iztapalapa con respecto a la muerte y la vida después de la muerte de acuerdo a su estado civil.
7. Conocer si existen diferencias en las creencias que mantienen los habitantes de los barrios y colonias de Iztapalapa con respecto a la muerte y la vida después de la muerte de acuerdo a su escolaridad
8. Conocer si existen diferencias en las creencias que mantienen los habitantes de los barrios y colonias de Iztapalapa con respecto a la muerte y la vida después de la muerte de acuerdo a su religión.

6.4. Hipótesis de Investigación

Hipótesis general

Los habitantes de los barrios y colonias de la delegación Iztapalapa tienen creencias religiosas y científicas acerca de la muerte y vida después de la muerte.

Hipótesis específicas

1. Las creencias acerca de la muerte y vida después de la muerte que tienen los habitantes de los barrios de Iztapalapa son únicamente de tipo religioso.
2. Las creencias acerca de la muerte y vida después de la muerte que tienen los habitantes de las colonias de Iztapalapa son de tipo religioso y científico.
3. Existen diferencias estadísticamente significativas entre las creencias de los habitantes de los barrios y colonias de Iztapalapa
4. Existen diferencias estadísticamente significativas en las creencias de los habitantes de los barrios y colonias de Iztapalapa con respecto a su edad
5. Existen diferencias estadísticamente significativas en las creencias de los habitantes de los barrios y colonias de Iztapalapa con respecto a su sexo
6. Existen diferencias estadísticamente significativas en las creencias de los habitantes de los barrios y colonias de Iztapalapa con respecto a su estado civil

7. Existen diferencias estadísticamente significativas en las creencias de los habitantes de los barrios y colonias de Iztapalapa con respecto a su escolaridad
8. Existen diferencias estadísticamente significativas en las creencias de los habitantes de los barrios y colonias de Iztapalapa con respecto a su religión

6.5. Tipo y diseño de investigación

La presente investigación es de tipo no experimental, descriptiva, de campo, de corte transversal, con un diseño ex post-facto y con un diseño intergrupo.

6.6 Variables de Investigación

Las variables de estudio son:

Variable Independiente (VI): Habitantes de barrios y colonias de la delegación Iztapalapa

Definición conceptual: Sala (2000) considera al individuo quien se ha apropiado del espacio cultural y social como habitante. Los individuos que comparten un espacio de esta clase están regidos por un modelo cultural, así como por el *habitus* (principios generadores y organizadores de prácticas) características del “hábitat” mismo.

Variable Dependiente (VD): Creencias

Definición Conceptual: De acuerdo con Fishbein y Ajzen (1975; p.131), es la probabilidad subjetiva de una relación entre el objeto de la creencia y algún otro objeto, valor, concepto o atributo

Definición Operacional: Respuesta emitida por los sujetos en la escala aplicada

Variables sociodemográficas (VS): Edad, estado civil, escolaridad, religión, lugar de residencia.

Definición Operacional: Ficha de identificación.

6.7 Población y Muestra

Para esta investigación se eligió a una población conformada por habitantes de la delegación Iztapalapa, en específico habitantes de las colonias y de los ocho barrios originarios que participan en la representación de la pasión de Cristo.

De la población se seleccionó una muestra no probabilística, intencional, intragrupo y por cuota de 200 participantes de los cuales 100 son de las colonias de Iztapalapa, 100 de algún barrio de Iztapalapa (San Pedro, San Pablo, San José, San miguel, La Asunción, San Lucas, San Ignacio o Santa Bárbara).

El criterio de exclusión de la muestra consistió en que los habitantes de algún otro barrio de Iztapalapa que no pertenecieran a los antes mencionados no podían participar.

Por lo que el criterio de inclusión de la muestra fueron habitantes de cualquier colonia de Iztapalapa y habitantes de los barrios de San Pedro, San Pablo, San José, San miguel, La Asunción, San Lucas, San Ignacio o Santa Bárbara.

6.8 Instrumento

El instrumento utilizado para medir las creencias de los habitantes de la delegación Iztapalapa (colonias y barrios específicos) se construyó a partir de una visión general de la muerte y vida después de la muerte desde una perspectiva religiosa y científica, por lo cual abordo elementos de ambas categorías; se dividió en las siguientes:

Categoría 1. Creencias Científicas. Para la construcción de estos ítems, se tomó en cuenta la información proveniente de disciplinas científicas como la medicina, biología, neurología, etc. Así como de aspectos legales o jurídicos.

Categoría 2. Creencias Religiosas. Para la construcción de estos ítems, se tomaron en cuenta aspectos que aborda la religión cristiana, como el alma, la trascendencia, inmortalidad, etc.

Dando como resultado 20 afirmaciones por cada categoría de estudio, teniendo un total de 40 afirmaciones que componen el instrumento; teniendo cinco opciones de respuesta: 1: Totalmente en desacuerdo, 2: En desacuerdo, 3: Ni de acuerdo, ni en

desacuerdo, 4: De acuerdo y 5: Totalmente de acuerdo, estas en una escala tipo Likert (Ver, ANEXO).

6.9 Procedimiento

Debido a que el objetivo de investigación del presente trabajo fue Conocer cuáles son las creencias acerca de la muerte y vida después de la muerte en habitantes de barrios y colonias de la delegación Iztapalapa, se realizó la visita a la delegación, principalmente al centro de la delegación, ya que en sus alrededores se encuentra en su mayoría los barrios que eran de interés para la aplicación.

Por lo que los participantes fueron personas que vivieran en estos lugares y el contacto fue a través de lugares públicos principalmente como, parques, plazas y en algunos fue directamente en sus casas.

La aplicación del instrumento de Creencias acerca de la muerte y vida después de la muerte, se llevó a cabo en un periodo comprendido de cinco o seis semanas; posterior a esto se elaboró la base de datos y los análisis correspondientes.

Capítulo 7

Resultados

Para la realización de las pruebas estadísticas y análisis de los resultados, se utilizó el Paquete Estadístico SPSS-Versión 23.

7.1 Estadísticos de Fiabilidad: Alpha de Cronbach

Con el análisis de alpha de Cronbach, el instrumento utilizado obtuvo un valor de .856, con lo cual se demuestra una consistencia interna entre los 40 ítems que conforman el instrumento para evaluar las creencias acerca de la muerte y vida después de la muerte (Ver, Tablas 1a y 1b).

TABLA1a. Estadísticos de Fiabilidad: Alpha de Cronbach
Resumen del procesamiento de los casos

		N	%
Casos	Válidos	208	100.0
	Excluidos	0	.0
	Total	208	100.0

a. Eliminación por lista basada en todas las variables del procedimiento.

TABLA1b. Estadísticos de fiabilidad:
Alpha de Cronbach

Alfa de Cronbach	N de elementos
.856	40

7.2 Estadísticos Descriptivos

Los estadísticos en este apartado proporcionan las características de la muestra; por lo cual se aplicó a las variables socio-demográficas (sexo, edad, escolaridad, religión, estado civil y lugar de residencia). Por lo que la muestra quedó constituida con 208 participantes de los

cuales fueron el 50% hombres y 50% mujeres, con una mayoría en el rango de edad de 18 a 35 años, con un 47.5%, seguido de los del rango 36 a 54 años, con un 33.2% y con un 21.2% los de 55 años en adelante (Ver, Tabla 2).

Tabla 2. Análisis de Frecuencias de las Variables Socio demográficas

Variable Socio demográfica		Frecuencia	Porcentaje
Sexo	Mujer	104	50
	Hombre	104	50
Edad	18 a 35	95	45.7
	36 a 54	69	33.2
	55 en adelante	44	21,2
Estado civil	Casado	65	31.3
	Soltero	143	68.8
Escolaridad	Básica	61	29.3
	Media Superior	74	35.6
	Superior	73	35.1
Religión	Creyente	159	76.4
	No creyente	49	23.6
Residencia	Colonia	102	49
	Barrio	106	51

En cuanto a su estado civil los participantes fueron mayormente soltero con el 68.8%, mientras que de casados fueron el 31.3%.

La mayoría de los participantes son creyentes, ya que existe una diferencia del 52.8% con los no creyentes (23,6). En cuanto a la escolaridad la muestra quedo conformada por el 35,6 % de educación media superior, seguida de la superior y la educación básica con un 32,2%

El lugar de residencia fue de un 49 % de Colonias de la delegación Iztapalapa y 51% de alguno de los Barrios (San Pedro, San Pablo, San José, San miguel, La Asunción, San Lucas, San Ignacio o Santa Bárbara)

Estadísticos de la Variable Dependiente

La variable dependiente es creencias, esta se encuentra dividida en dos categorías: científicas y religiosas; las cuales a su vez están divididas en sub-categorías, a continuación, se muestran los resultados de los análisis descriptivos de cada una.

Para la muerte desde una visión científica se obtuvieron los resultados de frecuencias, medias y porcentajes, de acuerdo a los ítems que la conforman (Ver. Tabla 3a).

Tabla 3a. Estadísticos Descriptivos de la Muerte en la categoría de estudio: Creencias Científicas

Ítems Creencias Científicas	Totalmente de acuerdo		De acuerdo		Ni de acuerdo, ni en desacuerdo		En desacuerdo		Totalmente en desacuerdo		Media
	Frec	%	Frec	%	Frec	%	Frec	%	Frec	%	
4. Creo que la muerte es el final de la existencia humana	33	15.9	42	20.2	33	15.9	49	23.6	51	24.5	2.79
11. La muerte es el cese irreversible de las funciones vitales	70	33.7	76	36.5	27	13	15	7.2	20	9.6	3.77
12. La muerte es un fenómeno natural con el que finaliza la existencia humana	55	26.4	82	39.4	28	13.5	23	11.1	20	9.6	3.62
19. Tras la muerte lo único que queda es un cuerpo en descomposición	84	40.4	67	32.2	23	11.1	19	9.1	15	7.2	3.89
24. Cuando el cerebro deja de funcionar la muerte es irreversible	51	24.5	65	31.3	42	20.2	38	18.3	12	5.8	3.50
27. Creo que es posible aplazar la muerte cuidando la salud	63	30,3	91	43.8	29	13.9	17	8.2	8	3.8	3.88
29. Pienso que la muerte es una constante en la vida humana	70	33.7	95	45.7	28	13.5	10	4.8	5	2.4	4.03
31. Considero que la vida culmina con la muerte	52	25	66	31.7	35	16.8	29	13.9	26	12.5	3.43

34. La muerte cerebral es la muerte total de un ser humano	19	9.1	57	27.4	50	24	48	23.1	34	16.3	2.90
40. Creo que al considerar la muerte como parte de la vida se le deja de temer	73	35.1	81	38.9	32	15.4	11	5.3	11	5.3	3.93

A partir de los resultados obtenidos, se muestra que los participantes tienden a estar “*Totalmente de acuerdo*” o “*De acuerdo*” con los ítems que conforman la categoría de creencias científicas con respecto a la muerte.

Teniendo claro que el cese irreversible de las funciones vitales significan la muerte con un 36.5% estando “*De acuerdo*” y “*Totalmente de acuerdo*” al considerar que después de la muerte lo único que queda es un cuerpo en descomposición (40.4%), sin embargo consideran que es posible aplazarla cuidando de su salud (47.8%; “*De acuerdo*”). El tener en cuenta los aspectos médicos no sólo permiten que se considere que el cuidado de la salud ayuda a prolongar la vida; sino que también ayuda a tener definiciones claras de cómo se declara a una persona muerta, y esta es considerando la muerte cerebral como la muerte total de un ser humano (media=2.90), además de que están “*De acuerdo*” que cuando el cerebro deja de funcionar la muerte es irreversible.

Aunado a estos datos también consideran que la muerte es una constante en la vida del ser humano (media = 4.03) por lo cual al tener este tipo de consideraciones se toma a la muerte como un fenómeno que ha estado presente desde que hace mucho tiempo y que al considerarlo como parte de la vida se le deja de temer (media = 3.93).

Tabla 3b. Estadísticos Descriptivos de la Muerte en la categoría de estudio: Creencias Religiosas

Ítems Creencias Religiosas	Totalmente de acuerdo		De acuerdo		Ni de acuerdo, ni en desacuerdo		En desacuerdo		Totalmente en desacuerdo		Media
	Frec	%	Frec	%	Frec	%	Frec	%	Frec	%	
1. Considero que la felicidad suprema es el encuentro con Dios al morir	35	16.8	42	20.2	61	29.3	32	15.4	38	18.3	3.02

2. Con la muerte se obtienen las recompensas por el sufrimiento terrenal	26	12.5	13	6.3	64	30.8	60	28.8	45	21.6	2.59
6. La existencia plena se obtiene al morir terrenalmente	27	13	46	22.1	47	22.6	56	26.9	32	15.4	2.90
7. Al seguir las enseñanzas de Dios se gana un lugar con él	30	14.4	53	25.5	56	26.9	23	11.1	46	22.1	2.99
9. La muerte fue vencida con el sacrificio de Cristo	28	13.5	45	21.6	51	24.5	29	13.9	55	26.4	2.82
13. La muerte es una transformación a la vida plena	46	22.1	31	14.9	78	37.5	24	11.5	29	13.9	3.20
15. Considero que la muerte es el castigo de Dios por el pecado original	19	9.1	24	11.5	30	14.4	61	29.3	74	35.6	2.29
18. Considero que al ser hijo de Dios nunca moriré	18	8.7	17	8.2	56	26.9	55	26.4	62	29.8	2.39
28. La muerte del ser humano representa el encuentro con Dios	15	7.2	44	21.2	79	38	28	13.5	42	20.2	2.82
35. Considero que la muerte total es sólo para las personas que rechazan a Dios	14	6.7	12	5.8	58	27.9	71	34.1	53	25.5	2.34

Con respecto a las creencias de tipo religiosas con respecto a la muerte en los participantes de los barrios y colonias de la delegación Iztapalapa, no se obtuvieron resultados tan marcados hacia estar de acuerdo o en desacuerdo; en esta categoría la población muestra una tendencia hacia estar “*Ni de acuerdo, ni en des acuerdo*” en la mayoría de los ítems presentados.

Sin embargo si están “*En desacuerdo*” con considerar que la existencia plena se obtiene al morir terrenalmente (26.9%), al igual que al considerar que la muerte total es sólo para las personas que rechazan a Dios.

Con una media = 2.82, los participantes consideran que la muerte no fue vencida con la muerte de Cristo, que no es un castigo por el pecado original (media =2.29) y que no consideran que al ser hijos de Dios nunca morirán (media =2.39).

En cuanto a las creencias que tienen con respecto a la Vida después de la muerte, se obtuvieron los porcentajes, frecuencias y medias siguientes (Ver, Tabla 3c).

Tabla 3c. Estadísticos Descriptivos de la Vida después de la Muerte en la categoría de estudio: Creencias Científicas

Ítems Creencias Científicas	Totalmente de acuerdo		De acuerdo		Ni de acuerdo, ni en desacuerdo		En desacuerdo		Totalmente en desacuerdo		Media
	Frec	%	Frec	%	Frec	%	Frec	%	Frec	%	
3. Con las investigaciones que contrarrestan el deterioro corporal cada vez se puede vivir más años	6	2.9	79	38	40	19.2	59	28.4	24	11.5	2.92
14. Considero que los científicos deben tener como prioridad encontrar una solución a la muerte	5	2.4	14	6.7	37	17.8	87	41.8	65	31.3	2.07
16. Considero que al estudiar el envejecimiento se conseguirá prolongar la vida indefinidamente	7	3.4	28	13.5	56	26.9	54	26	63	30.3	2.34
17. Creo que los científicos buscan prolongar la vida porque temen dejar de existir	22	10.6	58	27.9	63	30.3	33	15.9	32	15.4	3.02
20. Considero que la ciencia es la única que podría dar la inmortalidad	7	3.4	27	13	48	23.1	66	31.7	60	28.8	2.30
23. Creo que los avances científicos podrían evitar el proceso de la muerte	1	.5	46	22.1	51	24.5	64	30.8	46	22.1	2.48
26. Considero que con los avances científicos un cuerpo congelado podría regresar a la vida	2	1	52	25	54	26	37	17.8	63	30.3	2.49
33. Pienso que con la clonación de órganos es	22	10.6	79	38	49	23.6	26	12.5	32	15.4	3.16

posible vivir más tiempo											
37. Considero que al aumentar los años de vida, pronto se alcanzara la inmortalidad	9	4.3	10	4.8	51	24.5	71	34.1	67	32.2	2.15
39. Considero que la humanidad evitara la muerte con sus propios conocimientos científicos	2	1	42	20.2	53	25.5	43	20.7	68	32.7	2.36

De los resultados obtenidos en la categoría de Creencias Científicas, con respecto a la Vida después de la muerte destaca que los participantes mantienen una postura variada ya que se encuentran “*De acuerdo*” con algunas propuestas de que los avances científicos pueden prolongar la vida de un ser humano, con una media = 2.92, consideran que con las investigaciones científicas que contrarrestan el deterioro corporal se pueden vivir cada vez mas años y que con la clonación de órganos se puede vivir más (media = 3.16).

Mientras que están “*En desacuerdo*” al considerar que los científicos deben tener como prioridad encontrar una solución a la muerte (media =2.07) pero no solo es que no se deba tener como prioridad, sino que consideran que la ciencia no puede dar la inmortalidad (media = 2.30), los avances científicos no pueden evitar la muerte (media =2.48) y que aunque se puedan aumentar los años de vida, no es posible alcanzar la inmortalidad (media =2.15).

Y “*Totalmente en desacuerdo*” con la idea de que un cuerpo congelado puede regresar a la vida (media = 2.49) o que al estudiar el envejecimiento se va poder prolongar la vida (media =2.34). Con una media = 2.36, consideran que la humanidad no podría evitar la muerte con sus propios conocimientos científicos.

En cuanto a la visión religiosa de la vida después de la muerte, el 34.6 % de los participantes consideran que tras la muerte el alma sigue su camino fuera del cuerpo terrestre y que al morir lo único que perece es el cuerpo material (28.4%) (Ver, Tabla 3d).

Tabla 3d. Estadísticos Descriptivos de la Vida después de la Muerte en la categoría de estudio: Creencias Religiosas

Ítems Creencias Religiosas	Totalmente de acuerdo		De acuerdo		Ni de acuerdo, ni en desacuerdo		En desacuerdo		Totalmente en desacuerdo		Media
	Frec	%	Frec	%	Frec	%	Frec	%	Frec	%	
5. La muerte es el proceso por el cual se llega a Dios	12	5.8	37	17.8	52	25	58	27.9	49	23.6	2.54
8. Tras la muerte el alma sigue su camino fuera del cuerpo terrestre	31	14.9	72	34.6	58	27.9	25	12	22	10.6	3.31
10. Considero que al morir los fieles a Dios van al cielo	22	10.6	38	18.3	76	36.5	27	13	45	21.6	2.83
21. Pienso que la promesa de la vida eterna guía las acciones de las personas en la tierra	7	3.4	46	22.1	75	36.1	36	17.3	44	21.2	2.69
22. Considero que al morir lo único que perece es el cuerpo material	48	23.1	59	28.4	50	24	35	16.8	16	7.7	3.42
25. Después de la muerte los justos encuentran la eternidad	30	14.4	32	15.4	46	22.1	35	16.8	65	31.3	2.65
30. La vida eterna es una recompensa que sólo Dios puede otorgar	35	16.8	41	19.7	41	19.7	42	20.2	49	23.6	2.86
32. Pienso que el alma humana es inmortal	30	14.4	51	24.5	58	27.9	36	17.3	33	15.9	3.04
36. Pienso que seguir los preceptos de Dios hará inmortal al ser humano	4	1.9	28	13.5	49	23.6	69	33.2	58	27.9	2.28
38. Creo que se sobrevive a la muerte cuando se siguen los mandamientos de Dios	4	1.9	24	11.5	51	24.5	57	27.4	72	34.6	2.19

Sin embargo están “*En desacuerdo*” o “*Totalmente desacuerdo*” al que con la muerte se llega a Dios (media = 2.54), que al seguir u obedecer los mandamientos o preceptos de

Dios se sobre vive a la muerte o que después de la muerte los justos encuentran la eternidad (media = 2.65). Aunado a que consideran que la vida eterna no es una recompensa que Dios otorgue (media = 2.86).

Y se obtuvo que están con un 36.1 % en “*Ni de acuerdo, ni desacuerdo*” con la idea de que la promesa de la vida eterna guía las acciones del ser humano, con un 27.9% que el alma humana es inmortal y que al morir los fieles a Dios van al cielo (36.5%).

7.3 Análisis Factorial

Este tipo de análisis es una técnica de reducción de datos que sirve para encontrar grupos homogéneos a partir de un conjunto numeroso de variables. Su propósito consiste en buscar un número mínimo de factores capaces de explicar el máximo de información contenida en los datos (De la Fuente, 2011).

Con la cual se obtuvieron los siguientes resultados:

Varianza total explicada. Se obtuvo un valor de 51.958, significando que es eficiente la capacidad predictiva de la variable dependiente.

Matriz de componentes rotados. Esta prueba tiene como objetivo identificar a aquellas variables que muestran una nula correlación. La rotación se realizó con el fin de eliminar las correlaciones negativas y reducir el número de correlaciones de cada reactivo en los diferentes factores (Pérez y Medrano, 2010). A través del método de análisis de componentes principales se extrajeron 5 componentes, convergiendo en 16 iteraciones mediante el método de rotación Varimax. Con este procedimiento se eliminó el reactivo 14 (-.420), debido a que no alcanzo en peso factorial igual o superior a 0.35.

Mientras que para la medida de adecuación muestral KMO se encontró un valor de 0.709, lo cual indica que existe interrelación satisfactoria entre los reactivos que componen el instrumento. Por su parte, en la Prueba de Esfericidad de Barlett se obtuvo un valor aproximado para 780 gl de $\chi^2 = 5091.881$ ($p=.000$), lo cual indica que los reactivos del instrumento están lo suficientemente intercorrelacionados.

Los 5 factores que se obtuvieron, fue por el agrupamiento de las variables que explican las creencias de los participantes.

FACTOR 1. Creencias Religiosas-Vida después de la muerte (CRVD): La influencia de Dios en el proceso de muerte. Este factor está constituido por 15 ítems de los 40 totales, teniendo como mayor valor absoluto .815 que corresponde a “Considero que al morir los fieles a Dios van al cielo”. Mientras que el valor obtenido para el alpha de Cronbach es de .907 con un valor de varianza total explicada de 17.468 (Ver, Tabla3a).

Tabla 3a. Factor 1: Creencias Religiosas-Vida después de la muerte (CRVD)

Ítem	Factor 1
1. Considero que la felicidad suprema es el encuentro con Dios al morir	.745
5. La muerte es el proceso por el cual se llega a Dios	.543
7. Al seguir las enseñanzas de Dios se gana un lugar con él	.784
9. La muerte fue vencida con el sacrificio de Cristo	.682
10. Considero que al morir los fieles a Dios van al cielo	.815
15. Considero que la muerte es el castigo de Dios por el pecado original	.548
18. Considero que al ser hijo de Dios nunca moriré	.704
21. Pienso que la promesa de la vida eterna guía las acciones de las personas en la tierra	.567
25. Después de la muerte los justos encuentran la eternidad	.608
28. La muerte del ser humano representa el encuentro con Dios	.765
30. La vida eterna es una recompensa que sólo Dios puede otorgar	.656
35. Considero que la muerte total es sólo para las personas que rechazan a Dios	.653
Considero que la muerte total es sólo para las personas que rechazan a Dios	
36. Pienso que seguir los preceptos de Dios hará inmortal al ser humano	.570
37. Considero que al aumentar los años de vida, pronto se alcanzara la inmortalidad	.448
38. Creo que se sobrevive a la muerte cuando se siguen los mandamientos de Dios	.583

FACTOR 2. Vida y Muerte (VM): La prolongación de la vida y su relación con la muerte. Este factor cuenta con 6 ítems, de los cuales el valor mayor absoluto .630 de la afirmación “Tras la muerte el alma sigue su camino fuera del cuerpo terrestre”. El valor del $\alpha = .720$, con un valor de 9.987 para el valor de la varianza total explicada (Ver, Tabla 3b).

Tabla 3b. Factor 2: Vida y Muerte (VM)

Ítem	Factor 2
8. Tras la muerte el alma sigue su camino fuera del cuerpo terrestre	.630
13. La muerte es una transformación a la vida plena	.536
17. Creo que los científicos buscan prolongar la vida porque temen dejar de existir	.582
27. Creo que es posible aplazar la muerte cuidando la salud	.502
29. Pienso que la muerte es una constante en la vida humana	.538
32. Pienso que el alma humana es inmortal	.605

FACTOR 3. Creencias Científicas- Vida después de la muerte (CCVD): Las aportaciones científicas que dan un concepto de muerte y avances científicos para prolongar la vida. Este factor cuenta con 8 reactivos de los 40 totales, teniendo como mayor valor absoluto .758 que pertenece a “Considero que con los avances científicos un cuerpo congelado podría regresar a la vida”. Obtuvo un $\alpha = .714$, con un valor de 9.028 para el valor de la varianza total explicada (Ver, Tabla 3c).

Tabla 3c. Factor 3: Creencias Científicas- Vida después de la muerte (CCVD)

Ítem	Factor 3
16. Considero que al estudiar el envejecimiento se conseguirá prolongar la vida indefinidamente	.612
20. Considero que la ciencia es la única que podría dar la inmortalidad	.437
23. Creo que los avances científicos podrían evitar el proceso de la muerte	.383
26. Considero que con los avances científicos un cuerpo congelado podría regresar a la vida	.758
33. Pienso que con la clonación de órganos es posible vivir más tiempo	.377
34. La muerte cerebral es la muerte total de un ser humano	.571
39. Considero que la humanidad evitara la muerte con sus propios conocimientos científicos	.520
40. Creo que al considerar la muerte como parte de la vida se le deja de temer	.539

FACTOR 4. Resultado de la muerte (RM): Las diversas concepciones que se tienen de lo que pasa después de la muerte. Este compuesto por 5 reactivos los cuales explican un 8.293 % de la varianza total, con un $\alpha = .615$.

El valor mayor absoluto es de .666 que pertenece a la afirmación “Con la muerte se obtienen las recompensas por el sufrimiento terrenal” (Ver, Tabla 3d).

Tabla 3d. Factor 4:Resultado de la muerte (RM)

Ítem	Factor 4
2. Con la muerte se obtienen las recompensas por el sufrimiento terrenal	.666
4. Creo que la muerte es el final de la existencia humana	.387
6. La existencia plena se obtiene al morir terrenalmente	.554
22. Considero que al morir lo único que perece es el cuerpo material	.586
24. Cuando el cerebro deja de funcionar la muerte es irreversible	.634

FACTOR 5. Creencias Científicas-Muerte (CCM): implicaciones que tiene la muerte desde una perspectiva científica. Este factor está compuesto por 5 ítems, de los cuales el valor mayor absoluto es de .662, que pertenece a la afirmación “La muerte es el cese irreversible de las funciones vitales”. Se obtuvo un $\alpha = .666$ con un valor de 7.182 que explica el total de la varianza (Ver, Tabla 3e).

Tabla 3e. Factor 5:Creencias Científicas-Muerte (CCM)

Ítem	Factor 5
3. Con las investigaciones que contrarrestan el deterioro corporal cada vez se puede vivir más años	.454
11. La muerte es el cese irreversible de las funciones vitales	.662
12. La muerte es un fenómeno natural con el que finaliza la existencia humana	.636
19. Tras la muerte lo único que queda es un cuerpo en descomposición	.508
31. Considero que la vida culmina con la muerte	.608

Por lo que es notorio que los Factores 3 y 5 están conformados con ítems únicamente con creencias científicas, en relación con la muerte o con la vida después de la muerte, mientras que el Factor 1 contiene las creencias religiosas con respecto a la vida después de la muerte y los Factores 2 y 4 contienen una mezcla de creencias tanto científicas como religiosas.

7.4 Análisis Correlación de Pearson

Los resultados obtenidos por medio de este análisis sirven para identificar el grado de relación entre los factores, ante lo cual mostró que no existe una interacción significativa entre el Factor 1. Creencias religiosas-Vida después de la muerte (CRVD), con el Factor 2. Vida y Muerte (VM) y con el Factor 4. Resultado de la muerte (RM), así como el Factor 2. Vida y Muerte (VM), con el Factor 3. Creencias Científicas-Vida después de la muerte (CCVD) y este a su vez con el Factor 4. Resultado de la muerte (RM) y con el Factor 5. Creencias Científicas-Muerte (CCM) (Ver, Tabla 4).

Tabla 4. Análisis de Correlación de Pearson

	Factor 1 CRVD	Factor 2 VM	Factor 3 CCVD	Factor 4 RM	Factor 5 CCM
Factor 1 CRVD	1				
Factor 2 VM	100	1			
Factor 3 CCVD	.258**	-.023	1		
Factor 4 RM	169	.296**	123	1	
Factor 5 CCM	.323**	.189**	165	.309**	1

******. La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

En cuanto a los factores que si demostraron una relación significativa se encuentra los factores 1. CRVD, 3. CCVD y 5. CCM, lo que indica que existe una coexistencia entre las creencias científicas y religiosas de los participantes con respecto a la vida después de la muerte y de la muerte, por lo cual se acepta la hipótesis general

Los participantes creen que los avances científicos que ha tenido el ser humano pueden prolongar la vida o ser usados como herramientas que permitan dar una mayor certeza a la hora de declarar a una persona muerta, debido a que los indicadores van hacia un cese de las funciones vitales, pero sobre todo del cerebro.

Aunado a la consideración de la muerte como parte de la vida, por lo que se le deja de temer, sin dejar de lado las creencias religiosas que proporcionan también una opción para entender y pensar en la muerte y lo que puede pasar después de ella. Y aunque

científicamente no hay evidencia de una vida después de la muerte y la religión si acepta una, así como específica detalles de lo que se puede esperar, podemos encontrar que no conciben creencias de un solo tipo ante estos temas.

En cuanto al Factor 2. VM, 4. RM y 5. CCM, se encuentra que las creencias de los participantes están relacionadas con la vida y la muerte, ya que creen en los avances científicos que prolongan la vida, con los cuales se puede recuperar la salud, pero a su vez creen que con la muerte la existencia humana se termina, que lo único que queda es un cuerpo en descomposición y que es una constante de la vida humana.

7.5 Análisis de *t* de Student

Esta es una prueba de contrastación de hipótesis por medio de las diferencias estadísticamente significativas entre dos grupos que comparan sus medias. Por lo cual esta prueba es entre los habitantes de las colonias y barrios de la delegación Iztapalapa (Ver, Tabla 5)

Tabla 5a. Análisis prueba *t* de Student

Lugar		Media	T	Sig.
Factor	Barrio	2.5818	-.171	.868
1 CRVD	Colonia	2.6013		
Factor	Barrio	3.4890	1.430	.566
2 VM	Colonia	3.3399		
Factor	Barrio	3.0554	-1.176	.195
3 CCVD	Colonia	3.1618		
Factor	Barrio	3.2094	3.110	.025
4 RM	Colonia	2.8706		
Factor	Barrio	3.6208	1.690	0.39
5 CCM	Colonia	3.4314		

Por medio de esta prueba se encontró que únicamente existe diferencia estadísticamente significativa entre las creencias de los habitantes de los barrios y colonias con respecto al Factor 4. Resultado de la muerte (RM), bajo el criterio de $p = <0.05$. Con lo

cual se acepta la hipótesis 3 que plantea que existen diferencias estadísticamente significativas entre las creencias de los habitantes de los barrios y colonias de Iztapalapa. Pero se rechazan las hipótesis 1 y 2 que planteaban que únicamente serían religiosas o científicas.

Aunado a esto, se puede afirmar que las personas que viven en alguno de los ocho barrios originarios media = 3.2094 creen que al morir lo único que perece es el cuerpo material y no es el final de la existencia humana a diferencia de los que habitan en colonias media = 2.8706.

Complementario a estos resultados, se realizó un análisis para las variables socio demográficas de sexo, estado civil y religión obteniendo los siguientes resultados (Ver, Tablas 5b, 5c y 5d).

Como resultado de la prueba se encontró que solo el Factor 1. CRVD y el Factor 2. VM; de los cuales las mujeres tienen una media mayor sobre los hombres.

Para el Factor 1. CRVD las mujeres tienen una media = 2.9051, mientras que los hombres tienen una media = 2.2776, resultando una diferencia significativa de .6275 unidades, por lo tanto las mujeres muestran una mayor aceptación hacia las creencias religiosas sobre la vida después de la muerte. Aceptando así la hipótesis 5 que plantea que existen diferencias estadísticamente significativas en las creencias de los habitantes de los barrios y colonias de Iztapalapa con respecto a su sexo (Ver, Tabla 5b).

Tabla 5b. Análisis prueba *t* de Student

	Sexo	Media	T	Sig.
Factor 1 CRVD	Hombre	2.2776	-5.937	.000
	Mujer	2.9051		
Factor 2 VM	Hombre	3.4135	-.046	.000
	Mujer	3.4183		
Factor	Hombre	3.0986	-.199	.786

3 CCVD	Mujer	3.1166		
Factor	Hombre	3.0385	-.086	.425
4 RM	Mujer	3.0481		
Factor	Hombre	3.4712	-1.008	.228
5 CCM	Mujer	3.5846		

Para el Factor 2. VM la diferencia de las medias fue de .0048 unidades, presentando una media = 3.4135 los hombres, con lo cual se puede entender que ellos tienen un mayor rechazo al considerar que después de la muerte el alma sigue un determinado camino fuera del cuerpo. Esta información concuerda con los resultados del Factor 1. CRVD antes mencionado donde las mujeres creen más en los postulados religiosos de una continuidad o prolongación de la existencia.

Con respecto a la variable *estado civil* se encontraron diferencias significativas en los Factores 2. VM, 3. CCVD, 4. RM y 5. CCM (Ver, Tabla 5c).

Tabla 5c. Análisis prueba *t* de Student

	Estado Civil	Media	T	Sig.
Factor	Casado	2.5569	-.416	.685
1 CRVD	Soltero	2.6070		
Factor	Casado	3.4590	.498	.028
2 VM	Soltero	3.3963		
Factor	Casado	2.8880	-3.117	.001
3 CCVD	Soltero	3.2107		
Factor	Casado	2.8000	-2.667	.000
4 RM	Soltero	3.1538		
Factor	Casado	3.4308	-.990	.000
5 CCM	Soltero	3.5720		

Con respecto al Factor 2. VM se encontró diferencia significativa de .0627 unidades, de los cuales el grupo de los solteros muestran una mayor tendencia a creer que la vida se puede prolongar con el cuidado de la salud y que la muerte es parte de la vida y se encuentra como una constante en la existencia humana.

En el Factor 3. CCVD se encontró que los participantes que están casados obtuvieron una media = 2.8880, mientras que los solteros media = 3.2107, con lo cual se encuentra una diferencia de .3227 unidades, con lo cual se puede decir que los participantes que están solteros presentan una mayor tendencia a creer en la vida después de la muerte desde una visión científica, ya que consideran que los avances que tenga la ciencia puede ayudar a prolongar la vida de un ser humano.

Para el Factor 4. RM se encontró que la media de las personas casadas es de 2.8000 unidades, mientras que la de los participantes solteros es de 3.1538 unidades por lo que presentan una diferencia de .3588 unidades, lo que significa que la persona casada presentan una menor tendencia hacia las creencias que consideran que la muerte es el final de la existencia humana.

Finalmente, para el Factor 5. CCM, se encontró una diferencia estadísticamente significativa entre los dos grupos de .1512 unidades, presentando una media = 3.4208 los participantes casados y las personas solteras una media = 3.5720, entendiendo que las personas solteras tienen una mayor tendencia hacia las creencias científicas con respecto a la muerte, considerando que esta es final de la existencia humana o que con las investigaciones científicas se puede lograr vivir mas años.

Cabe destacar que los resultados obtenidos con esta variable, se refuerzan entre sí, debido a que sostienen que los participantes solteros mantienen creencias del tipo científico con respecto a la muerte y la vida después de la muerte; mientras que los casados se inclinan más por creencias de tipo religioso, las cuales se relacionan con la transcendencia del alma después de la muerte. Con lo cual se acepta la hipótesis 6 que plantea que existen diferencias estadísticamente significativas en las creencias de los habitantes de los barrios y colonias de Iztapalapa con respecto a su estado civil

Finalmente, para la variable *Religión* se encontraron significativos los Factores 1. CRVD, 2. VM, 3. CCVD y 5. CCM (Ver, Tabla 5d).

Tabla 5d. Análisis prueba *t* de Student

	Religión	Media	T	Sig.
Factor 1	Creyente	2.8008	6.456	.001
CRVD	No Creyente	1.9116		
Factor 2	Creyente	3.4895	1.795	.000
VM	No Creyente	3.1769		
Factor 3	Creyente	3.1682	2.165	.018
CCVD	No Creyente	2.9107		
Factor 4	Creyente	3.0667	.680	.072
RM	No Creyente	2.9673		
Factor 5	Creyente	3.5824	1.435	.005
CCM	No Creyente	3.3510		

Para el Factor 1. CRVD, se encontró que los participantes creyentes tienen una media = 2.8008, mientras que los no creyentes tienen una media = 1.9116 por lo que resulta una diferencia de .8892 unidades, teniendo las personas creyentes una clara inclinación por las creencias acerca de la vida después de la muerte que les proporciona su religión.

Así mismo en el Factor 2. VM se encontró que la media de los creyentes es mayor (media = 3.4895), resultando una diferencia de .3126 unidades con los no creyentes, significando que los creyentes tienen una tendencia hacia las creencias que se relacionan con un continuo después de la muerte y que esta se puede transformar; sin olvidar que la vida se puede prolongar con los cuidados adecuados.

De igual manera, para el Factor 3. CCVD se encontró una diferencia de .2575 unidades para los creyentes y para los no creyentes una media = 2.9107, con lo que se constata que este grupo muestra una menor tendencia en las creencias que considerar la visión científica de la vida después de la muerte.

Finalmente, el reactivo 5. CCM, mostro resultados similares, los no creyentes con una media= 3.5824 mientras que los creyentes con una media = 3.3510, teniendo una diferencia de .2314 unidades, lo que significa que los creyentes tienen una clara tendencia hacia las creencias científicas con respecto a la muerte; por lo que se acepta la hipótesis 8 que

propone que existen diferencias estadísticamente significativas en las creencias de los habitantes de los barrios y colonias de Iztapalapa con respecto a su religión.

El que los participantes creyentes tengan tanto creencias científicas como religiosas, no significa que sea contradictorio, ya que como lo menciono De la piedad (1999) no hay creencias puras, por lo que las personas al estar inmersas en un ambiente tienen influencias de todo tipo, desde las que se transmiten generacionalmente, hasta la proporcionada por medios de comunicación etc.

7.6 Análisis de Varianza (ANOVA)

El ANOVA es una prueba de contrastación de hipótesis por medio de la comparación de las medias de tres o más grupos buscando diferencias estadísticamente significativas, respecto a una variable dependiente con un nivel de medición intervalar (Rivera y García, 2005).

La aplicación del análisis sobre la variable *edad* dio como resultado que existe diferencia estadísticamente significativa en los Factores 1. CRVD, 2. VM y 4. RM (Ver, Tabla 6a). Por lo que se acepta la hipótesis 4 que plantea que existen diferencias estadísticamente significativas en las creencias de los habitantes de los barrios y colonias de Iztapalapa con respecto a su edad

Tabla 6a. Análisis de ANOVA

	Edad	Media	Gl	F	Sig.
Factor 1 CRVD	18 a 35	2.4702	2	3.767	.025
	36 a 54	2.5768			
	55 en adelante	2.8758			
Factor 2 VM	18 a 35	3.3982	2	3.250	.041
	36 a 54	3.5725			
	55 en adelante	3.2083			
Factor 3 CCVD	18 a 35	3.1947	2	1.581	.208
	36 a 54	3.0417			
	55 en adelante	3.0227			
Factor 4 RM	18 a 35	2.8295	2	8.782	.000
	36 a 54	3.3420			

	55 en adelante	3.0364			
Factor	18 a 35	3.5053	2	1.652	.194
	36 a 54	3.6551			
5 CCM	55 en adelante	3.3773			

En el Factor 1. CRVD, se encontró que los participantes del rango de 55 en adelante presentan una mayor aceptación de las creencias religiosas, seguido de los de 36 a 54 presentando una media = 2.5768, mientras que los jóvenes de 18 a 35 tienen una media = 2.4702. Con lo que se entiende que a mayor edad mas aceptación de las creencias religiosas de la vida después de la muerte.

Para el Factor 2.VM se encontró que el grupo de 36 a 54 tienen una media = 3.5725 seguido de los del rango 18 a 35 con una media = 3.3982, con una diferencia estadísticamente significativa de .1743 unidades y finalmente los de “55 en adelante” con una media = 3.2083; con lo que se encuentran los mayores en menor acuerdo con las creencias de prolongar la vida por medios propios.

Finalmente para el Factor 4. RM se encontró que el grupo con la media mas alta es el de 36 a 54 con una media = 3.3420, seguido de los de 55 en adelante con una media = 3.0365 y finalmente los de 18 a 35 con una media = 2.8295; indicando que los jóvenes presentan un menor interés en lo que pueda pasar después de la muerte.

En cuanto a la variable *escolaridad* se encontró diferencia estadísticamente significativa en el Factor 1. CRVD (F= 3.867, gl= 2 , p<.022), Factor 2. VM (F= 5.484, gl= 2, p<.005), Factor 3. CCVD (F= 4.918, gl= 2, p<.008) (Ver, Tabla 6b).

Tabla 6b. Análisis de ANOVA

	Escolaridad	Media	Gl	F	Sig.
Factor 1 CRVD	Básica	2.8339	2	3.867	.022
	Media superior	2.4793			
	Superior	2.5023			
Factor 2 VM	Básica	3.1530	2	5.484	.005
	Media superior	3.5338			
	Superior	3.5160			

Factor 3 CCVD	Básica	3.0369	2	4.918	.008
	Media superior	2.9814			
	Superior	3.2945			
Factor 4 RM	Básica	3.1246	2	2.145	.120
	Media superior	2.8892			
	Superior	3.1315			
Factor 5 CCM	Básica	3.4164	2	.874	.419
	Media superior	3.5973			
	Superior	3.5507			

Los resultados del Factor 1. CRVD indican que los participantes con una educación básica tienen una mayor aceptación de las creencias que da la religión de la vida después de la muerte, seguido de los de educación media superior con una media =2.4793, con una diferencia de .3546 unidades, seguido de la superior con una media =2.5023, esta con una diferencia de .3316 unidades menos que el de mayor media.

Para el Factor 2. VM se encontró que la media más alta es de los de educación media superior (media =3.5338) y la mas baja de los de educación básica con una media = 3.1530, teniendo así una diferencia de .3808 unidades, por lo que se puede entender que los de educación media superior tienen una mayor aceptación de la vida como proceso de adaptación y cuidado que se puede prolongar, y posterior a esta una continuidad del alma fuera del cuerpo.

El considerar que la vida después de la muerte no es posible, pero si prolongarla con cuidados, haciendo uso de los avances científicos y del dejar de temerle a la muerte por considerarla como parte de la vida le corresponde a los de educación superior con una media =3.2945, seguido de los de educación básica con media =3.0369 y los de media superior con media =2.9814. Por lo cual se acepta la hipótesis 7 que propone que existen diferencias estadísticamente significativas en las creencias de los habitantes de los barrios y colonias de Iztapalapa con respecto a su escolaridad.

Discusión

Las creencias permiten dar muestra de la manera en como una persona está afrontando su realidad, su relación e interacción con los elementos que la rodean, al ser una evaluación subjetiva el ser humano puede reaccionar de diferentes maneras ante un estímulo, por lo cual es importante las creencia que rigen o que son vigentes en un determinado grupo ya que estas pueden actuar de manera latente, sin un cuestionamiento que permita hacer una evaluación con la cual el ser humano puede tomar una dirección mas consciente de las verdades que esta asumiendo (Ortega y Gasset, 1983; De la Pineda, 1999; Campos, 2002).

Debido a que las creencias no sólo se forman a partir de un individuo, sino que la cultura en la que se desarrolla la persona tiene influencia en las creencias que le sirvieron como sustento o dirección para su formación, entendimiento e interpretación; lo que provoca a su vez que sean transmitidas con base a estas interacciones (Moscovici, 1986; Quintana, 2001; Álvarez, 2002), por ejemplo la muerte y una posible vida después de esta, son temas de los cuales la humanidad tiene referentes particulares para cada lugar (Pérez, 2004;Gómez-Gutiérrez, 2011), de manera general la muerte ha sido en la mayoría de las culturas un tema tabú, del cual poco se podía saber y hablar, pero si mucho suponer, por lo que se tienen un sinnúmero de creencias, tradiciones y ritos.

En el caso de México se tienen creencias, actitudes, comportamientos, etc., con respecto a la muerte, debido a la influencia que tienen las tradiciones y ritos que muestran respeto y temor ante ella, pero a su vez se puede tomar a risa y se le componen canciones, versos, calaveritas literarias, etc. que hacen de la cultura mexicana algo particular, sin embargo no solo son estas representaciones, al estar influenciada la ideología mexicana por los pueblos de Mesoamérica quienes consideraban que la muerte era un fenómeno de la naturaleza, con el cual se mantenía el equilibrio de la tierra y el universo, y por la cultura española que partía de las creencias judeo-cristianas la muerte se relaciona con el actuar moral del ser humano, afirmando una salvación del alma por medio de las buenas acciones,

la absolución o búsqueda del perdón mediante el rezo (Vilches,2000; Gómez-Gutiérrez, 2011).

Aunado a esto se tiene que con los avances científicos y la información de tecnología, ciencia, avances científicos, etc., las personas pueden atribuir o dar razón de eventos que antes solo tenían explicaciones de manera religiosa siendo politeístas o monoteístas o por lo que se transmitía verbalmente; ya se tienen nuevos conocimientos con los cuales se pueden explicar las muertes entre otras cosas. Es por toda esta variedad de razones que pueden explicar o dar razón de un evento que es importan explorar y saber que es lo que están pensando y creyendo las personas; siendo de interés la población que reside en los barrios y colonias de Iztapalapa por tener la influencia antes mencionada y el conocer cuales son las creencias que tienen con respecto a la muerte y de la vida después de la muerte y así desconocer un poco menos.

La hipótesis central fue: Los habitantes de la delegación Iztapalapa tienen creencias religiosas y científicas acerca de la muerte y vida después de la muerte este planteamiento se hizo bajo la suposición de que aunque Iztapalapa es una de las delegaciones mas pobladas y la heredera de tradicionalismos como carnavales, fiestas patronales, santos y principalmente la pasión de Cristo que se realiza desde 1843(Museo de las culturas, s/f; INEGI,2015), por lo que sus habitantes tienen una fuerte influencia de creencias por parte de sus pobladores, por lo cual se buscaron estas creencias, resultando que no son especificas de un tipo, ya que sus habitantes tienen creencias de tipo religioso y científico, este resultado no es contradictorio ya que al tener influencia de diversos medios estas se complementan , razón que dio De la Pineda (1999) al considerar que las creencias científicas y religiosas son compatibles, y difícilmente se tienen creencias puras en cuanto a su clasificación (Pepitone, 1991).

Una vez que se empezó con los análisis se encontró que en efecto se tienen creencias tanto de tipo científico como religioso para la concepción de la muerte y de la vida después de muerte, encontrando que los habitantes de los barrios de Iztapalapa no sólo tienen creencias religiosas y los de las colonias no sólo Científicas.

Esta coexistencia tiene como base que el ser humano cuenta con diferentes niveles de creencias, los cuales parten de creencias básicas que se desarrollan y organizan en un

determinado grupo social y que se transmite por medio del sistema educativo, con lo cual no son de un único tipo y sobre todo que las creencias no siempre son puras, ya que las creencias científicas podrían estar aportando las explicaciones empíricas ante el proceso de la muerte, pero las religiosas les proporcionan esa alternativa, con la que tienen esperanza y significado (Pepitone, 1991; Pajares, 1992; De la Pineda, 1999; Gould, 2000).

Aunque se presentó esta coexistencia, se encontró una diferencia significativa entre las creencias de los habitantes de barrios y colonias, esta se relaciona con los resultados de la muerte (Factor 4, RM) pues consideran que la muerte lo único que perece es el cuerpo, por lo cual, creen en una trascendencia, considerando que con la muerte no finaliza la existencia humana, que si bien esta ha sido propuesta por religiones tanto de tipo politeísta como monoteístas que parte de una representación colectiva en cada cultura, tomando en cuenta que la ciudad de México tiene 7,376,777 habitantes que son creyentes, con lo cual implica que la muerte es un cambio ya sea de estado de vida, conciencia o de lugar (Rodríguez, 2001; Gómez y Gutiérrez, 2011; INEGI, 2010).

Con esta diferencia se puede deducir que si existe un grado de influencia por tradición en los barrios, aunque solo se pudo observar en cuanto a creencias sobre la muerte, este hecho se puede observar también por medio de ritos como la comunicación con los muertos, practica de magia y ocultismo, ya que como menciona Danemann (1999) sirven como medio alternativo al dolor que ocasiona la perdida de un ser querido, ya que si se cree en una trascendencia implica un contacto y comunicación con el alma de los difuntos.

De manera aún más significativa se encontró que las mujeres tienen una mayor inclinación hacia las creencias de tipo religioso con respecto a la vida después de la muerte, esto concuerda ya que las mujeres consideran que la muerte es un paso a una nueva vida y consideran que la religión es importante para su vida (Beltran, 2011). Aunado a que los hombres presenten un mayor acuerdo con las creencias que refieren a que con el cuidado de la salud se puede prolongar la vida y al considerarla como parte de la vida se le deja de temer, esto se puede explicar ya que su concepción de la muerte va mas relacionado con la naturaleza y el cuidado de la salud, lo que implica que al momento de morir el cuerpo perece y este al entrar en estado de descomposición regresa a los componentes y nutrientes

de la tierra, además de que los hombres son menos creyentes tan solo en el 2010 habían 255,611 habitantes hombres que se dijeron no creyentes en comparación con las mujeres que eran 192, 324(Torres, 2002; INEGI, 2010;Beltran, 2011).

De manera similar se encontró los solteros tiene tendencia hacia las creencias científicas ya que consideran que la muerte es el final de la existencia humana, considerando que la tecnología y las investigaciones pueden ayudar a vivir mas años y con una buena calidad de vida; este resultado puede venir relacionado con pensar la muerte en termino de años que quedan, por lo que implicaría que hay hasta cierto punto una oportunidad para que se pueda postergar la vida en buenas condiciones (Vilches,2000).

En cuanto a la religión se encontró una congruencia en cuanto a los participantes que se consideran creyentes sus creencias están orientadas a hacia la vida después de la muerte, que la trascendencia del alma refuerza la idea de que la existencia humana no finaliza cuando el corazón deja de latir o ya no se presentan signos vitales sin embargo también consideran a la muerte desde su visión científica como un evento que es irreversible y que con el diagnostico de muerte cerebral es inminente la muerte, creyendo así en los parámetros que han proporcionado médicos y abogados y no en la propuesta por la religión al plantear que la muerte no existe por que fue vencida por el sacrificio de Cristo.

Con estos resultados se puede entender que los seres humanos realmente responden y creen en los aspectos de su tiempo (Lasaga, 2017; Vicente, 1995, como se citó en Flores, 1998), ya que en la actualidad se han tenido buenos resultados con técnicas que pueden salvar vidas como por medio de los trasplantes, permitiendo que se puedan salvar varias vidas a partir de la muerte de una persona, esta alternativa ha servido para lidiar con la idea de dejar se existir y tener una forma de sobrevivir a la muerte en cierto grado (Gherardi, 2007; Guerra, 2005; González, 2009), que coexistan estas creencias recae en el tipo de influencia que ha tenido una persona a lo largo de su vida dentro de su grupo cultural (De la Pineda, 1999; Pepitone, 1991).

Por lo que las creencias religiosas y en específico la filiación que se tiene con ella viene a partir de la utilidad dentro de su contexto, lo que explicaría que aun teniendo otros medios para poder dar una explicación científica o con mayor evidencia se siguen teniendo

arraigadas estas creencias y por lo tanto siguen dando razón del comportamiento humano (Pepitone, 1991; Sperberg, 1990)

Al considerar que la edad es un factor que puede definir que tipos de creencias se van a tener con respecto a los temas de investigación es correcto ya que los participantes dentro del rango de 55 en adelante son los que tienen creencias de tipo religioso, lo que se puede con la operación de a mayor edad mas aceptación de las creencias religiosas que proponen una vida después de la muerte; esto debido a que se encuentra más consciente de la muerte por el hecho de tener una edad avanzada y que es reforzada con los deterioros que va sufriendo el cuerpo a lo largo de la vida y que según Kalish (1985, como se citó en Rubio, 1997) la consciencia de la proximidad de la muerte trae consigo la resignación al aceptar el paso del tiempo, no siempre es así ya que la idea de dejar de existir y que de verdad con la muerte se termine todo por lo que se trabajo en la vida es una situación difícil de aceptar y resolver.

Deterioros y consideraciones que una persona joven no hace ya que la idea de una muerte en esta eta de la vida se debería a una enfermedad o accidente, los jóvenes se encuentran mas enfocados en los proyectos que tienen que en la idea de la muerte o en cuestionarse si hay algo mas allá. Sin embargo las personas que se encuentran entre estos dos rangos viven en la ambivalencia, tienen experiencias cercanas con la muerte, pues ya han muerto posiblemente sus padres o amigos por lo que saben que realmente hay una alta posibilidad de que les suceda, por lo cual tienen un cambio en su vida cotidiana pues tratan de cumplir los sueños o proyectos de juventud, así como cuidar de la salud para que el deterioro sea menor (Isla, s/f).

Los resultados encontrados por las diferencias de edades demuestran la constante relación de la vida con la muerte ya que la consciencia que se tiene de esta parte de la relación que se tenga ya sea con una u otra, las creencias en la muerte funge como una guía que ayuda a organizar la vida, pero cuan los años pasan y se pierde vitalidad ahora las creencias en una vida después de la muerte toman mayor peso y consideración en el ser humano.

La escuela sirve como transmisor de creencias pues como consideraba Dela Pineda (1999) en la escuela se transmiten creencias mas o menos de manera consciente, pero el

tipo de creencias que se trasmite es de acuerdo al grupo cultural en el que se encuentre sujeto esta persona en particular, en cuanto a las creencias religiosas se ven apoyadas por las personas que tienen un nivel básico que incluye primaria y secundaria; para los de educación media superior se encontró que consideran que el alma continua fuera del cuerpo al morir, siendo esta una transformación que es parte de la vida humana por lo que si se cuida y toma responsabilidad por la salud esta puede prevalecer un tiempo adecuado.

Al considerar que la vida después de la muerte no es posible, pero si el prolongarla de manera notoria mediante los cuidados y avances científicos como el trasplante de órganos que no solo permite vivir mas tiempo sino en mejores los participantes con educación media superior son los que están de acuerdo esto por las influencias tecnológicas y científicas con las que se pueden llegar a encontrar a lo largo de su formación, Pepitone (1991) considera que las creencias científicas son creencias que hablan de la historia y de la sociedad, y por lo tanto, construidas culturalmente y como un constructo visto desde las representaciones sociales.

Por lo que la educación a la que ha tenido acceso la persona tienen un referente significativo en su estructura de conocimiento, es decir su epistemología, puede verse como su modelo del mundo y como el marco de referencia de su conducta (Watzlawick y Ceberio, 2006).

Pero lo que es importante resaltar es que todos estos pensamientos y creencias se van conformando por medio del aprendizaje que tiene lugar en el grupo social y cultural al que pertenece; pues como lo menciona Bucay (2003), las creencias condicionan la manera en la que se enfrentan las dificultades, la manera de ver el mundo y de relacionarse con todos los elementos que lo rodean, por lo que la relación entre cultura y comportamiento es de causalidad unidireccional: si se cambia la cultura se cambia el comportamiento, y aplíquese al campo específico que se quiera: político, científico, tecnológico, etcétera, haciendo notoria la diferencia que pueden existir al explorar el tema que se quiera dentro de determinada cultura (Varela, 1997).

Conclusiones

Las creencias le han servido a la humanidad para dar respuesta y explicación a los eventos que se presentan a lo largo de su vida cotidiana, estas creencias les ayudan también a reaccionar y comportarse de acuerdo al estímulo que se les esté presentando en el medio ambiente o con la interacción de otro ser vivo; debido a que son fuentes de conocimientos, entendimiento y explicaciones de la realidad que tienen vigentes dentro de un grupo en un tiempo y contexto específico (Brown y Cooney, 1982, como se citó en Ponte, 1999; Vicente, 1995 como se citó en Galán, 2015; Quintana, 2001).

Asumiéndose como verdades que representan verdades personales que derivan de la experiencia o fantasía, que al tener un componente afectivo y evaluativo, se van a relacionar con las preferencias, inclinaciones o acciones que va a emprender un individuo y que solo tiene sentido desde su grupo, pero que no son pensadas, sino que están actuando de manera latente, por lo cual se tienen determinados pensamientos de una manera particular, por lo cual no hay un cuestionamiento de ellas, ya que se asumen como verdades (Ortega y Gasset, 1983, como se citó en, Quintana, 2001; Pajares, 1992).

Lo que lleva a destacar que como característica las creencias no necesariamente deben tener una base empírica, no se necesita demostrar una veracidad ya que al ser un acto o estado mental que tiene como base la interpretación que hace el sujeto de su mundo estas pueden ser verdaderas o falsas para los demás y a su vez ser compartidas por su grupo (Villoro, 1996).

Teniendo esto en consideración, la presente investigación busco conocer cuales son las creencias acerca de la muerte y vida después de la muerte en habitantes de barrios y colonias de la delegación Iztapalapa; así como buscar diferencias estadísticamente significativas entre estas creencias y las variables socio demográficas.

Encontrando que las creencias de los habitantes de las colonias y barrios de Iztapalapa tienen una coexistencia entre las creencias científicas y religiosas de la muerte y

la vida después de la muerte; esto es posible debido a que dan respuesta de acuerdo al contexto, entendiendo que no se tienen creencias puras y por lo tanto de un sólo tipo (Villoro, 1996; Dela Pineda, 1999; Pepitone, 1991).

Sin embargo si se encontraron preferencias o inclinaciones de creencias religiosas por parte de las mujeres, debido a que consideran que la muerte es un cambio de estado del cual perdura el alma y la existencia humana, debido a que las mujeres tienen una mayor afiliación a la religión y la consideran mas importante para su vida, tomándola como referente de comportamiento y creencias a lo largo de su vida, llegando a considerarse actitudes femeninas (Hernández y Valdez, 2002; Beltran 2011).

Teniendo también una inclinación a las creencias religiosas las personas con un nivel educativo básico, casados y de un rango de edad mayores a 55 años, lo que nos indicó que dependiendo del momento en el que se encuentre una persona son las consideraciones que tiene respecto a la muerte y lo que pueda ocurrir después, pues al estar en la recta final de la vida el temor y la incertidumbre de que va a ocurrir propician a una nueva ideología y manera de ver el mundo, siendo la religión la que propicia esta oportunidad de sobrevivir por medio de sus creencias y ofrecen consuelo y esperanza (Castañeda, 2016; Isla, s/f).

De manera general las creencias científicas de la muerte y vida después de la muerte, se encontraron en personas del sexo masculino, las que tienen una escolaridad superior y los que son solteros y del rango de edad de 18 a 35; se entiende que al estar en una etapa de la vida donde la muerte parece lejana no se toma consciencia de esta debido a que no se asume como posibilidad a menos de enfermedad o accidente, por lo que una experiencia con la información procedente de las investigaciones y avances tecnológicos impliquen que se crea mas en el cuidado de la salud cuando uno está vivo, que en una vida posterior de la cual no se tiene una certeza (Isla, s/f; Beltran, 2011).

Relacionando así la concepción tiempo principalmente con las creencias de la vida después de la muerte, ya que si se retoma la idea de considerar el tiempo que te queda en lugar de el tiempo que has vivido, se puede dar razón de el aumento en la aceptación de las creencias que postulan una trascendencia o vida posterior, evaluación que se hace en la vejes, ante un accidente, enfermedad grave o la muerte de una persona cercana.

Esta investigación logro explorar las creencias que se tienen con respecto a la muerte y vida después de la muerte los habitantes de Iztapalapa, logrando encontrar datos interesantes, que se esperaban encontrar, aunque también se esperaba encontrar evidencia que apoyara que existía una diferencia estadística en cuanto a las creencias de los habitantes de los barrios y las colonias esto no fue determinante ya que solo un factor fue significativo; toda esta consideración bajo el supuesto que los habitantes de los barrios al ser un grupo social que esta en constante tradición con los ritos, celebraciones de los santos y sus diversas fiestas patronales tendrían una mayor inclinación hacia las creencias religiosas; pero no fue así, por lo que se podría explorar la creencia de estas personas pero con respecto a su grado de compromiso con su religión pues como vimos en la Encuesta Nacional sobre Creencias y Prácticas Religiosas en México (2016) algunas personas son creyentes por tradición o a su manera lo que implicaría que no siguen ni conocen todo lo que implicaría estar dentro de una religión como practicante.

También se podrían hacer cambios en los reactivos, ya que para buscar creencias con base en las tradiciones se podrían especificar acciones que se relacionen con seguir una cultura en particular como es el hablar con los retratos de los difuntos, el colocar altares en los cuales se ponen velas, comida, agua, etc., la mayor representación se tendría con el 2 de Noviembre y la tradición de poner ofrendas ya que no sólo se practica de manera familiar sino que es representante de la cultura mexicana.

La importancia radica en el que las creencias son asumidas de manera colectiva, cualidades que Pepitone (1991) destacó y diferencio de las actitudes, ya que menciona que estas son normativas y son creadas dentro de grupos, principalmente culturales, haciendo que sean universales y no sólo es que las creencias sean a partir del grupo social sino que la influencia que tienen los grupos sobre las creencias del sujeto sin importar si es grande o pequeño, vienen a partir de la historia que los identifica como miembros de ese por la historia y dinámica que los hace parte de la cultura. Por lo que sería interesante explorar a partir de la cultura mexicana que tiene influencia politeísta(cultura mesoamericana) y monoteísta (judeo-cristiana) en donde ambas tienen una visión de que es posible una vida después de la muerte y siendo así porque no se esta considerando o es acaso que ya no son vigentes pues como decía Lasaga (2017) “las creencias son interpretaciones vigentes

asumidas por toda una colectividad (o una porción suficiente de ésta); la creencia es "vigente por sí", frente y contra nuestra aceptación de ella" (p.215).

Cualquier variable y contexto en el que se estudien las creencias que tienen el ser humano con respecto a la muerte o la vida después de la muerte sirve para dar un sustento y mayor alcance al entendimiento del comportamiento del ser humano en estos momentos, ya que se puede relacionar con un sinnúmero de problemáticas, desde los cuestionamientos existenciales que forman parte de la vida, de las pérdidas que conllevan sentimientos de tristeza, desolación, soledad, depresión, duelo, conductas de riesgo, suicidio, drogadicción, etc., al tomar las creencias como una guía de comportamiento la psicología tiene una herramienta poco utilizada para poder seguir dando razón del ser humano, para poder evaluar, corregir y prevenir, pudiendo ser aplicable y útil en cualquiera de sus vertientes.

Referencias Bibliográficas

- Agüero, G., Uturbey, L. y Vera, D. (2008). *Conceptos, creencias y racionalidad*. Argentina: Brujas.
- Aguilera, A. (2005). La Ciencia frente a las creencias religiosas. Ciencia y Religión en los albores del nuevo milenio. *Mientras tanto*. 95, 125-153.
- Álvarez, J. (2002) *Estudio de las creencias, salud y enfermedad: Análisis Psicosocial*. México: Trillas
- Ambesi, S. (s/f). *La clonación*. Recuperado el 2 de marzo de 2017, desde: <http://aebioetica.org/revistas/2000/1/41/48.pdf>.
- Andrau, M. (1992). *Enfrentarse a la muerte Las huellas de un destino inevitable*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Arce, E. (1995). *La última frontera*. México: Minos.
- Arenas, G. (2017). *Creencias acerca de la vida después de la muerte en personas que han presentado intento o ideación suicida* (tesis de licenciatura). Facultad de Estudios Superiores-Zaragoza, Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Bar-Tal, D. (1990). *Group Beliefs: a conception for analyzing Group structure, processes and behavior*. New York: Springer-Verlag.
- Beltran, W. (2011). *Descripción cuantitativa de la pluralización religiosa en Colombia*. Colombia: Universidad Nacional de Colombia.
- Boyer, P. (2010). *Y el hombre creo a los dioses*. México: Taurus.
- Bucay, J. (2003). *El camino de las lágrimas*. Barcelona: Grijalbo.
- Burgoa, L. (2007). *Las creencias. Estudio Filosófico del Conocimiento Credencial*. España: San Esteban.
- Castañeda, M. (2004). Clonación. *Revista Digital Universitaria*, 5 (2), 1-12.
- Castañeda, F. (2016). En busca de una evidencia razonable de las creencias religiosas. *UniversitasPhilosophica*, 33(66), 129-150.
- Calvete, E. y Cardeñoso, O. (2001). Creencias, resolución de problemas sociales y correlatos psicológicos. *Psicothema*, 13(1), 95-100.
- Campos, M. (2002). *Creencias y justificación*. España: UOC.

- Centanaro, G. (s/f). *Guía para el diagnóstico de muerte encefálica*. Recuperado el 16 de julio 2017, desde: <http://www.acnweb.org/guia/g6cap18.pdf>.
- Cereijido, M. (2004). Biología de la muerte. En Pérez, R. (Ed.), *La muerte* (pp. 7-56). México: El Colegio Nacional.
- Cruz del Castillo, C. (2013). De las creencias populares a la evidencia científica. *Psicología Iberoamericana*, 21 (1), 5-6.
- Cuenca, J. (2015). Los jóvenes que viven en barrios populares producen más cultura que violencia. *Revista colombiana de psicología*, 25 (1), 141-154.
- Danemann, M. (1999). *Eterno misterio*. Chile: El mercurio.
- Defez, A. (2005). ¿Qué es una creencia? *Logos. Anales del Seminario de Metafísica*, 38, 1-30.
- De la Fuente, S. (2011). *Análisis factorial*. Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales. Universidad Autónoma de México. Recuperado el 14 de julio de 2017: <http://www.fuenterrebollo.com/Economicas/ECONOMETRIA/MULTIVARIANTE/FAC TORIAL/analisis-factorial.pdf>
- De la Pineda, J. (1999). Filosofía de las creencias. *Revista filosófica de la Universidad de Costa Rica*, 37 (92), 239-248.
- Dewey, J. (1989). *Como Pensamos*. España: Paidós.
- Díaz, C., Martínez, P., Roa, I. y Sanhueza, G. (2010). Los docentes en la sociedad actual: sus creencias y cogniciones pedagógicas respecto al proceso didáctico. *Polis*, 25, 1-12.
- Díaz-Loving, R; Rivera, S; Villanueva, G. y Cruz, L. (2011). Artículo- Objetivo: Las premisas históricas-socioculturales de la familia mexicana: su exploración desde las creencias y normas. *Revista Mexicana de Investigación en Psicología*, 3 (2), 128-142.
- Díez, P. (2011). Creencias y Delirio. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 31 (109), 71-91.
- El País. (2011). *En busca de la inmortalidad*. Recuperado de: https://lifelength.com/journals/elpais_jun2011.pdf.
- Encuesta Nacional sobre Creencias y Practicas Religiosas en México (2016). Recuperada el 3 de agosto de 2017, desde: <http://www.rifrem.mx/wp-content/uploads/2017/04/INFORME-DE-RESULTADOS-EncuestaNacionalMexicoCreenciasyPracticasReligiosas-2017-04.pdf>.

- Escudero, D. (2008). Diagnóstico clínico de muerte encefálica. *Medicina Intensiva*, 33(4), 185-195.
- Fernández, A. (2015). <<Yo no moriré>> *La vida después de la muerte La escatología Cristiana*. España: Palabra.
- Filosofía Raelina México. (s/f). Si a la clonación humana. [Mensaje en un Blog]. Recuperado de: <https://raelmexico.org/si-a-la-clonacion-humana/>.
- Fishbein, M., y Ajzen, I. (1975). *Belief, Attitude, Intention, and Behavior: An Introduction to Theory and Research*. Reading, MA: Addison -Wesley. Recuperado de <http://people.umass.edu/aizen/f&a1975.html>.
- Flores, P. (1998). *Concepciones y creencias de los futuros profesores sobre las matemáticas, su enseñanza y aprendizaje. Investigación durante las prácticas de enseñanza*. España: Comares.
- Fraijó, M. (2016). *Avatares de la creencia en Dios*. Madrid: Trotta.
- Galán, L. (2015). *Creencias sobre el sentido de la vida en jóvenes alcohólicos con estudios y sin estudios universitarios* (tesis de licenciatura). Facultad de Estudios Superiores-Zaragoza, Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- García, G. y Colombia, E. (2004). Barrios del mundo: Historias urbanas la cartografía social pistas para seguir. Recuperado de http://www.quartiersdumonde.org/uploads/documento/archivo/112/Informe_de_la_capacitaci_n_en_Perspectiva_de_G_nero_y_Cartograf_a_social_marzo_04_.pdf.
- Gherardi, C. (2007). *Vida y muerte en terapia intensiva: estrategias para conocer y participar en las decisiones*. Buenos aires: Biblos.
- Giménez, E. (2015). ¿Podemos regresar de la muerte? *Instituto de Política Social*, 28, 1-9.
- Gómez-Gutiérrez, J. (2011). La reacción ante la muerte en la cultura del mexicano actual. *Investigaciones y saberes*, 1(1), 39-48.
- González, M. (2009). La donación de órganos es algo de la sociedad para la sociedad. Él gran protagonista de la donación de órganos es él altruismo de las personas. *Enfermería Global*, 15 1-5.
- González, E., García, G., Leyva, A. y Rosquete, G. (2007). Clonación humana. Enfoque didáctico, científico y bioético. *Archivo Médico de Camagüey*, 11 (1).
- Gould, S. (2000). *Ciencia versus religión. Un falso conflicto*. Barcelona: Crítica.

- Guerra, R. (2005). *Donación de órganos: comprensión y significado* (Tesis de licenciatura). Escuela de sociología, Facultad de Ciencias Sociales: Universidad de Chile.
- Guix, X. (2009). *Pensar no es gratis. Creencias, comunicación y relaciones*. Barcelona: Granica.
- Herrera, N. (2014). *Relación entre creencias científicas y epistemológicas, y las religiosas presentes en científicos de la UNAM* (tesis de licenciatura). Facultad de Estudios Superiores-Zaragoza, Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Hernández, A. y Valdez, J. (2002). Significado psicológico de la vida y muerte en jóvenes. *Ciencia Ergo Sum*, 9(2), 162-168.
- Hierro, E. (2013). *Muerte, donación de órganos y eutanasia. Abordaje jurídico, ético y religioso* (tesis de licenciatura). Escuela Universitaria de enfermería de Leioa, España.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2010) *Información sobre la evolución de la población según su credo religioso, así como su distribución por sexo y grupos de edad*. Obtenido el 28 de junio de 2017, desde: <http://www.beta.inegi.org.mx/temas/religion/>.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2015). *Encuesta Intercensal*. Obtenido el 28 de junio de 2017, desde: <http://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/df/poblacion/>.
- Instituto Mexicano de Tanatología. (2011). *¿Cómo enfrentar la muerte? Teratología*. México: Trillas.
- Isla, B. (s/f). Percepción de la muerte a lo largo de la vida [Mensaje en un Blog]. Recuperado de http://muerte.bioetica.org/clas/muerte17.htm#_Toc82429631.
- Jaramillo, J. (1993). Muerte Clínica, Muerte Somática y Muerte Encefálica. *Revista Mexicana Anest.* 16, 81-84.
- Kardec, A. (2017). El cielo y el infierno. Recuperado el 22 de julio 2017, desde: <http://www.oconsolador.com.br/linkfixo/bibliotecavirtual/espanhol/cielo.pdf>.
- Kübler-Ross. E. (1987). *La muerte: un amanecer*. España: Luciérnaga.
- Kübler-Ross. E. (2015). *Sobre la muerte y los difuntos*. México: Debolsillo.
- Laguens, R. (2004). Clonación de embriones: ¿Una nueva esperanza terapéutica? *Química Viva*, 3 (1), 28-30.
- Lasaga, J. (2017). *Las creencias en la vida humana Una aproximación a la distinción Orteguiana entre ideas y creencias*. Recuperado el 25 de julio 2017 de: http://e-spacio.uned.es/fez/eserv/bibliuned:Endoxa-199407B77F74-EFD0-63FE-5DAD-3E7ABA3F5B6A/creencias_vida.pdf.

- Ley General de Salud. (2017). *Ley General de Salud*. Recuperado el 27 de junio 2017, desde: http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/142_220617.pdf.
- Linares, S. (1995). *Conocimiento profesional del profesorado de matemáticas: Conocimientos, creencias y contexto en relación a la noción de función*. España: Universidad de Sevilla.
- Lince, K, (2017). *Creencias acerca de la vida después de la muerte en mujeres diagnosticadas con cáncer de mama según su estratificación* (tesis de licenciatura). Facultad de Estudios Superiores-Zaragoza, Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Merchant, H. (2004). Clonación reproductiva. ¿Se reaviva la polémica? *Revista Digital Universitaria*, 5 (2), 1-3. Recuperado el 14 de julio de 2017, desde: <http://www.revista.unam.mx/vol.5/num2/entrevist/entrev4.htm#>.
- Merchant, H. (2004). Nuevo avance hacia la clonación terapéutica humana: Se reaviva la polémica. *Revista Digital Universitaria*, 5(2), 1-6. Recuperado el 15 de julio de 2017, desde: <http://www.revista.unam.mx/vol.5/num2/entrevist/entrev4.htm>.
- Museo de las culturas. (s/f). *Semana Santa*. México: Iztapalapa.
- Muy Interesante. (2013). Hacia la eterna juventud. Recuperado el 28 de junio de 2017, desde: <http://www.muyinteresante.es/salud/articulo/hacia-la-eterna-juventud>.
- Moscovici, S. (1986). *Introducción a la Psicología Social*. Barcelona: Planeta.
- Olson, J. y Zanna, M. (1987). Actitudes y Creencias. En, D. Perlman y P. Cosby (Eds.), *Psicología Social* (pp. 71-91). México: Trillas.
- Páez, D; Morales, J. y Fernández, I. (2007). Las creencias básicas sobre el mundo social y el yo. En, J. Morales; M. Moya y I. Cuadrado (Coord.), *Psicología Social* (pp. 195-211). España: Mc Graw-Hill/ Interamericana.
- Pajares, M. (1992). Teachers' beliefs and educational research: cleaning up a messy construct. *Review of Educational Research*, 62 (3), 307-332.
- Pepitone, A. (1991). El mundo de las creencias: un análisis psicosocial. *Revista de psicología social y de personalidad*, 3(1), 61-79.
- Pérez, R. (2002). *El Médico y la muerte*. [En línea]. México: Universidad Nacional Autónoma de México. Recuperado el 25 de julio de 2017, desde: http://www.facmed.unam.mx/eventos/seam2k1/Ponencia_Agosto.pdf.

- Pérez, R. (2004). *La muerte*. México: El Colegio Nacional.
- Pérez, E., y Medrano, L. (2010). Análisis Factorial Exploratorio: Bases Conceptuales y Metodológicas. *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento*, 2(1), 58-66.
- Platón. (1985). *Diálogos*. España: Gredos.
- Ponte, J. (1999). Las creencias y concepciones de maestros como un tema fundamental en formación de maestros. In, K. Krainer & F. Goffree (Eds.), *On research in teacher education: From a study teaching practices to issues in teacher education*. (pp.43-50). Lisboa, Portugal.
- Quintana, J. (2001). *Las Creencias y la Educación*. Pedagogía Cosmovisional. España: Herder.
- Ramírez, A. (2007, Noviembre). Las creencias y su relación con el estado mental del individuo. *Revista Biomédica Revisada Por Pares, Medwave*, 7(9). Recuperado de <http://www.medwave.cl/link.cgi/Medwave/Reuniones/RCPsiquiatria/2/2376>.
- Ramírez, E. y Caballero, P. (2015). *Creencias sobre la naturaleza humana en estudiantes universitarios y jóvenes asistentes a la iglesia de San Hipólito* (tesis de licenciatura). Facultad de Estudios Superiores-Zaragoza, Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Ratzinger, J. (2002). *Dios y el mundo. Creer en nuestra época*. Barcelona: Galaxia.
- Ratzinger, J. (2007). *Escatología*. España: Herder.
- Reina-Valera. (1960). (RVR1960). *Sociedades Bíblicas en América Latina*. USA: National Publishing Company.
- Revello, R. (2009). *Donación de órganos y religiones, Vida y ética*. Argentina: UCA.
- Rivera, S. y García, M. (2005) *Aplicación de la estadística a la psicología*. México: Miguel Angel Porrúa
- Rockeach, M. (1968). *Beliefs, attitudes and values. A theory of organization and change*. USA: Jossey-Bass. Inc. Publishers.
- Rodríguez, A. (2001). ¿Por qué Dios? Lectura psicosocial de la creencia religiosa. *Nomadas*, 4. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18100410>.
- Romero, M. (2009). *Antropología y pueblos originarios de la ciudad de México*. México: UAM-X.
- Rotterdam, E. (2004). *Preparación para la muerte*. México: Santillana.
- Rubio, R. (1997). *La vivencia de la muerte en el ser humano*. España: Universidad de Granada.

- Sala, B. (2000). *Antropología y arquitectura. La apropiación del espacio hábitat*. [version Adobe Digital Editions] Recuperado de: <http://tdd.elisava.net/colección/disseny-tecnologiacomunicacio-cultura-2000/sala-llopart-es>.
- Sánchez, F. (2000). *Creencias hacia las matemáticas en niños de tercero de primaria* (tesis de licenciatura). Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Saranyana, J. (2010). *Sobre la muerte y el más allá: medio siglo de debate escatológico*. Pamplona: Eunsa.
- Seoane, J. y Garzón, A. (1996). El marco de investigación del sistema de creencias postmodernas. *Psicología Política*, 13, 81-98.
- Serpell, R. (1976). *Influencia de la cultura en el comportamiento*. España: CEAC.
- Sociedad Médica de Santiago. (2004). Diagnostico de Muerte. *Revista Médica de Chile*. 132, 95-107.
- Solar, M y Díaz, C. (2009). El profesor universitario: construcción de su saber pedagógico e identidad profesional a partir de sus cogniciones y creencias. *Revista Calidad en la Educación*, 30, 207-232.
- Stefani, D; (1993). Teoría de la acción razonada: una aplicación a la problemática de la internación geriátrica. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 25 (2), 205-223. Recuperado el 05 de marzo 2017, desde: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80525205>.
- Tamparillas, M. (2005). Progresos en genética humana del envejecimiento y longevidad. Real Academia de Ciencias exactas, Físicas, químicas y Naturales de Zaragoza. Recuperado el 17 de junio 2017, desde: <http://www.unizar.es/acz/02AcademicosNumerarios/Discursos/Tamparillas.pdf>.
- Tapia, V. (2015). *¿De qué hablamos cuando hablamos de barrio? Trayectoria del concepto de barrio y apuntes para su problematización*. *Revista Antropológica del sur*. 3, 121-134.
- Torres, C. (2002). *Estudio sobre las creencias en torno a la vida y la muerte en un grupo de mexicanos adultos* (tesis de licenciatura). Facultad de Psicología Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Toynbee, A. (1980). *La vida después de la muerte*. México: Hermes.
- Varela, R. (1997). Cultura y Comportamiento. *Alteridades*, 7(13), 47-52.
- Velarde, J. (2005). Incertidumbre y grados de creencia. *Teorema*, 24 (2), 27-41.

- Vences, L. (2001). *La representación social de la muerte* (tesis de licenciatura). Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Vilches, L. (2000). Concepciones, creencias y sentimientos acerca de la Muerte en adultos Mayores de Nivel Educación Superior. *Revista de Psicología de la Universidad de Chile*.9 (1), 91-103.
- Villoro, L. (1996). *Creer, Saber, Conocer (9ª Ed.)*.México: siglo XXI.
- Von Wobeser, G. (2015). *Cielo, Infierno y Purgatorio, durante el virreinato de la nueva España*. México: Editorial de Otro Tipo.
- Watzlawick, P. y Ceberio, M. (2006). *La construcción del universo*. España: Herder.
- Wiesenfeld, E. (1998). Entre la invasión y la consolidación de barrios: análisis psicosocial de la resistencia al desalojo. *Estudios de Psicología*. 3(1), 33-51.

Anexo



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ZARAGOZA
CARRERA PSICOLOGÍA



El presente instrumento es para recabar datos con fines de investigación. La información que proporcione será tratada de forma anónima y confidencial.

Sexo: Mujer () Hombre () **Edad:** _____ **Estado** _____ **Civil:** _____

Escolaridad: _____ **Religión:** _____ **Barrio** () **Colonia** ()

INSTRUCCIONES: A continuación se le presentan una serie de afirmaciones. Marque con una **X** la opción que se acerque más a su criterio.

- (1) Totalmente en desacuerdo
- (2) En desacuerdo
- (3) Ni de acuerdo, ni en desacuerdo
- (4) De acuerdo
- (5) Totalmente de acuerdo

No.	Afirmación	1	2	3	4	5
1	Considero que la felicidad suprema es el encuentro con Dios al morir					
2	Con la muerte se obtienen las recompensas por el sufrimiento terrenal					
3	Con las investigaciones que contrarrestan el deterioro corporal cada vez se puede vivir más años					
4	Creo que la muerte es el final de la existencia humana					
5	La muerte es el proceso con el cual se llega a Dios					
6	La existencia plena se obtiene al morir terrenalmente					
7	Al seguir las enseñanzas de Dios se gana un lugar con él					
8	Tras la muerte el alma sigue su camino fuera del cuerpo terrestre					
9	La muerte fue vencida con el sacrificio de Cristo					
10	Considero que al morir los fieles a Dios van al cielo					
11	La muerte es el cese irreversible de las funciones vitales					
12	La muerte es un fenómeno natural con el que finaliza la existencia humana					
13	La muerte es una transformación a la vida plena					
14	Considero que los científicos deben tener como prioridad encontrar una solución a la muerte					
15	Considero que la muerte es el castigo de Dios por el pecado original					
16	Considero que al estudiar el envejecimiento se conseguirá prolongar la vida indefinidamente					
17	Creo que los científicos buscan prolongar la vida porque temen dejar de existir					
18	Considero que al ser hijo de Dios nunca moriré					
19	Tras la muerte lo único que queda es un cuerpo en descomposición					

- (1) Totalmente en desacuerdo
- (2) En desacuerdo
- (3) Ni de acuerdo, ni en desacuerdo
- (4) De acuerdo
- (5) Totalmente de acuerdo

No.	Afirmación	1	2	3	4	5
20	Considero que la ciencia es la única que podría dar la inmortalidad					
21	Pienso que la promesa de la vida eterna guía las acciones de las personas en la tierra					
22	Considero que al morir lo único que perece es el cuerpo material					
23	Creo que los avances científicos podrían evitar el proceso de la muerte					
24	Cuando el cerebro deja de funcionar la muerte es irreversible					
25	Después de la muerte los justos encuentran la eternidad					
26	Considero que con los avances científicos un cuerpo congelado podría regresar a la vida					
27	Creo que es posible aplazar la muerte cuidando la salud					
28	La muerte del ser humano representa el encuentro con Dios					
29	Pienso que la muerte es una constante en la vida humana					
30	La vida eterna es una recompensa que sólo Dios puede otorgar					
31	Considero que la vida culmina con la muerte					
32	Pienso que el alma humana es inmortal					
33	Pienso que con la clonación de órganos es posible vivir más tiempo					
34	La muerte cerebral es la muerte total de un ser humano					
35	Considero que la muerte total es sólo para las personas que rechazan a Dios					
36	Pienso que seguir los preceptos de Dios hará inmortal al ser humano					
37	Considero que al aumentar los años de vida, pronto se alcanzara la inmortalidad					
38	Creo que se sobrevive a la muerte cuando se siguen los mandamientos de Dios					
39	Considero que la humanidad evitara la muerte con sus propios conocimientos científicos					
40	Creo que al considerar la muerte como parte de la vida se le deja de temer					

POR SU PARTICIPACIÓN, GRACIAS

Te dije, te digo y te diré
porque el amor es para siempre.
Te digo por ejemplo,
te quiero ahora que hace calor
y ayer que llovía.
En las mañanas nubladas
y en las noches abiertas.
Te quiero, te quiero de pie, tendida,
dormida y despierta
Te quiero a la una, a las dos,
a las tres y a las siempre.
Te quiero, te quiero en la casa
y te quiero en el camino
Te quiero después antes y ahora mismo
Te quiero
Te quiero, porque me quieres
y toda tu me lo gritas
Te quiero porque en ti comienzo
y termino
Te quiero porque nos encontramos
y nos perdemos uno en el otro
Digamos que te quiero con todos los que soy
incluyéndome a mi mismo.
Aunque TU SABES MI AMOR
que cuando digo te quiero
es Dios que Te embellece a través del amor
Y yo soy la encargada de tan bella tarea
es decir cada vez que yo te digo te quiero
ÉL te dice: Te quiero

Te quiero, Facundo Cabral.